

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES: UNIOS

Principios

Revista mensual teórica y política, editada por el
Comité Central del Partido Comunista de Chile

PRIMERO DE MAYO, JORNADA INTERNACIONAL DE LUCHA CONTRA EL FASCISMO

CÓMO DERROTAR AL FASCISMO

Primer artículo de una serie, por SALVADOR OCAMPO

Un Artículo Inédito Sobre "PRAVDA", por LENIN

LA FUNDACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA URSS

Artículo popular sobre el primer capítulo de la
"Historia del Partido Comunista (b) de la URSS"

A HITLER LE ESPERA LA DERROTA TOTAL EN 1942

Interesante artículo del Académico Soviético, EUGENIO VARGA



NUMERO 11
SEGUNDA EPOCA

PRECIO: \$ 2.00

MAYO DE 1942
SANTIAGO DE CHILE

Principios

REVISTA MENSUAL TEORICA Y POLITICA EDITADA POR EL
COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

DIRECCION Y ADMINISTRACION: MONEDA 712 — TEL. 64530 — SANTIAGO DE CHILE

Director: GALO GONZALEZ

NUMERO EXTRAORDINARIO DE 64 PAGINAS, CON MOTIVO DEL 1.º DE MAYO

Segunda Epoca — Santiago, Mayo 1942. — Número 11

SUMARIO:

PRIMERO DE MAYO DE 1942

EN DEFENSA DE LA PATRIA.— Manifiesto del C. C. del P. C., con motivo del 1.º de Mayo.

Breve Historia del Origen y Significación del 1.º de Mayo.

DELFINA GUTIERREZ.— La Mujer Chilena y el Primero de Mayo.

PROBLEMAS NACIONALES DE CHILE

ANDRES ESCOBAR.— La Situación Política del País y la Defensa Nacional.

HUMBERTO ABARCA.— La Organización de la Unión Nacional.

SALVADOR OCAMPO.— Cómo Derrotar al Fascismo: La Conferencia de la O. I. T.

MARIO HERMOSILLA.— El Rol de los Municipios en la Defensa Civil.

JUAN CHACON CORONA.— 30 Años de Lucha Revolucionaria Organizada.

PROBLEMAS DE AMERICA LATINA

COMANDANTE TOLEDO.— La Alta Responsabilidad Histórica del Proletariado de America Latina (Final).

30.º ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA "PRAVDA"

El Papel de la "Pravda", en el Movimiento Obrero Ruso.

LENIN.— Los Trabajadores y la "Pravda".

EN EL PAIS DEL SOCIALISMO

P. ORLOV.— Los Comunistas, Héroes del Frente.

DOCTRINA Y DOCUMENTACION

Para Facilitar el Estudio de la Historia del Partido Comunista (b) de la URSS: La Lucha por la Creación del Partido Bolchevique. 1.— El Papel de Plejanov en la Lucha contra el Populismo y el Grupo Plejanovista "Emancipación del Trabajo". 2.— Lenin en la Lucha contra el Populismo. 3.— La "Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera" de Petersburgo y el Primer Intento de Unificación de los Marxistas Rusos en un Partido Socialdemócrata Unico. 4.— El "Economismo" y la Aparición del Diario Leninista "Iskra" (La Chispa).

DOCUMENTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Declaración de la Comisión Política con Motivo de la Muerte de José Díaz.

Condolencia del Partido Comunista.

En Ayuda y Defensa de la Prensa.

Detención de Dos Prestigiosos Dirigentes Antifascistas.

Movilización Económica para la Defensa Nacional.

TEORIA Y POLITICA REVOLUCIONARIAS

EUGENIO VARGA.— A Hitler le espera la Derrota Total en 1942.— La Imponente Coalición Antifascista contra Hitler.— El Agotamiento Económico de la Alemania Nazi.— Los Enormes Recursos de la Coalición Antihitleriana.— Las Derrotas de Hitler en la Política Exterior.— Los "Aliados" de Hitler en Plena Retirada.— 1941, Año de Derrotas para Hitler.— ¿Qué le espera a Hitler en 1942?

LA VIDA DE "PRINCIPIOS"

A continuación detallamos la distribución de nuestra revista "Principios" en los números 7, 8-9, 10 y del presente número 11 por despacho. Complacidos constatamos el que la mayoría de los CC. RR. han contribuido por cumplir la consigna que hemos lanzado en nuestra edición de Diciembre del año próximo pasado, y que consistía en llegar a una tirada de DIEZ MIL EJEMPLARES. Estamos seguros que seguiremos contando con la cooperación de todos los CC. RR. para asegurar una amplia difusión de la revista en nuestras filas y también fuera del Partido.

DESTINO: CC. RR.	Número 7	Número 8-9	Número 10	Número 11
TARAPACA	500	600	600	700
ANTOFAGASTA	800	720	720	770
ATACAMA	400	400	400	455
COQUIMBO	525	525	495	645
ACONCAGUA	193	168	168	175
VALPARAISO	1.400	1.700	1.850	2.000
SANTIAGO	1.600	1.350	1.600	1.900
O'HIGGINS	310	310	310	400
COLCHAGUA	70	70	70	70
CURICO	90	90	90	220
TALCA	150	150	150	200
LINARES	130	30	90	105
CHILLAN	200	200	200	250
CONCEPCION	1.300	950	850	1.050
ARAUCO	150	150	150	250
BIO BIO	—	25	25	25
MALLECO	66	66	103	138
CAUTIN	105	98	100	113
VALDIVIA	100	100	100	100
OSORNO	50	50	50	75
LLANQUIHUE	40	40	40	50
MAGALLANES	50	50	50	50
	<u>8.209</u>	<u>7.842</u>	<u>8.221</u>	<u>8.761</u>

¡Trabajemos por SUPERAR la tirada de 10 MIL!

1.º de MAYO 1942

EN DEFENSA DE LA PATRIA

MANIFIESTO DEL C. C. DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE, CON MOTIVO DEL PRIMERO DE MAYO

El primero de mayo de este año, día de solidaridad y de lucha internacional de los trabajadores, se conmemora en Chile en momentos en que las fuerzas patrióticas y antifascistas se están reagrupando en un vasto movimiento de Unión Nacional para la defensa de la Patria, gravemente amenazada por los agresores del Eje fascista.

El pueblo chileno, que ha dado innumerables pruebas de su odio al fascismo y de su fidelidad a la causa de la democracia y la libertad, comprende que los peligros que se ciernen sobre el país son inmensos, y que las responsabilidades son, también, muy grandes. El pueblo comprende, y así se lo ha señalado el reciente XII Congreso de nuestro Partido, que en este instante crucial que vive la Humanidad civilizada, están en juego, no sólo las instituciones democráticas, las conquistas del pasado, las gloriosas tradiciones republicanas, el acervo de cultura y de progreso, sino la existencia misma de Chile como país independiente. Por eso nuestro pueblo está forjando su más amplia unidad nacional, a la que hay que organizar a través de numerosos comités democráticos en las fábricas y minas, ciudades y aldeas. Los partidos populares, los sectores leales a la Patria de los partidos conservador, liberal, agrario y falange, el movimiento sindical y la Confederación de Trabajadores (CTCH), hombres, mujeres y jóvenes de todos los partidos y creencias religiosas, se estrechan la mano en el anhelo común de salvar el país del peligro inminente que le amenaza. La gran victoria democrática del primero de febrero que llevó a la Presidencia de la República a don Juan Antonio Ríos, significó la aprobación por la voluntad popular del programa de los 12 puntos de fecha 16 de enero último que enarbolará el frente democrático antifascista, demostrando así la extraordinaria clarividencia del pueblo, la firmeza de sus convicciones democráticas y su irrevocable decisión de cerrar el paso al fascismo y a sus agentes.

Nuestro pueblo tiene la más absoluta confianza en la victoria de la democracia sobre el fascismo, porque sabe que la unidad, que es el arma de lucha más firme contra Hitler, está realizándose, no sólo dentro de nuestro país sino en el mundo entero, como lo demuestra el Pacto de las Naciones Unidas, firmado en Washington el primero de enero último, en que 26 países que están en guerra contra el Eje (Estados Unidos, Gran Bretaña, Unión Soviética, China, Francia Libre, etc.), se comprometen a llevar la lucha hasta la completa exterminación del hitlerismo, movilizándolo para ello todos sus recursos.

El pueblo chileno sabe que los pueblos de Estados Unidos, Gran Bretaña y China realizan los más titánicos esfuerzos y sacrificios para derrotar al enemigo jurado de la Humanidad, defendiendo así su libertad nacional; que los pueblos sojuzgados por las hordas nazis (Francia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Grecia, etc.) derraman su sangre para atacar la retaguardia de Hitler y recuperar la Patria humillada y oprimida; que los pueblos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas luchan con un heroísmo sin igual que les ha granjeado el cariño y la admiración de todos los países del mundo civilizado, para defender su libertad, su independencia y sus conquistas; para expulsar del territorio nacional a los sanguinarios invasores y para emancipar a toda la humanidad de la pesadilla del fascismo.

La guerra que los pueblos están realizando contra Hitler y el hitlerismo, está llamada a triunfar, por encima de los desastres parciales y momentáneos en algunos frentes de batalla. La unión de todos los pueblos de la tierra y de sus recursos militares, económicos y humanos, en muchas veces superiores al poderío del Eje, significa que el frente único de los pueblos aplastará la peste nazi y una nueva era alumbrará a todo el universo. La clase obrera mundial está cumpliendo con honor su misión histórica de unir las fuerzas para la defensa de la civilización y ya sea en el campo de batalla, ya sea en el terreno de la producción, está dando ejemplos maravillosos de su alta conciencia antifascista y democrática.

Por esto, nuestro pueblo —comprendiendo que no basta la simple admiración al heroísmo de los combatientes antihitlerista, sino que es indispensable prestarles ayuda material con la máxima rapidez y amplitud— está realizando, aunque todavía con gran lentitud y debilidad, la tarea de crear los Comités de ayuda a las Naciones Unidas a fin de enviarles ropas, medicinas, cobre, salitre, yodo, etc., como un aporte de Chile al triunfo sobre el enemigo común, es decir, a su propia defensa nacional. Las circunstancias exigen incrementar esta ayuda al máximo, y en particular a la Unión Soviética, pues el frente soviéticoalemán sigue siendo el fundamental y decisivo y porque el Ejército Rojo, bajo la dirección genial del camarada Stalin, se ha propuesto liquidar la guerra en el frente soviéticoalemán en el curso del año actual.

El pueblo de Chile está, pues, plenamente al lado de las Naciones Unidas. También el Presidente, señor Ríos, ha reiterado sus declaraciones de que hará un gobierno democrático y cumplirá los deberes de la solidaridad continental, declaraciones concordantes con el programa de los 12 puntos y aplaudidas por todo el país.

A pesar de esto, los agentes del Eje fascista —la Quinta Columna— siguen trabajando en Chile en la más perfecta impunidad. Su actividad se ha intensificado extraordinariamente. Una vastísima red de individuos, grupos y organizaciones se extiende al través de todo el país, contando con recursos prácticamente ilimitados y con importantes puntos de apoyo y de contacto en el aparato del Estado, civil y militar. Espías, saboteadores y contrabandistas al servicio del Eje fascista, llevan a cabo maquinaciones, intrigas y mentiras para desunir a nuestro pueblo, debilitarlo, desorientarlo y dejarlo inerme ante el asalto inminente de los agresores nazis.

La Quinta Columna, que trabaja en Chile por cuenta del Eje, pretende transformar a nuestro país en plaza fuerte del hitlerismo en América; en proveedor de materias bélicas para los países del Eje (al través de la España franquista y otros) y en guarida de espías contra Chile y contra América. En suma, trabaja por transformar a nuestro país en un vasallo del Eje, y unir la suerte de Chile a la de Alemania, Italia y Japón, a quienes sólo les espera la derrota más aplastante.

La política de conciliación con el Eje aleja y aísla a Chile de las Democracias. No se puede ser amigo de las Naciones Unidas y a la vez mantener tratos con los agresores.

La ruptura inmediata de toda relación con el Eje fascista es una necesidad que nos impone la defensa del país.

Las conveniencias presentes y futuras de nuestro país, las necesidades del abastecimiento económico y militar de Chile, la urgencia extraordinaria de que unamos nuestro esfuerzo defensivo contra nuevos ataques del Eje, tan alevosos como el caso del "Toltén" y los que han sufrido Brasil, Uruguay, Venezuela, etc., exigen una política interna de activa organización de la defensa nacional y de profundo contenido democrático, y una política exterior de leal cumplimiento de los acuerdos adoptados en la Conferencia de Cancilleres de Río de Janeiro, en la Conferencia Internacional del Trabajo de Nueva York y en el Congreso de la Confederación de Trabajadores de América Latina celebrada en México.

Es suicida seguir oyendo los cantos de sirena de que los gangsters nazis no atacarán a Chile; es criminal la campaña derrotista y capituladora de los agentes fascistas de que Chile no puede defenderse.

¡Ciudadanos! ¡Comaradas!

Organicemos la unión nacional para realizar el programa de defensa del país.

¡Todos los recursos que sean necesarios para garantizar la seguridad exterior del país! Fortificación de la costa, los puertos, las islas y el Estrecho de Magallanes, instalación de la defensa antiaérea, construcción de refugios contra bombardeos, creación de bases navales, aéreas y terrestres que, bajo la soberanía chilena, puedan ser utilizadas en común por los países que luchan contra el Eje.

Organicemos el Cuerpo de Voluntarios para la Defensa Nacional, los grupos para la Defensa Civil, que unan a toda la población y la instruyan y adiestren para la lucha contra los paracaidistas, los incendios, los gases, los espías, los contrabandistas, los saboteadores.

Limpiar la retaguardia de los enemigos interiores, exterminar a la Quinta Columna, utilizar para fines de la defensa nacional los bienes de los fascistas extranjeros (alemanes, italianos, japoneses, españoles, etc.), es el deber patriótico del Gobierno, respaldado por la Nación entera.

Movilización económica de todos los recursos del país para la defensa nacional. Creación del Consejo de Economía con representantes de los obreros, los patronos y el Estado, a fin de reorganizar la economía y aumentar la capacidad defensiva de la Nación. Intensificación de la producción a base del mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los obreros y empleados y del respeto riguroso a la legislación y las conquistas sociales. Creación y desarrollo de la industria nacional, instalación de usinas siderúrgicas, metalúrgicas, electrosiderúrgicas, altos hornos, astilleros; amplia ayuda a la agricultura para asegurar el abastecimiento de la población y medidas eficaces a favor de los agricultores y campesinos, entregándoles la tierra de los agentes del Eje. Formación del Fondo Extraordinario para la Defensa con un impuesto a las fortunas superiores a un millón de pesos y otros impuestos.

Lucha sin cuartel contra los especuladores, acaparadores y monopolistas que encarecen los artículos de primera necesidad, los alfileres, etc. Organización de Comités Populares contra la vida cara.

Mantenimiento y defensa del régimen democrático y de las garantías y libertades de la clase obrera, de los campesinos y el pueblo.

He aquí el programa de lucha señalado por el XII Congreso del Partido Comunista y por el que, en este Primero de Mayo, nuestro pueblo reitera su disposición a llevarle a la práctica, para cumplir así el deber que el patriotismo impone a los ciudadanos de una Nación libre.

¡Trabajadores!

Unamos a todo el país para la defensa nacional.

Rindamos hoy un homenaje fervoroso a los inmortales mártires de la causa del proletariado internacional. Enviemos una voz de aliento a los millones de combatientes antifascistas que se pudren en los campos de concentración y en las cárceles del fascismo. Rindamos homenaje a Thaelmann, Prestes y Browder ¡Exijamos su libertad!

Saludemos a los millones de combatientes soviéticos, ingleses, norteamericanos, chinos franceses libres, que en los campos de batalla entregan su vida en aras de la causa de la libertad del mundo. Enviemos nuestros saludos a los grandes jefes de pueblos: Stalin, Roosevelt, Churchill y Chang-Kai Chek.

¡Pueblo de Chile!

Este Primero de Mayo debe ser un día de combate y de acción antifascistas. ¡Todos a la calle!

¡Viva la unión nacional para la defensa de la Patria!

¡Viva la unión nacional para cumplir las resoluciones de Río de Janeiro!

¡Viva la unión nacional para ayudar al triunfo de las Naciones Unidas!

¡Viva la unión nacional para el aplastamiento de la Quinta Columna!

¡Viva la unión nacional para la movilización económica y para la lucha contra la carestía y la desocupación!

¡Por la ruptura de relaciones con los países del Eje!

¡Por el establecimiento de relaciones con la Unión Soviética!

¡Viva la solidaridad internacional de los pueblos en la lucha contra el fascismo!

¡Por el cumplimiento del programa de los 12 puntos del Presidente Ríos!

¡Viva el Partido Comunista de Chile, el partido de la defensa nacional!

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.

1.º de Mayo de 1942.



BREVE HISTORIA DEL ORIGEN Y SIGNIFICACIÓN DEL 1.º DE MAYO

EL MOVIMIENTO POR LAS OCHO HORAS PARTIO DE AMERICA

El movimiento por la jornada de ocho horas que dió nacimiento al Primero de Mayo, está ligado al movimiento general de los obreros de los Estados Unidos durante las últimas décadas del siglo pasado.

El 20 de Agosto de 1886, se reunieron en Baltimore los delegados que representaban a unos sesenta sindicatos que formaron la Unión Nacional del Trabajo (National Labor Union).

Fué en la Convención fundadora de esta Unión Nacional del Trabajo donde se adoptó la siguiente resolución concerniente a la reducción de la jornada de trabajo:

"La primera y gran necesidad del presente, para libertar el trabajo de este país de la esclavitud capitalista, es conseguir que se promulgue la ley que establezca la jornada de ocho horas como día de trabajo corriente en todos los Estados de la Unión de América. Estamos decididos a hacer uso de todas nuestras fuerzas para conseguir el éxito de tan gloriosa tarea."

La misma convención votó en favor de la acción política independiente de la clase obrera en relación con la promulgación de la ley de las 8 horas de trabajo diarias y de "la elección de hombres que juren sostener y representar los intereses de la clase obrera".

Como resultado de la agitación que desarrolló la Unión Nacional del Trabajo, se formaron en todo el país las Ligas Pro 8 Horas.

LA PRIMERA INTERNACIONAL ADOPTA LAS OCHO HORAS AL DIA

En septiembre del mismo año, el Congreso de la Internacional Obrera en Ginebra anotó la misma demanda en los siguientes términos:

"La limitación legal de la jornada diaria de trabajo es condición preliminar, sin la cual todo intento ulterior de mejorar y emancipar a las clases trabajadoras está condenado al fracaso. El Congreso propone ocho horas como límite de la jornada diaria de trabajo."

MARX FRENTE AL MOVIMIENTO POR LAS 8 HORAS.

En el capítulo llamado "La Jornada de Trabajo", en el primer tomo del "Capital", publicado en 1867, Marx llama la atención sobre el movimiento pro jornada de 8 horas promovido por la Unión Nacional del Trabajo. En este capítulo, famoso especialmente por contener las significativas opiniones de Marx sobre la solidaridad e intereses comunes de clase entre los trabajadores negros y los trabajadores blancos, escribe:

"En los Estados Unidos de América, toda clase de movimientos independientes del trabajo estuvieron paralizados mientras la esclavitud desfiguró el auténtico sentido de la República. El trabajo con piel blanca no podrá emanciparse allí donde el trabajo con piel negra es discriminado y se le distingue con una especie de señal de Caín. Pero después de la muerte de la esclavitud, una nueva y vigorosa vida se espesó. El primer fruto de la Guerra de Secesión fué la agitación por la jornada de 8 horas, movimiento que corrió con la velocidad de un expreso del Atlántico al Pacífico, desde Nueva Inglaterra a California."

Marx llama la atención sobre el hecho de que casi simultáneamente, una Convención de obreros en Baltimore votó la resolución sobre la jornada de ocho horas, y un Congreso Internacional, reunido en Ginebra, adoptó también una decisión similar.

"Así, en ambos lados del Atlántico, el movimiento de la clase trabajadora, en un ímpetu y crecimiento espontáneo generado por las condiciones de producción, adopta el mismo movimiento de limitación de las horas de trabajo y lo concretiza en la demanda de las ocho horas diarias."

EL PRIMERO DE MAYO NACE EN LOS ESTADOS UNIDOS

La I Internacional dejó de existir como movimiento internacional en 1872 cuando su sede fué trasladada de Londres a Nueva York, pero oficialmente fué disgregada en 1876. Fué en el 1er. Congreso de la reconstruida Internacional, conocida más tarde como la II Internacional, celebrado en París en 1889, donde el 1.º de Mayo fué designado como la jornada en la que los obreros de todo el mundo, organizados en sus partidos políticos y sindicatos, debían luchar por la importante reivindicación obrera: la jornada de ocho horas. La resolución de París fué influenciada por una decisión tomada en Chicago cinco años antes por delegados de la joven organización americana del trabajo, la Federación de los Oficios Organizados y Uniones del Trabajo de Estados Unidos y Canadá, conocida más tarde bajo el nombre abreviado de Federación Americana del Trabajo. En la cuarta Convención de esta organización, octubre 7 de 1884, se adoptó la siguiente resolución:

"Se resuelve por la Federación de los Oficios Organizados y de las Uniones del Trabajo de los Estados Unidos y del Canadá, que las ocho horas constituirán la jornada legal de trabajo desde el 1.º de Mayo de 1886 y se recomiendan a las organizaciones del trabajo que en todo el radio de sus jurisdicción dirijan sus leyes en conformidad con esta resolución y en la fecha indicada."

PREPARATIVOS PARA LA HUELGA DEL PRIMERO DE MAYO

Aún cuando la década de los años 1880-1890 fué una de las más activas en el desarrollo de la industria americana y en la extensión del mercado nacional, el año 1884-1885, experimentó una depresión. El movimiento por una jornada de trabajo más corta recibió un ímpetu renovado de los sin trabajo.

Las grandes huelgas y luchas de 1877, en las cuales decenas de miles de obreros del riel y del acero lucharon valerosa y organizadamente contra los trusts y el Gobierno que envió tropas para aplastar las huelgas, dejaron una viva impresión en la totalidad del movimiento del trabajo. Era la primera gran acción de masas de la clase obrera de América en escala nacional y, aún cuando fueron derrotados por las fuerzas combinadas del capital y el Estado, los obreros americanos adquirieron conciencia de su fuerza y de su posición de clase explotada dentro de la sociedad.

En la Convención de la Federación celebrada en 1885, fué reiterada la resolución de declarar la huelga el 1.º de Mayo del año siguiente, y varias Uniones nacionales tomaron parte activa en los preparativos para esta lucha, entre ellos particularmente los carpinteros y cigarreros. La agitación por la acción del 1.º de Mayo pro la jornada de ocho horas, produjo resultados inmediatos en un crecimiento de la militancia de los sindicatos existentes, y no solamente aumentó la militancia entre los trabajadores que se preparaban para la acción del 1.º de Mayo de 1886, sino que en 1885 el número de huelgas mostró un aumento apreciable.

El centro de lucha era Chicago, donde el movimiento huelguístico estaba más extendido. La modalidad característica del movimiento huelguístico fué que los trabajadores inorganizados fueron incorporados en la lucha, y las huelgas de solidaridad prevalecieron mucho durante ese período.

LA HUELGA DE CHICAGO Y HAYMARKET

La huelga del 1.º de Mayo fué más agresiva en Chicago, donde en aquella época era el centro del ala izquierda militante del movimiento obrero. Aún cuando desprovista de una clara comprensión política sobre una cantidad de problemas del movimiento del trabajo, era, sin embargo, un movimiento de lucha, dispuesto a llamar a los obreros a la acción, desarrollar su espíritu de lucha y mostrarles como meta no sólo el mejoramiento inmediato de sus condiciones de vida y trabajo, sino la abolición del sistema capitalista.

Con la ayuda de los grupos obreros revolucionarios, la huelga de Chicago tomó grandes proporciones. Mucho antes de la fecha se había formado una Asociación pro jornada de ocho horas para la preparación de la huelga. La Central de Uniones del Trabajo, compuesta por los Sindicatos del ala izquierda, prestaron pleno apoyo a esta Asociación, que era una organización de unidad, incluyéndose los Sindicatos afiliados a la Federación, los Caballeros del Trabajo y el Partido Socialista del Trabajo. En el domingo anterior al 1.º de Mayo, la Unión Central del Trabajo organizó una demostración callejera a la que concurrieron más de veinticinco mil obreros.

El 1.º de Mayo, Chicago vió una gran muchedumbre de obreros que dejó sus herramientas al llamado del movimiento obrero organizado. Fué la más efectiva demostración de solidaridad de clase que había experimentado hasta entonces el movimiento obrero. Pero la marcha victoriosa de los obreros de Chicago fué detenida por las fuerzas superiores y combinadas de los patronos y del Estado capitalista, que estaban resueltas a eliminar a los dirigentes activos, esperando así dar un golpe de muerte a todo el movimiento obrero de Chicago. Los sucesos de los días 3 y 4 de mayo, que condujeron a lo que se conoce en la historia como la Tragedia de Haymarket, fueron una consecuencia directa de la huelga del 1.º de Mayo. La demostración que se llevó a cabo el 4 de mayo en la Plaza de Haymarket tuvo por objeto, protestar por el brutal ataque de la policía contra un mitin de obreros huelguistas en las obras de construcción de McCormick el 3 de mayo, donde seis obreros fueron muertos y muchos heridos. El mitin se desarrollaba pacíficamente y estaba para terminarse cuando la policía nuevamente se abalanzó contra los obreros reunidos. Se arrojó una bomba entre la multitud matando a un sargento. A ello siguió una batalla que tuvo por resultado siete policías y cuatro obreros muertos. El río de sangre en la Plaza de Haymarket, la deshonestia y canallesca forma en que se condujo a la horca a Parsons Spies, Fischer y Engel y el aprisionamiento de los demás dirigentes activos de Chicago, fué la respuesta contrarrevolucionaria de los patronos de Chicago. Ella fué la señal de acción para los patronos a través de todo el país. La segunda mitad de 1886 se distinguió por una ofensiva concentrada de los patronos, resueltos a recuperar las posiciones perdidas durante el movimiento huelguístico de 1885 y 1886.

Un año después de las ejecuciones de los líderes obreros de Chicago, la Federación, conocida ahora como Federación Americana del Trabajo, en su Convención en St. Louis en 1888, votó la resolución de levantar nuevamente el movimiento pro ocho horas. El 1.º de Mayo, que ya estaba adquiriendo caracteres de tradición y que había servido dos años antes como punto de concentración del poderoso movimiento de los obreros basado en objetivos políticos de clase, fué nuevamente escogido como el día en que se reiniciaría la lucha por la jornada de ocho horas.

EL PRIMERO DE MAYO LLEGA A SER INTERNACIONAL

El 14 de julio de 1889, centenario de la caída de la Bastilla, vió reunidos en París a los dirigentes del movimiento obrero revolucionario de varios países, para formar una vez más una organización internacional obrera, después de veinticinco años que hubiera formado la I Internacional el gran maestro Carlos Marx. Los que estaban reunidos en el Congreso fundador que llegaría a ser la II Internacional, oyeron el relato de los delegados de América acerca de la lucha en ese país por la jornada de ocho horas durante los años 1884-1886, y el reciente rejuvenecimiento del movimiento. Inspirado por el ejemplo de los obreros americanos, el Congreso de París adoptó la siguiente resolución:

"El Congreso decide organizar una gran demostración internacional, en tal forma que en todos los países y en todas las ciudades, en un mismo día fijado de antemano, las masas obreras pidan a los poderes públicos la reducción legal de la jornada de trabajo a ocho horas, así como la aplicación de las demás decisiones del Congreso de París. Ya que una demostración igual ha sido anteriormente decidida para el 1.º de Mayo de 1890 por la Federación Americana del Trabajo en su Convención de St. Louis, en diciembre de"

1888, este día es aceptado para la demostración internacional. Los obreros de los diferentes países deben organizar esta manifestación de acuerdo con las condiciones que prevalezcan en cada país."

La cláusula de la resolución en la que se habla de organizar la demostración de acuerdo con las condiciones objetivas de cada país, dió la oportunidad a varios partidos, particularmente al movimiento laborista británico, para interpretar la resolución como no obligatoria para todos los países. Así era como en el mismo comienzo de la II Internacional, ya había partidos que la miraban sólo como a un cuerpo consultivo que funcionaba durante los Congresos para el intercambio de informaciones y opiniones, pero no como una organización central, como un partido revolucionario proletario mundial, tal cual Marx había tratado de convertir a la I Internacional una generación antes.

Pero el 1.º de Mayo de 1890 fué celebrado en muchos países de Europa, y en los Estados Unidos, la Unión de los Carpinteros y otras de la Construcción declararon la huelga general por la jornada de ocho horas. A pesar de las Leyes de Excepción contra los socialistas, los obreros de varias ciudades industriales alemanas celebraron el 1.º de Mayo, el cual fué marcado por fieras luchas con la policía. Al igual, en varias capitales europeas se efectuaron manifestaciones, aún cuando las autoridades expresaron su prevención en contra de ellas y la policía trató de suprimirlas. En los Estados Unidos, las demostraciones de Chicago y Nueva York fueron particularmente de gran significación. Muchos miles de obreros desfilaron por las calles en apoyo de la demanda pro ocho horas; estas demostraciones se clausuraron con grandes mítines de masas al aire libre en puntos céntricos.

ENGELS FRENTE AL 1.º DE MAYO INTERNACIONAL

En su prefacio a la cuarta edición alemana del "Manifiesto Comunista", escrito el 1.º de Mayo de 1890, Engels, revisando la historia de las organizaciones obreras internacionales, llama la atención sobre el significado que encierra el primer 1.º de Mayo internacional:

"Hoy, Primero de Mayo, día en que escribo estas líneas, el proletariado europeo y americano pasa revista por vez primera a sus fuerzas, puestas en pie de guerra como UN SOLO EJERCITO, unido bajo UNA SOLA bandera y para UN objetivo inmediato: la jornada normal de ocho horas, que ya proclamara la Internacional en el Congreso de Ginebra en 1865, que reiteró el Congreso Obrero de París en 1889, y que es necesario elevar hoy a ley. El espectáculo del día de hoy abrirá los ojos a los capitalistas y a los terratenientes de todos los países y les enseñará que la unión de los proletariados del mundo es ya un hecho. ¡Oh, si Marx viviera para verlo por sus propios ojos!"

LOS REFORMISTAS TRATAN DE DESVIRTUAR EL 1.º DE MAYO

Los líderes reformistas trataron de desvirtuar el significado combativo del 1.º de Mayo transformándolo en día de descanso y recreo. Insistieron siempre en organizar las demostraciones para el domingo más próximo al 1.º de Mayo. En los domingos los obreros no tendrían que ir a la huelga para parar el trabajo. Para los líderes reformistas el 1.º de Mayo era sólo una vacación internacional del trabajo, un día de juegos y de hermosos desfiles en los parques o en las afueras.

En el Congreso de la Internacional, celebrado en 1900 en París, la resolución sobre el 1.º de Mayo de los Congresos anteriores fué reiterada nuevamente, estableciéndose que el paro del 1.º de Mayo haría más efectiva la demostración. Más y más, las demostraciones del Primero de Mayo estaban convirtiéndose en demostraciones de fuerza; la lucha en las calles con los policías y las tropas era un hecho que acontecía en los principales centros industriales. El número de obreros que participaban en esta demostración y que paraban el trabajo era cada vez mayor. El Primero de Mayo se ponía cada día más amenazante para la clase dominante. Llegó a ser el Día Rojo que las autoridades de todos los países miraban como un presagio de su próxima e inevitable caída.

LENIN Y EL PRIMERO DE MAYO

En los primeros tiempos en que Lenin empezó a desarrollar su actividad dentro del movimiento revolucionario ruso, fué tarea preferente para él hacer que las masas obreras rusas conocieran el Primero de Mayo como un día de demostración y de lucha. Estando en la prisión, en 1896, Lenin escribió un folleto referente al Primero de Mayo para la "Unión de Lucha" de Petersburgo, uno de los primeros grupos políticos marxistas de Rusia. El folleto fué retirado clandestinamente de la prisión y 1000 copias a mimeógrafo fueron distribuidas entre los obreros de 40 fábricas. Era un folleto corto y escrito en el estilo sencillo y expresivo que caracteriza a Lenin, hasta el punto que el menos instruido de entre los obreros podía entenderlo perfectamente.

En este folleto, después de relatar a los obreros cuan explotados son únicamente en beneficio del patrón de la fábrica o establecimiento en que trabajan, y como el Gobierno persigue a aquellos que se atreven a pedir mejoramiento de sus condiciones de vida, Lenin procede a escribir sobre el significado del Primero de Mayo:

"En Francia, Inglaterra, Alemania y otros países donde los obreros han estado casi siempre unidos en poderosos sindicatos y donde han sabido conquistar para ellos numerosos derechos, ellos organizaron el 19 de abril (Primero de Mayo) (El calendario ruso está con trece días atrasado en relación al calendario europeo) una fiesta general del Trabajo. Dejando las fábricas que ya no marchan, desfilan con banderas desplegadas, a los acordes de bandas, a través de las calles principales de las ciudades, demostrando a los patronos su poderío siempre creciente. Se reúnen en grandes asambleas de masa, donde se hace un recuento de las victorias obtenidas sobre los patronos durante el año precedente y se trazan planes para la próxima lucha. Ante la amenaza de huelga, los patronos no se atreven a despedir a los obreros que no se presentan al trabajo durante ese día. En este día, los obreros también recuerdan a los patronos su principal reivindicación: ocho horas de trabajo, 8 horas de recreo y 8 de descanso. Esto es lo que los obreros de otros países están pidiendo ahora."

El movimiento revolucionario ruso utilizó el Primero de Mayo con grandes resultados. En el prefacio a su folleto, "Los Días de Mayo en Kharkov", publicado en Noviembre de 1900, Lenin escribió:

"Dentro de seis meses, los obreros de Rusia celebrarán el Primero de Mayo del primer año del nuevo siglo y es tiempo de poner manos a la obra y hacer los preparativos para celebrar las demostraciones en el mayor número de lugares que sea posible, y en la forma más imponente que sea posible, no sólo por el número de manifestantes que tomarán parte en ellas, sino por su carácter organizado, por la conciencia de clase que en ellas revelen por la determinación que se vea en ellas de comenzar la lucha irreprimible por la liberación política del pueblo ruso y, consecuentemente, por condiciones de completa libertad para el libre desarrollo de clase del proletariado y por la lucha abierta por el socialismo."

Puede verse cuan importantes consideraba Lenin a las demostraciones del Primero de Mayo, desde el momento que llama la atención con seis meses de antelación. Para él, el Primero de Mayo era un punto culminante para

"...la lucha irreprimible por la liberación del pueblo ruso y, consecuentemente, por condiciones de completa libertad para el libre desarrollo de clase del proletariado y por la lucha abierta por el Socialismo."

Hablando de cómo las manifestaciones del Primero de Mayo "pueden llegar a ser grandes demostraciones políticas", Lenin preguntaba por qué la demostración del Primero de Mayo de 1900 en Kharkov fué "un acontecimiento de relevante importancia", y él mismo contesta:

"La participación de masas de los trabajadores en la huelga, las rojas banderas desplegadas al viento, la presentación de reivindicaciones contenidas en folletos y todas ellas de carácter revolucionario, 8 horas al día y libertad política."

Lenin critica a los dirigentes del Partido en Kharkov por haber unido la reivindicación de la jornada de 8 horas a otras puramente económicas y de menor importancia, pues él jamás ha deseado que el carácter político del Primero de Mayo sea oscurecido u ocultado bajo ninguna forma. Lenin escribe:

"La primera de estas reivindicaciones (jornada de 8 horas) es la reivindicación general que los obreros de todos los países ponen en primer lugar. El hecho de que los obreros de Kharkov la hubieran colocado también en primera fila indica la solidaridad

de los obreros avanzados de Kharkov con el movimiento revolucionario mundial por el socialismo. Pero precisamente por eso, una reivindicación tal no debía haber sido colocada entre otras reivindicaciones menores, como un mejor trato por parte de los capataces de fábrica, o un diez por ciento de aumento en los salarios. La reivindicación de la jornada de 8 horas es, en todo caso, la demanda de los proletarios de todos los países, presentada no sólo a los empleadores como individuos, sino también a los gobiernos como representantes de la totalidad del conglomerado social y del actual sistema político, a las clases capitalistas en su totalidad, dueños de todos los medios de producción."

CONSIGNAS POLITICAS DEL PRIMERO DE MAYO

El Primero de Mayo llegó a ser un punto céntrico de actividad para el proletariado revolucionario de todos los países. A la reivindicación original de la jornada de 8 horas se agregaron otras significativas consignas a través de las cuales se llamó a los obreros a concentrarse durante las huelgas y demostraciones del Primero de Mayo. En ellas se incluía: la solidaridad internacional de la clase obrera, el sufragio universal, la lucha contra la guerra, contra la opresión colonial, la conquista de la calle, la libertad de los presos políticos, el derecho de la clase obrera a organizarse política y económicamente, etc.

La última vez que la vieja Internacional habló de la cuestión del Primero de Mayo fué en su Congreso de Amsterdam, celebrado el año 1904. Después de pasar revista a las numerosas consignas políticas que se habían empleado en las demostraciones y de llamar la atención sobre el hecho de que en numerosos países estas manifestaciones se estaban celebrando los días domingos en lugar del Primero de Mayo, la resolución concluye:

"El Congreso de Amsterdam de la Internacional Socialista llama a todas las organizaciones y Partidos Socialdemócratas y sindicatos de todos los países a demostraciones energéticas en el Primero de Mayo, pidiendo el establecimiento legal de la jornada de ocho horas, presentando reivindicaciones de clase del proletariado y por la paz universal. El medio más efectivo de demostrarse en el Primero de Mayo es parando el trabajo. El Congreso, por consiguiente, hace obligatorio para los obreros de todos los países el paro el Primero de Mayo, donde ello sea posible sin que signifique una pérdida para los trabajadores."

Cuando la masacre de los huelguistas de los campos auríferos de Lena en Siberia, en abril de 1912, colocaba nuevamente en primera línea el problema de la acción revolucionaria de masas del proletariado de Rusia, fué en el Primero de Mayo de aquel año en que miles de obreros rusos pararon el trabajo y salieron a la calle a desafiar a la negra reacción, continuando la agitación desde la derrota de la Primera Revolución Rusa de 1905. Lenin escribió acerca de este Primero de Mayo:

"La gran huelga de mayo de los obreros de toda Rusia, y las demostraciones callejeras ligadas a ella, las proclamaciones revolucionarias, los discursos revolucionarios a las masas trabajadoras, han mostrado claramente que Rusia ha entrado una vez más en el período de una situación revolucionaria en ascenso."

ROSA LUXEMBURGO Y EL PRIMERO DE MAYO

En un artículo escrito para el Primero de Mayo de 1913, Rosa Luxemburgo, la firme y decidida revolucionaria, hacía fuerza en el carácter revolucionario del Primero de Mayo:

"La brillante idea céntrica del Primero de Mayo es la acción independiente de las masas proletarias, es la acción política de masas de millones de trabajadores... Los excelentes objetivos del francés Lavigne en el Congreso Internacional de París combinados con la manifestación internacional de masas directa, el dejar las herramientas, es una demostración y una táctica de lucha por la jornada de 8 horas, por la paz mundial y por el socialismo."

Estudiando las rivalidades entre los imperialismos, Rosa Luxemburgo vió que la guerra venía y estaba ansiosa de hacer ver con claridad que el Primero de Mayo era el día especialmente indicado para afianzar la idea de la solidaridad internacional entre los obreros, un día para la acción internacional contra la guerra imperialista. Un año antes de la primera guerra mundial, escribía:

"Mientras más se afirme la idea del Primero de Mayo, idea de una resuelta acción de masas como demostración de solidaridad internacional y como táctica de lucha por la paz y por el socialismo, aunque sea en la parte más fuerte de la Internacional y en la

clase obrera alemana, mayores serán las garantías de que esta guerra mundial, que tendrá lugar inevitablemente tarde o temprano, traerá un resultado victorioso para la lucha entre el mundo del trabajo y aquel del capital."

EL PRIMERO DE MAYO DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

La traición de los socialpatriotas durante la guerra, apareció claramente revelada el Primero de Mayo de 1915. Ello fué una consecuencia lógica de la "paz social" que pactaron con los Gobiernos imperialistas en agosto de 1914. La socialdemocracia alemana llamó a los obreros a NO abandonar el trabajo; los socialistas franceses, en un manifiesto especial, garantizaban a las autoridades que no tenían por qué temer al Primero de Mayo, y los obreros se verán obligados a trabajar por la defensa de "su" país. La misma actitud pudo verse en las mayorías socialistas de los demás países en guerra. Solamente los bolcheviques de Rusia y las minorías revolucionarias en otros países permanecieron fieles al socialismo y al internacionalismo. Las voces de Lenin, Luxemburgo y Liebknecht se levantaron contra la corriente del socialchovinismo. Huelgas parciales y escaramuzas callejeras en el Primero de Mayo de 1916, mostraron que los obreros de todos los países en guerra se estaban emancipando de la venenosa influencia de sus líderes traidores. Pues para Lenin, como para todos los revolucionarios, "el colapso del oportunismo (Colapso de la Segunda Internacional) es beneficioso para el movimiento obrero" y el llamado de Lenin pidiendo la formación de una nueva Internacional, libre de traidores, era la reivindicación del momento.

Las Conferencias de Zimmerwald (1915) y de Kienthal (1916) trajeron como consecuencia la cristalización de los partidos revolucionarios internacionalistas y minorías bajo la consigna de Lenin de transformar la guerra imperialista en guerra civil. Las grandes manifestaciones de Berlín en el Primero de Mayo de 1916, organizadas por Carlos Liebknecht y los que lo siguieron del movimiento socialista, dieron testimonio de las fuerzas vivientes de la clase obrera, que estaban levantándose a pesar de las prohibiciones de la policía y de la oposición de los dirigentes oficiales.

En los Estados Unidos no se abandonó el Primero de Mayo cuando se declaró la guerra en 1917. Los elementos revolucionarios del Partido Socialista tomaron seriamente la consigna antiguerrera de ese Partido, adoptada en la Convención de Emergencia de San Luis, en los primeros días de abril y utilizaron al Primero de Mayo para protestar contra la guerra imperialista. Las demostraciones de Cleveland, celebradas en la Plaza Pública y organizadas por Carlos E. Ruthenberg, entonces Secretario Local del Partido Socialista y más tarde uno de los fundadores y dirigentes del Partido Comunista, fué particularmente combativa. Más de 20.000 obreros desfilaron por las calles hacia la Plaza Pública y varios miles más se unieron por el camino. La policía atacó brutalmente al mitin, matando a un obrero e hiriendo de muerte a otro.

El Primero de Mayo de 1917, los días de julio y, finalmente, los días de octubre en Rusia no fueron sino etapas en el desarrollo del movimiento revolucionario ruso hacia su victoria final.

LA INTERNACIONAL COMUNISTA HEREDA LAS TRADICIONES DEL PRIMERO DE MAYO

La Internacional Comunista, heredera de las mejores tradiciones revolucionarias del movimiento proletario revolucionario desde que Marx y Engels publicaron el Manifiesto Comunista en 1848, lleva hacia adelante las tradiciones del Primero de Mayo, y los Partidos Comunistas de los diferentes países capitalistas del mundo llaman a los obreros cada año a parar el trabajo en ese día, a salir a la calle, a manifestar su creciente fuerza y su solidaridad internacional, pidiendo garantías sociales, por la lucha contra el fascismo, por la ayuda a la Unión Soviética y sus aliados, por la defensa nacional y por todas las reivindicaciones que penden a contribuir a la derrota definitiva del hitlerismo y por el triunfo del proletariado y de la democracia.

LA MUJER CHILENA Y EL 1.º DE MAYO

POR DELFINA GUTIERREZ

Este 1.º de Mayo encuentra a la mujer chilena empeñada en una lucha sin cuartel contra el fascismo, su más encarnizado enemigo, que pretende convertir a los países de América, en un hato de siervos y en un montón de cenizas y de escombros.

La conmemoración de esta fecha histórica, tan trascendental para la clase obrera de todo el mundo, encuentra también a la mujer chilena dando resueltos pasos en defensa de sus hogares y de sus hijos, dispuesta a vencer todos los obstáculos, y abrigando en su corazón la gran esperanza de ver forjada, a muy corto plazo, la unidad de todos los hijos de esta patria en peligro. De ver agrupados férreamente, luchando con denuedo bajo las banderas de la Unidad Nacional, a todos los hombres, las mujeres y los jóvenes, contra la barbarie fascista.

No sólo a Norte América ha llegado la agresión del fascismo. Nosotros también hemos sufrido ya su zarpazo traidor con el hundimiento del buque mercante "Toltén", que sepultó en el mar la vida de 27 marinos chilenos, y en cuyos hogares enlutados lloran hoy, inconsolablemente, las madres, las esposas y los hijos.

Si el significado del 1.º de Mayo es para la clase obrera y el pueblo un día de combate, si durante este día se conmemoran sus grandiosos movimientos reivindicativos, para las mujeres es una jornada de lucha que encuentra a obreras, intelectuales, dueñas de casa, etc., empeñadas incansablemente en constituir una unión sólida y estrecha, y hacer efectiva su participación a través de los organismos de Ayuda a las Democracias que están dando la sangre de sus hijos para abatir al fascismo, a través de la Defensa Civil, en la lucha contra los especuladores y por la baja de los arriendos y de las subsistencias, a través de toda patriótica actividad que tienda a la defensa consecuente de nuestra querida Patria, que tienda a barrer inexorablemente con los quintacolumnistas, y a impedir que el fascismo sienta su planta en nuestra América.

Los acontecimientos internacionales y la cobarde agresión a la América, elevan al pueblo de Chile en la necesidad de responder en este glorioso 1.º de Mayo, expresión combativa de unidad internacional con una grandiosa demostración de activa solidaridad hacia los pueblos oprimidos, cuya dolorosa tragedia conmueve al mundo y cuyas lecciones escritas con mares de sangre y de martirio, deben llegar más fuertemente que nunca al corazón de todas las mujeres. Ello está demostrando que hay un solo medio de combatir al enemigo, si queremos evitar a Chile tan amargos instantes: forjando la unidad de todos los sectores femeninos, sin distinción de credos ni ideologías, impulsando la defensa civil y militar, movilizándolo al máximo los recursos materiales, y animando el espíritu patriótico y antifascista de nuestro pueblo, para que el Gobierno cumpla con sus compromisos de apoyo y defensa a las Democracias, contraídos solemnemente, y abandone en definitiva su pernicioso política sustentada hasta ahora de "neutralidad", que sólo significa favorecer a los enemigos de dentro y fuera del país.

Los últimos acontecimientos ocurridos en Argentina, nos demuestran claramente de cómo un Gobierno que sigue manteniendo relaciones y compromisos con el Eje, burlando los acuerdos de Río de Janeiro, se siente alentado para perseguir a los más destacados personeros antifascistas, conculca las libertades democráticas y socava las bases para el ejercicio de un auténtico Gobierno democrático.

[Mujeres chilenas!, acudid todas a nuestras organizaciones para hacer de ellas verdaderos centros fraternales donde la madre y la hija encuentren cariño y comprensión para sus problemas, y en que todas inquebrantablemente unidas obtengamos pequeños pero significativos éxitos que han de servir de camino para otros mayores y de estimulante ejemplo para las demás mujeres.

El MEMCH, a través del país, está jugando un papel importante, y señala a las mujeres el camino a seguir y un sitio en la lucha, especialmente en la hora actual en que somos indispensables en la defensa de nuestra Patria. Urgo dar amplitud a nuestras organizaciones, que acudan todos los sectores que deseen salvar su hogar y sus hijos de las negras manos del fascismo. Que no sea un obstáculo el nombre de la organización bajo la cual marcharemos, y con toda nuestra patriótica comprensión no rompan los pasos dados por la unidad.

Debemos hacernos el firme propósito de impulsar la organización de la mujer, y esto lo conseguiremos si es que tomamos con interés y decisión los problemas nuestros, como la obtención de agua potable en las poblaciones, plaza de juegos infantiles para nuestros hijos, luz, policlínicas de emergencia, etc.

En este sentido nuestras compañeras de la pampa, del carbón, y hoy las campesinas, están tomando con mucha firmeza y con toda serenidad su puesto de combate, y aquí mismo en nuestra capital, empiezan los cursos de primeros auxilios. Esto significa comprensión. Pero es necesario una mayor actividad y resolución.

Muy significativo es el trabajo realizado por las compañeras del MEMCH de Cisterna, que han obtenido de la Municipalidad la instalación de un Costurero Popular, aportándoles toda clase de materiales para la confección de prendas de vestir, biblioteca, y la propia escuela de la Población será el hogar en que todas las mujeres llegarán gustosas a adquirir los conocimientos necesarios para ser más útiles en su propio hogar.

Junto al tomar estas tareas no debemos olvidar nuestros compromisos sagrados en la ayuda a los heroicos combatientes antifascistas. El cuarto envío chileno debe ser impulsado una vez más con el esfuerzo de la mujer chilena. Compartamos nuestro pan con nuestras hermanas, las mujeres inglesas, norteamericanas y, muy especialmente, con la heroica mujer soviética.

Por el cumplimiento de los Doce Puntos del Programa Presidencial, prometido al país.

Por un fuerte movimiento democrático, de aplastamiento al fascismo, y la Quinta Columna.

Por la incorporación de Chile en el Frente Continental y Mundial de los Pueblos.

Por la libertad de todos los luchadores antifascistas de América. Prestes, etc.
Por la unidad de todas las mujeres chilenas.



Problemas *nacionales* *de Chile*

LA SITUACIÓN POLÍTICA DEL PAÍS Y LA DEFENSA NACIONAL

POR ANDRÉS ESCOBAR

El 1.º de febrero del presente año, las fuerzas democráticas de nuestro país triunfaron, una vez más, ungiendo Presidente de la República a don Juan Antonio Ríos. Esta nueva victoria de la clase obrera, del pueblo y de las fuerzas patrióticas de la Nación, ha sido posible sólo gracias al reagrupamiento de los partidos políticos, organizaciones sindicales y demás sectores antifascistas, que en la campaña presidencial dieron prácticamente forma a la Unión Nacional, preconizada por el reciente XII Congreso del Partido Comunista.

Posteriormente, estas fuerzas triunfantes no han hecho los esfuerzos necesarios para consolidar su unidad. Este hecho favorece al reagrupamiento de las fuerzas reaccionarias y pro fascistas de nuestro país. La falta de consolidación de la organización de la Unión Nacional, más la insensibilidad de los partidos políticos y organizaciones democráticas frente a la amenaza de la agresión hitleriana, dejan abierto el campo para el enemigo.

Así vemos cómo las fuerzas reaccionarias y pro fascistas, que apoyaron al candidato, agente del Eje totalitario, Carlos Ibañez, continúan trabajando bajo las órdenes de los agentes de los países totalitarios y, tras grandes esfuerzos, han logrado unificar a los grupos fascistas más fanáticos y agresivos, a los ibañistas, vanguardistas, nacionalistas, etc., dando vida a la "Unión Nacionalista", que agrupa a la quinta columna chilena.

Los elementos ibañistas, envalentonados por el porcentaje de votos arrancados en favor de su candidato, creían poder organizar un partido quintacolumnista compuesto, por lo menos, de ciento cincuenta mil militantes. Pero han fracasado en su intento, puesto que parte de las fuerzas que acompañaron a Ibañez en la campaña electoral, lo han abandonado al darse cuenta de que éste y sus partidarios son la punta de lanza de los países del Eje, para implantar en Chile la dictadura fascista, y transformar nuestro país en una colonia de Hitler. Sólo han logrado organizar a unos cuantos grupos, de lo más reaccionario y más agresivo, en la "Unión Nacionalista", organización alimentada, directa o indirectamente, por los sectores más reaccionarios de los Partidos Conservador y Liberal, que siguen manteniendo la consigna de la "neutralidad" y, por lo tanto, la defensa de los intereses económicos del Eje, prestando para que nuestro país deje incumplidos los compromisos contraídos en la Conferencia de Río de Janeiro frente a los demás países del continente americano y frente a su propia defensa nacional.

Estos mismos elementos profascistas intentan también bloquear al nuevo Gobierno, para que, de un lado siguiendo su obra de sabotaje y de creación de dificultades económicas, y del otro, mediante declaraciones demagógicas, desviarle del camino antifascista e impedir que cumpla el programa prometido al país. Este hecho debe llamar seriamente la atención de todos los sectores democráticos y antifascistas e impulsarles para organizar sin demora la Unión Nacional en torno al Gobierno y de su programa nacional antifascista, y de esta manera desbaratar definitivamente todos los planes que el Eje, a través de sus agentes en la Quinta Columna, abriga contra nuestro país.

El Gobierno de Don Juan Antonio Ríos, cuyo programa formula la necesidad de que Chile cumpla sus deberes de solidaridad continental, debe poner término a la política vacilante y perjudicial que hasta ahora estaban realizando los gobiernos anteriores. El Gobierno debe definir con firmeza y decisión la posición internacional que corresponde asumir a nuestro país en el concierto de los países de América Latina y de las Naciones Unidas, interpretando los sentimientos democráticos de nuestro pueblo que repudia la dictadura fascista, y dando cumplimiento a los anhelos de la Nación de organizar, en conjunto con los demás países democráticos, la defensa nacional. Se debe abandonar de inmediato la política suicida de la "neutralidad" y de aislamiento que llevan a nuestro país a la ruina económica, a la impotencia y al descrédito político en el exterior.

La política de neutralidad, que fué justa cuando la guerra tenía un carácter imperialista y de rapiña, ha dejado de serlo desde el momento en que se ha transformado en una guerra de liberación de los pueblos y de lucha a muerte contra la Alemania nazi y sus aliados fascistas. Y no solo eso; esta política de neutralidad se justifica menos aún en este momento cuando nuestro país está directamente amenazado, cuando ya ha sufrido la agresión del Eje fascista, hundiendo el "Toltén" y asesinando a 27 de nuestros compatriotas. Ya no se trata sólo de unir nuestros esfuerzos a los de las Naciones Unidas para derrotar a Hitler y su camarilla de asaltantes fascistas, sino, en primer lugar, de organizar la defensa de nuestro propio suelo, de eliminar a los agentes y quintacolumnistas, que desde dentro quieren traicionar a nuestra patria y entregarla a los enemigos jurados de la humanidad, a las fuerzas de la barbarie encabezadas por la Alemania nazi.

La política vacilante y de conciliación con el Eje seguida hasta ahora, dificulta las relaciones económicas y políticas de Chile con los demás países del continente y con los Estados Unidos. A causa de nuestra posición indefinida se agrava por momentos la situación interna y externa de nuestra patria. En el exterior se nos mira con recelos, y aún se ha llegado a considerarnos como partidarios del Eje, precisamente, por el triste papel de quintacolumnista desempeñado en la Conferencia de Río de Janeiro por el ex canciller Rossetti en compañía del de la Argentina. Al ser nuestro país atacado por el Eje, podríamos, siguiendo la política suicida actual, quedar entregados a nuestra propia suerte, sin poder contar con la ayuda solidaria de los demás países del continente, ya que Chile no ha ratificado todavía los acuerdos de Río de Janeiro. Es la política suicida de neutralidad la que hace que se nos restrinjan los créditos en el extranjero, que no se nos otorgue preferencia en la importación de artículos de necesidad vital, que se nos prive de las materias necesarias para el funcionamiento de las industrias, tales como hojalata, fierro, alambre, maquinaria, camiones, combustibles, materiales químicos y otros, por lo que estamos amenazados de cierre de fábricas y talleres, laboratorios y minas, de que la cesantía aumente y haga estragos, terminando por arruinar a nuestro país económica y financieramente.

El Gobierno y el pueblo que le apoya no pueden permitir que la situación actual continúe por más tiempo; no pueden permitir que nuestro país sea excluido de la coordinación económica de América Latina; no deben permitir que el país siga como hasta ahora indefenso y convertido en un cuartel general de todos los conspiradores y espías del Eje que han sido expulsados de los demás países de América, y que desde nuestro territorio pretenden extender sus redes de propaganda y de espionaje. El Gobierno debe cumplir de inmediato los acuerdos de Río de Janeiro; romper las relaciones diplomáticas y comerciales con los países del Eje; reorganizar la economía del país con vistas a una efectiva defensa del país, eliminar la quinta columna, entablar relaciones con la URSS, que en estos momentos está batiendo a los ejércitos nazis y preparando la victoria de los pueblos democráticos y libres del mundo. El Gobierno debe tomar todas las medidas tendientes a desarrollar la capacidad de defensa del país, a incorporar a Chile en la coalición continental y mundial antihitleriana.

Pero todas estas medidas deben ser respaldadas por un amplio movimiento de Unión Nacional. No cabe duda de que toda nuestra Nación, a excepción de pequeños grupos de traidores a los intereses nacionales, está por la democracia y contra el fascismo. En los diferentes sectores del país existe la conciencia del peligro, y cada día se está abriendo paso la idea de que sólo la Unión Nacional es capaz de detener este peligro. Sin embargo, estamos viendo cómo las fuerzas pro-nazis presionan al Gobierno y ello se debe a las causas que anteriormente anotamos, es decir a la dispersión de las fuerzas democráticas, a la subestimación del peligro fascista, a la insensibilidad de los partidos y organizaciones democráticas, todo lo cual favorece el reagrupamiento de las fuerzas fascistas y facilita su penetración, su propaganda y su acción de quintacolumnistas. Es, pues, necesario que los dirigentes antifascistas, conscientes de su responsabilidad, se pongan de inmediato a organizar las fuerzas democráticas y forjar la Unión Nacional a través de un poderoso movimiento en todo el país y apoyar las medidas que adopte el Gobierno para garantizar nuestra defensa e independencia nacional; sólo mediante la Unión Nacional conseguiremos hacer una política efectiva de solidaridad continental y prestar nuestro decidido apoyo a la URSS, los Estados Unidos, Inglaterra y demás países que luchan por liberar al mundo de la peste fascista.

Recientemente el Gobierno ha solicitado de las Cámaras facultades económicas extraordinarias para solucionar los problemas que afectan en forma vital a la economía nacional como consecuencia de la guerra. El P. C. está dispuesto a aceptar que se concedan al Gobierno las facultades necesarias para reestructurar nuestra economía y facilitar por este medio la defensa del país, siempre que se respeten la Constitución, las prerrogativas del Parlamento y las conquistas sociales. Pero, para esto es preciso, como lo dice la declaración de nuestra Comisión Política del P. C. "reorganizar la producción, no para acrecentar las ganancias de los grupos privilegiados, monopolistas y especuladores, sino con el objeto de utilizar todos los medios e instrumentos de producción para fortalecer al máximo la capacidad defensiva del país ante los peligros de una agresión del Eje o de un alzamiento de su Quinta Columna.

"Nuestro país debe aprovechar al máximo las circunstancias actuales, no sólo para impedir la destrucción y la esclavización de su economía por potencias e intereses extraños, sino para crear una vigorosa e independiente economía nacional, organizada con la mira de satisfacer las necesidades de nuestro pueblo y sus anhelos de progreso y bienestar, para robustecer la defensa nacional y para contribuir de modo eficaz a la defensa continental.

"El plan de la movilización económica debe estar a cargo de un alto cuerpo del Estado y en él deben refundirse todos aquellos organismos administrativos, hoy dispersos, que intervienen en el proceso económico nacional.

"Es preciso crear un Consejo Económico para la Defensa Nacional, dando en la representación a los obreros, a los patronos y el Estado."

Para cumplir con estos objetivos, reiteramos nuestro llamado al fortalecimiento de la Unión Nacional, de todos los sectores democráticos del país, sin distinción de banderías políticas ni credos religiosos, organizando los Comités de Unión Nacional en los campos, fábricas, minas, talleres, escuelas, oficinas, etc., para facilitar la defensa nacional contra la agresión fascista, para mantener las libertades democráticas y las conquistas sociales, económicas y políticas de las masas, para organizar los cuerpos de voluntarios de la defensa nacional y la lucha a muerte contra el fascismo y su Quinta Columna que pretende esclavizarnos y convertirnos en vasallos de Hitler.

En el cumplimiento de estas tareas nuestro Partido y cada uno de sus militantes debe trabajar con toda decisión, abandonar la pasividad y la insensibilidad, estudiar y llevar a su realización práctica las importantes resoluciones adoptadas con este sentido en el XII Congreso de nuestro Partido Comunista.

La Organización de la Unión Nacional

POR HUMBERTO ABARCA

Como una de las tareas más urgentes y decisivas que debe afrontar nuestro país, el XII Congreso puso su acento en la necesidad de organizar un vasto movimiento de Unión Nacional Antifascista para la Defensa Nacional y la ayuda a los países democráticos que luchan contra el fascismo, especialmente la URSS, que lleva el peso tremendo de la embestida nazi.

Nuestro Partido debe ya empezar a hacer un balance de los resultados obtenidos en estas tres tareas, y de la manera que hemos trabajado los comunistas para llevarlas a la práctica, así como sacar las experiencias que nos permitan vencer a los enemigos de la Unión Nacional Antifascista, convencer a los vacilantes y desenmascarar a los emboscados que se encuentran en los partidos y organismos que deben formar en este poderoso movimiento.

Todas las condiciones objetivas están dadas, sin lugar a dudas, entre la población, para organizar la Unión Nacional en nuestro país: el pueblo ha sacado fuerzas en todas partes para que, bajo la bandera de la Unión se pudieran derrotar el primero de febrero al candidato del fascismo, Carlos Ibáñez, agrupándose bajo la bandera del candidato de la democracia sectores que antes combatieron en contra de las fuerzas del pueblo; estos sectores y capas de las más variadas han pensado —pero no si lo pensamos los comunistas— que nuestra jornada ha terminado con esta derrota, ¡no! Ella es el principio de grandes jornadas que deberemos realizar juntos y así lo están comprendiendo ya los representantes de las grandes empresas extractivas de nuestro país, que deben elaborar y producir más y más para los ejércitos de la democracia y ayudar así a terminar en el mundo con nuestro enemigo común: el hitlerismo, representado en Chile por un grupo de aventureros y elementos reaccionarios de la oligarquía chilena y de los elementos extranjeros al servicio del Eje.

Pese a la envergadura que tomó y a la violencia que imprimieron los seguidores del Gobierno al conflicto de Sewell, hoy las condiciones así como las relaciones con los representantes en Chile de la Braden Copper, prueban que hay la voluntad, y así lo han manifestado obreros y patronos, de organizar en común la vigilancia contra los espías y contra el sabotaje de elementos mercenarios del fascismo. El conflicto mismo y la solución que se le dio, ha facilitado ya la solución de otro no menos importante: el de la Cia. de Gas de Santiago, creándose también las relaciones para una mayor comprensión entre obreros y patronos y buscar en común la solución a toda diferencia que surja entre ellos. Igual voluntad ha manifestado la Empresa Lautaro Nitrate para solucionar los pliegos que han pasado los obreros, como también la necesidad, y así se lo han manifestado a los propios dirigentes del sindicato los representantes de las Cias. que, a pesar que ellos han redoblado la vigilancia con su guardia especial, no están convencidos que ésto sea la mejor garantía de la seguridad de sus industrias.

Estas bases deben ser aprovechadas por nuestros militantes para organizar los Comités Mixtos de obreros y patronos para la Defensa Nacional, como también la formación en los puertos, muelles, barcos, minas, de comités de vigilancia de los obreros, empleados, mujeres y comerciantes, para denunciar todas y cada una de las actividades dudosas de los fascistas, a fin de que, de conjunto, se tomen las medidas de seguridad.

Pero no es sólo en estos sectores ni en los obreros de estas industrias donde se dan las condiciones para la organización de la Unión Nacional, sino que prenden también en los partidos políticos, especialmente en los de mayor base popular. Tal es la decisión de estos partidos en Valparaíso y Viña del Mar, que han insistido en la necesidad de la organización de la Unión Nacional.

nal ante los dirigentes nacionales de todos los partidos y de que se pongan de acuerdo, a fin de unir a todos estos partidos, bajo una sola bandera: derrotar al hitlerismo y trabajar para que el Gobierno del señor Ríos cumpla su programa de los Doce Puntos y se tomen las medidas para una economía de defensa nacional.

Así es como socialistas, radicales, comunistas, democráticos, socialistas de trabajadores y gente sin partido, comprenden la necesidad de la formación orgánica de este movimiento.

Así, también, han mostrado su voluntad desde las altas esferas del Gobierno. El propio señor Juan Antonio Ríos ha manifestado la necesidad de trabajar en unión de todas las fuerzas que cooperan a la defensa de Chile y del Continente. Nada raro sería también encontrar en sus Ministros este mismo deseo.

En las fuerzas de los partidos de derecha vemos los esfuerzos de los elementos reaccionarios y pro fascistas para atraerse a los sectores que acompañaron a Ríos el primero de febrero; pero la condición de este apoyo fué sobre la base de cooperación con el Gobierno del señor Ríos, y defensa del régimen constitucional y democrático. Así son muchos los ejemplos que se pueden encontrar a favor de las condiciones para la organización de este gran movimiento de Unión para la Defensa Nacional. Pero hasta hoy todos estos esfuerzos están dispersos, no están agrupados en ningún organismo, y accionan individualmente, sin que haya una coordinación común para hacer más efectiva su acción, lo que servirá para limar y aclarar las diferencias de detalles, disgregar y desenmascarar a los emboscados y quintacolumnistas que traban y crean condiciones para el alejamiento de todas las fuerzas de la democracia, alientan a los cobardes y pusilánimes y para dar, al mismo tiempo, confianza y fuerza a todo el pueblo para llevar una lucha a fondo contra el fascismo.

En cambio, las fuerzas del fascismo, derrotadas el primero de febrero, se cohesionan y se organizan. Han formado la Unión Nacionalista, poniendo a "nuevos" jefes al frente para camuflarse ante los ojos del pueblo. Más aún, llevan una propaganda furiosa por la "neutralidad", que en estos instantes favorece los planes de Hitler y hasta han conseguido influenciar a no pocos sectores del Gobierno, que vacilan en tomar una decisión definitiva ante los acuerdos de Río de Janeiro: romper las relaciones con los países del Eje, tomar las medidas necesarias contra la acción de los agentes y espías nazis, confiscación de sus bienes, organización de una economía de guerra, a fin de movilizar todas nuestras energías y fuentes de producción al servicio de la causa de la democracia.

Hasta hoy tenemos que reconocer que nuestro partido no ha sabido aprovechar estas condiciones tan favorables para impulsar la organización de la Unión Nacional. Si cada organismo dirigente y de base hace su balance, tendrá que reconocer que no se han tomado todas las medidas para ir a la formación de los comités y asambleas de la Unión Nacional, que no se han hecho todos los esfuerzos a fin de obtener el fruto deseado. Todos los militantes deben pasar de las palabras y frases generales a la realización de las tareas prácticas de organizar el movimiento de Unión Nacional, creando por millares los comités y coordinando todas las fuerzas y organizaciones en una dirección amplia y democráticamente elegida, en que participen las más variadas tendencias ideológicas y sin partido.

La organización del movimiento nacional no se puede hacer en abstracto, sino por objetivos concretos y tareas prácticas; nadie puede desconocer, que la única y gran tarea es la Defensa Nacional del país. La Unión Nacional debe organizarse, por consiguiente, alrededor de los diversos aspectos de la Defensa Nacional. La defensa del país significa organizar los Cuerpos de Voluntarios en todo el país, organizar los organismos de defensa civil, instruir a

la población sobre lo que debe hacer en caso de bombardeo e incendios. Hay que organizar los comités de vigilancia, contra los espías y saboteadores y paracaidistas. Organización de comités mixtos de obreros y patronos para aumentar la producción. Para que ella sea efectiva, deben los comunistas ser los pioneros más abnegados, los más comprensivos y los menos interesados en los puestos directivos. A nosotros sólo nos importa derrotar al fascismo y crear las condiciones para una vida feliz para nuestro pueblo.

Otra de las tareas que se desprende de la Unión Nacional es la ayuda a las democracias que luchan con las armas en la mano contra el fascismo. Nadie puede desconocer que nuestra propia defensa, como la del continente y de la civilización en estos momentos depende del frente rusogermánico. Así lo comprenden no sólo los comunistas, sino altos personajes de los EE. UU. e Inglaterra, como Roosevelt, Marshall y Stafford Cripps.

Si ellos comprenden esto y se esfuerzan, dentro de su condición de clase, diferente a la que gobierna en la URSS, nada hay que justifique que cada comunista no supere con creces estas apreciaciones de estos representantes de Inglaterra y EE. UU., demostrándolo con hechos prácticos.

Para organizar el movimiento de ayuda nacional a las democracias, el XII Congreso previó esto y, con una sensibilidad única, se vieron actos de desprendimiento para la URSS y hasta se dió la tarea de iniciar una campaña de sacrificio. Muchos fueron los comprometidos personalmente de este trabajo; dieron su palabra de comunistas y hoy deben dar en los hechos un trabajo práctico bochevique, imponiéndose su propio sacrificio e interesando y ganando para este plan de emulación a los más vastos sectores de la población. Tenemos que superar nuestro retraso. Los dos envíos hechos no pueden tener satisfechos a nadie; hay que recuperar el tiempo perdido, y para ello los militantes deberán promover una amplia discusión en todos los organismos del Partido, como en los organismos de masas, a fin de tomar todas las medidas prácticas para recibir un tercer envío, superior a nuestras previsiones. Hasta hoy estamos sin cumplir lo que determinó el XII Congreso.

No se ha organizado la ayuda a las democracias sobre la base de la creación de un vasto movimiento de ayuda, respetando la voluntad del donante. Hay que crear el organismo que organice y centralice todo el control de la ayuda que se haga.

Tenemos que impulsar en todos los sindicatos el pago de medio día de salario para la URSS, siendo los comunistas los que den el ejemplo de desprendimiento; también iniciar una amplia lucha ideológica en los sindicatos, explicando y combatiendo las desviaciones y apreciaciones falsas de los antiunitarios y antisoviéticos, que sólo favorecen al enemigo con sus negativas a la ayuda a las democracias con argumentos llenos de falsedades, como el de los trotskistas, que consideran la guerra actual como una simple guerra entre imperialistas y que sólo procede la revolución mundial proletaria, llevando con esto la confusión y la pasividad al seno del pueblo, que comprende el profundo significado de esta guerra. "guerra de liberación nacional y por las libertades democráticas".

En el cumplimiento de estas tareas, deben participar todos los militantes, realizando un trabajo concreto, reclamando de los dirigentes la orientación y la distribución del trabajo. Cada organismo debe tener entre sus actividades diarias, un punto del orden del día que contemple estos trabajos y hacer periódicamente el balance de sus resultados, corrigiendo los errores y combatiendo el sectarismo y toda placidez en el cumplimiento de estas tareas.

Este trabajo debe dar por resultado el fortalecimiento de nuestra organización interna, ganando nuevos afiliados para el Partido, sobre la base del plan de reclutamiento acordado por el XII Congreso. Cada militante debe ser un esforzado organizador, atrayendo a nuestras filas a nuevos luchadores antifascistas.

CÓMO DERROTAR AL FASCISMO

POR SALVADOR OCAMPO

NOTA DE LA REDACCION: Con el presente artículo comenzamos la publicación de una serie del camarada Salvador Ocampo, quien ha participado en la Conferencia de la O. I. T., en el Congreso de la C. T. A. L. y ha visitado una gran parte de los países de América. En esta serie, el camarada Ocampo dará a conocer a los lectores de "Principios" los principales acuerdos de los mencionados comicios internacionales así como de la manera de aplicarlos en nuestro país.

I.- Conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo

El mundo ha contemplado en estos últimos meses el impetuoso avance de la unidad de los pueblos contra la agresión fascista.

Ante nuestros ojos se va desarrollando la poderosa ola de entusiasmo, de trabajo y cristalización de anhelos de todas las clases sociales del planeta que desean librarse de la atroz pesadilla en que ha sumido a la humanidad el nazifascismo.

La feroz y cruel guerra desencadenada por la vesania de Hitler y su camarilla, ha hecho comprender a los grandes líderes de los países que combaten el hitlerismo, que en la unidad de acción y propósito en todos los campos de luchas amagados por el fascismo, es como se vencerá al enemigo.

El apaciguamiento, el dejar hacer, la neutralidad, etc., han sufrido una profunda revisión y nuevos moldes que han dado nuevas esperanzas a los pueblos en lucha contra la regresión y la barbarie, han venido a plasmarse después de meditados y conscientes procesos analítico-sociales en la que han intervenido no sólo ya los gobernantes de los países del viejo y nuevo mundo, sino que a este estudio crítico con resultados positivos se han unido los grandes capitanes de las industrias y el comercio y los más destacados dirigentes del movimiento obrero internacional del mundo.

A la carta del Atlántico, en que Roosevelt y Churchill señalaban los objetivos que perseguían los Estados Unidos y el Imperio Británico, prometiendo la liberación de los países coloniales, el destrozamiento de las cadenas que oprimen a los pueblos invadidos y sojuzgados por el fascismo, se unían las solemnes palabras de que no se perseguía la conquista de tierras o naciones que hoy aparecen enemigos de la democracia, sino que el desarme de los grupos criminales que lanzaron a la hoguera de la guerra al mundo entero. Y como un broche brillante de promesas que podían conmover a los pueblos del orbe, se formalizaba en ese documento la más completa ayuda y solidaridad en la lucha contra el hitlerismo al heroico pueblo de la Unión Soviética.

A esta declaración, a la cual se han adherido más de 26 países, se han venido a sumar las categóricas resoluciones formuladas por los principales líderes gubernamentales, patronales y obreros en la Conferencia Mundial de la Oficina Internacional del Trabajo, que se efectuara a fines de octubre del año pasado en los severos salones de Honor de la Universidad Columbia de Nueva York.

Esta Conferencia no ha sido una conferencia más, en la historia de la OIT. Considerando los momentos en que se realizaba, las sangrientas grietas producidas en la Humanidad por el nazifascismo, el destrozamiento de las libertades de decenas de pueblos, el avasallamiento de otros, la inseguridad de muchos y el fragor de guerra lamiendo rícidamente en esos instantes los países de América,

se puede decir que esta asamblea se efectuó en uno de los instantes más dramáticos del mundo.

Ella, es cierto, ostentaba el propósito de examinar la presente situación social y económica del mundo. Había que avisorar y delinear la futura política en relación a la perspectiva de la reconstrucción de post guerra. La presencia de las delegaciones de Inglaterra, y sus dominios, Canadá, Egipto, China, de los países aplastados por el fascismo en Europa y los balcanes, de India, Africa, Nueva Zelanda, Australia y de todos los países del norte, centro y suramericanos, dieron ese contenido a esta Conferencia.

Pero, lo sobresaliente, lo trascendental, fué en realidad el aspecto político de esta asamblea y el reconocimiento explícito que una nueva fuerza, potente, humana y constructiva ha sido reconocida con todo su poder y sus atributos negados hasta ayer: la fuerza de los trabajadores. Muy bien expresado está este concepto, en las palabras que dijo el señor Carter Goodrich al inaugurarse la Conferencia: "La vida diaria —del pueblo de los trabajadores— se ha vuelto el punto central de la política". A estas palabras, aún habría que agregar las del delegado polaco señor Falter, proclamando "que las necesidades de la vida no pueden ser adaptadas a las organizaciones, sino que éstas las que deben conformarse a las necesidades de la vida".

Valor positivo deben darse a las palabras del mayor Attie, que refiriéndose a la dolorosa sangría de su pueblo y de sus aliados, indicaba: "Es indudable que hasta que se les quite (a los pueblos) de la espalda la aplastante carga de los armamentos, no podrán disfrutar del máximo bienestar social posible. No podemos edificar el sistema de vida que anhelamos, bajo la constante amenaza de la agresión. Tenemos que llegar a la liberación del miedo y de la miseria por el mismo camino". Naturalmente, que a nosotros estas palabras si bien reconfortaban nuestras ansias de luchar contra el fascismo, de ninguna manera podía hacernos olvidar que, justamente, la era actual de la humanidad, debido a las perennes contradicciones del sistema capitalista, tendrá que estar sometida a estas verdaderas catástrofes que periódicamente como una maldición se desencadena sobre los pueblos del mundo capitalista.

Mas estas reflexiones, no podían tampoco hacernos olvidar, que el fascismo era y es la expresión más sangüinaria, repugnante y brutal del capitalismo imperialista, y que para vencerlo, había que unir alrededor de los trabajadores a todos los sectores, capas y clases progresistas que componen la gama de los pueblos.

Sin perder, pues, las perspectivas de una sociedad futura afianzada en la cooperación y el trabajo de sus habitantes, las fuerzas obreras allí presentes sabían puntualizar con tino e inteligencia sus posiciones.

Así, el compañero Rodríguez, delegado obrero y actual secretario de la U. G. T. del Uruguay, encaraba a la Conferencia: "¿Qué valdrán unas buenas resoluciones de la O. I. T. si el mundo ha de gemir bajo la bota nazi? ¿Qué quedaría de todo este aparato de protección al trabajo, qué puede ser de la O. I. T., en un mundo nazificado? Plantear estas preguntas nos llevan de inmediato a otra, que es la fundamental en estos momentos: ¿Puede o no la Conferencia de la O. I. T. jugar un rol decisivo en el más pronto aplastamiento del nazifascismo?... Todos los planes para un mundo de paz y de justicia serán trabajo perdido a menos que el hitlerismo sea destruido".

Fernández el dinámico representante obrero cubano decía, refiriéndose a la URSS: "La ayuda material, en todos sus aspectos y sin limitaciones, a tan valeroso y heroico aliado de las naciones que combaten contra Hitler, es supremo deber y obligación de todos los pueblos democráticos del mundo... Si la Organización Internacional del Trabajo quiere proyectarse sobre la futura reconstrucción económica y social después que la paz sea alcanzada, si quiere ser un organismo viviente..., no puede, en forma alguna, soslayar estos problemas, que son la clave de todo lo demás. Ayudar con todos los recursos y con todas las fuerzas a los pueblos que están librando la guerra justa contra el nazifascismo, es condición fundamental, para que pueda haber paz, para que la independencia de los

naciones sea respetada, para que existan garantías y seguridad para los trabajadores, para que la justicia social deje de ser una frase vacía para convertirse en una realidad tangible en todos los pueblos de la tierra".

Por su parte, Bernardo Ibáñez a nombre de la CTCH, puntualizaba: "Esta Conferencia se realiza de cara a la guerra. Esto exige definir una posición con respecto a la guerra, y las partes que en ella intervienen. Somos partidarios de la democracia, porque en ella es posible la libertad y la superación de las instituciones sociales. Si estamos con la democracia, somos enemigos del fascismo. Quiero decir, entonces, que todos estamos en guerra contra esta fuerza regresiva, y debemos resolver los medios y la colaboración para impedir su triunfo.

A los enemigos no les permitimos en nuestros hogares. Por lo tanto, los enemigos de la democracia no deben tener sitio en los países en que impera la libertad. Esto es obvio. Por lo que respecta a América, esto debe ser pronto una realidad, si no queremos que el ejemplo de Europa se repita en nuestro hemisferio."

Si estos enunciados políticos pueden dentro de la órbita estructural en que se desarrollaba la conferencia, considerarse positivos, no lo fué menos en aquellos aspectos que se llamó de "colaboración" en la guerra actual contra el fascismo: El delegado obrero inglés nos describió en una sesión la comprensión que se ha logrado en muchos aspectos entre los empleadores y trabajadores para evitar conflictos inútiles en las industrias. Nos habló de los Comités Mixtos que funcionan, y terminó manifestando que abrigaba la esperanza de que ese estado de ánimo persistiría después de la guerra. A esta altura de su intervención, Sir John Forbes, delegado patronal inglés, declaró que deseaba decir en público que muchos como él harán todo lo posible por fomentar este espíritu.

Dentro de una conferencia de esta naturaleza, tales declaraciones nos indicaban que la clase obrera inglesa como consecuencia de sus luchas y sacrificios va abriéndose camino, en medio de las mayores dificultades, hacia sus promisoros destinos futuros.

Muestras de estas intervenciones se podría destacar numerosas. Asimismo intervenciones de representantes de gobiernos, que iban indicándonos, que en el mundo y muy especialmente en nuestro Hemisferio, se va concretizando un espíritu de unidad de pueblos, de miras y propósitos definidos y claros. Todas nuestras palabras, nuestras acciones —salvo, naturalmente, los agentes munitistas que los había en los diferentes campos y en el propio campo obrero, como podía comprobarse en los casos de cierto delegado obrero checoslovaco y argentino— tenían como objetivo producir la mayor comprensión entre las fuerzas allí actuantes, para presentar al agresor fascista de la Humanidad, un sólido frente de pueblos del mundo, en defensa de las conquistas sociales de las masas productoras en lucha y en amparo de los principios democráticos puestos en peligro por los países del Eje y sus vasallos.

Este fué en realidad el contenido profundo e histórico de este Congreso Mundial. Las resoluciones adoptadas, algunas de las cuales vamos a extractar a continuación, crearon este frente antifascista, compuesto de los materiales que aun perduran dentro de la sociedad capitalista en que vivimos y que se veían alentados por aquel poder invisible, pero poderoso y magnético que presidia casi todas las acciones del grupo obrero, ese gran poder invisible pero presente en todas partes: la Unión Soviética que surgía sorprendente y heroica en su acción política, económica y militar en los campos de Europa.

Este esbozo rápido de lo que fué en general, el espíritu, el ambiente más bien dicho, que envolvió a esta Conferencia de Naciones en lucha contra los representantes de los apetitos cavernarios que florecen entre los cenáculos hitleristas, no estaría completo, si no diera una muestra de lo que fueron algunas de las resoluciones adoptadas, tanto en el sentido político-social como económico, perfectamente adaptables a la época que vivimos y que son un aporte efectivo en nuestra lucha por la perfección de la sociedad humana.

Hay una moción presentada por la delegación gubernamental, patronal y obrera de EE. UU., que dice: "La victoria de los pueblos libres en la guerra

contra la agresión totalitaria es condición indispensable para el logro de los ideales de la O. I. T." Después de establecer que en esta institución están los obreros, patronos y gobiernos, quienes deben ser considerados para toda obra de reconstrucción social, se adoptó una resolución en la que se establece la necesidad de medidas planificadoras en los campos de la economía; que estas fuerzas estén representadas en todo organismo que se instaure para fines de post-terminada esta guerra; que se formen organismos tripartitos (obreros, patronos y gobiernos), para resolver todos los problemas y preparar medidas para la reconstrucción y post guerra."

Tales ideas fueron ampliadas por una moción posterior en la que se establecía que Comisiones tripartitas debieran funcionar, desde luego, para encarar la lucha contra el nazifascismo y resolver los problemas derivados por la guerra, a fin de evitar como en Inglaterra, que la producción agraria e industrial pudiera tener algún quebranto en la lucha a muerte contra los países opresores.

Y también hay que recordar —que aunque hubieron algunas vacilaciones en los eternos munitistas—, la Conferencia a iniciativa del grupo obrero acordó "solemnemente declarar que sólo la victoria de las naciones libres del mundo, que están luchando por la democracia y por el mantenimiento de los inalienables derechos del mundo puede salvarlo del terrible caos", y "urge a todos los pueblos libres a contribuir, en el límite total de sus fuerzas, a la victoria de China, Gran Bretaña, Rusia y sus aliados, etc."

Pues bien, aunque parezca mentira, el delegado gubernamental argentino se abstuvo de votar esta moción porque ella "tenía un alcance político".

Es indudable, que este señor delegado, aun no se había dado cuenta que en realidad, esta asamblea fué el acto político más notable que han tenido últimamente los pueblos del mundo que se pronunciaban contra el nazifascismo...

Por último, nos tocó, en el seno de esta asamblea, atacar duramente a los enemigos del progreso y la civilización y muy especialmente a los delegados de algunos países que como los de Petain y otros, eran una punta de lanza facciosas, agazapada como víbora en el seno de esta asamblea, en realidad, de notable trascendencia.

EL ROL DE LOS MUNICIPIOS EN LA DEFENSA CIVIL

POR MARIO HERMOSILLA

El Congreso Nacional de Municipios, realizado en marzo en Viña del Mar, adoptó entre sus más importantes conclusiones, algunas que se refieren al rol y tareas de los Municipios en la defensa de las poblaciones civiles contra una agresión armada de parte de los asaltantes nazifascistas.

Sin duda alguna, estas conclusiones como plan general, son absolutamente justas y responden a un problema grave e inminente planteado ya en nuestro país, como en los demás del continente.

Nuestro propósito es abordar en forma concreta algunas de las tareas que se deducen de las magníficas conclusiones de este Congreso para los Municipios de Chile.

REFUGIOS ANTIAEREOS

He aquí uno de los aspectos concretos del plan de defensa civil. La construcción de refugios antiaéreos y la dictación de normas para tal efecto han de ser, efectivamente, preocupaciones fundamentales de los Municipios.

¿Qué condiciones debe llenar un refugio antiaéreo? En primer lugar, debe te-

nerse en cuenta que los refugios públicos, es decir, aquellos que deben construir los Municipios, según lo aconseja la experiencia de Londres y de las ciudades de España, no deben ser de mayor cabida que para 700 personas, y sólo en los centros muy poblados pueden albergar hasta 1.000 personas.

Estas mismas experiencias señalan, sin embargo, que los refugios más eficaces son los de capacidad para no más de 50 personas y construidos a bastante distancia unos de otros.

El señor Manuel Sadovski, prestigioso profesional argentino, ha publicado una serie de importantes artículos en "La Hora" de Buenos Aires, en los que menciona las siguientes condiciones esenciales que deben llenar los refugios antiaéreos:

"Es necesario, además de la entrada y la salida al refugio, contar con una salida de emergencia:

Debe resolverse el problema de la ventilación del aire y contemplarse la posibilidad de que sirva de protección contra gases;

Debe tratarse de que pueda proveerse de energía eléctrica independientemente de las centrales, para evitar su interrupción;

Debe prepararse un depósito de agua independiente para satisfacer las necesidades mínimas de los refugios;

Debe preverse la posibilidad de inundación del refugio por rotura de las cañerías, instalando bombas extractivas;

Deben tener los refugios los elementos sanitarios mínimos y, en primer término, desinfectantes;

Deben tener los refugios un cierto número de herramientas (palas, picos, etc.) que permitan a los refugiados hacer frente a cualquier eventual derrumbe parcial de la construcción, y

Deberá colocarse un botiquín elemental para resolver los casos más urgentes de accidentes."

DE QUE MATERIALES DEBEN SER CONSTRUIDOS LOS REFUGIOS

El refugio más sólido y seguro es el de hormigón armado, es decir, el que está recubierto de una capa de cemento y fierro de dos y medio metros por lo menos. Pero esta clase de refugios es difícil poderlos construir en gran escala en nuestro país por la escasez de fierro y su alto costo.

Pero no sólo los refugios de estos materiales pueden albergar con seguridad a la población. También pueden llenar la misma finalidad los subterráneos, construidos a gran profundidad debajo de la tierra, especialmente en las comunas rurales, aprovechando los cerros próximos a los centros de mayor aglomeración de habitantes, teniendo en cuenta, en todo caso, que las sirenas sólo pueden anunciar las incursiones aéreas durante 7 minutos, a lo más, antes de la iniciación del bombardeo, dada la gran velocidad de los aviones modernos. Por estas razones, los refugios deben estar siempre próximos a los sitios de aglomeración o de concentración de viviendas.

En los subterráneos destinados a servir como refugios debe cuidarse especialmente la calefacción, evitando la humedad, que puede dañar gravemente la salud de las personas que se vean obligadas a permanecer durante algunas horas dentro de ellos.

Además de los Municipios y de los organismos de la defensa militar, ¿quiénes deben construir refugios antiaéreos? Respecto a los Municipios, los acuerdos del Congreso indican lo siguiente:

"Los Municipios deben exigir que los propietarios de edificios de tres o más pisos o que ocupen más de mil doscientos metros cuadrados construyan por su cuenta refugios antiaéreos, destinados a la protección de sus moradores;

Los Municipios deben disponer que los establecimientos industriales y comerciales clasificados como esenciales para la defensa del país adopten todas las medidas necesarias para la protección de sus instalaciones y de la seguridad colectiva e individual de su personal, tales como: vigilancia contra el sabotaje, pre-

venición contra incendios e incursiones aéreas, contra los bombardeos; construcción de refugios antiaéreos, provisión de máscaras contra gases, etc."

Agregamos a esta enumeración, entre otros establecimientos, los hoteles y colegios particulares.

La Municipalidad, por cierto, debe supervigilar la construcción de todos los refugios dentro de su territorio.

Los fondos para la construcción de los refugios públicos que construyan los Municipios deben obtenerse del aporte patriótico de todos los habitantes de cada localidad, sentándose como base que cada persona, establecimiento comercial, sociedad anónima, institución bancaria, fundo, fábrica, etc., debe contribuir proporcionalmente a su capacidad económica.

Es necesario además, organizar actos públicos, festivales deportivos y artísticos, para el mismo fin, como se lo ha propuesto el Ministerio de Defensa Nacional, al proclamar el campeonato metropolitano de ciclismo, con que se inició la temporada de 1942, el domingo 19 de abril, pro fondos para la construcción de refugios antiaéreos.

DEFENSA CONTRA INCENDIOS

Uno de los peligros más graves para las ciudades, son las bombas incendiarias, que arrojadas desde aviones en gran cantidad, pueden ocasionar simultáneamente múltiples focos incendiarios en un plazo rapidísimo.

Para la defensa contra los incendios, los Municipios deben preocuparse, primordialmente, de instalar una red de agua y grifos en todas las calles de las ciudades.

Además, debe comprender cada Corporación que sólo mediante la participación amplia de las poblaciones puede lucharse con éxito contra los incendios ocasionados por bombas aéreas, organizando para ello brigadas especiales, que sean instruidas en esta tarea.

Estos incendios pueden extinguirse rápidamente si las brigadas organizadas actúan con rapidez e inteligencia, teniéndose presente que es más fácil extinguir de inmediato el foco producido por la bomba al caer, que combatir el incendio cuando ya ha abarcado cierta extensión.

Los Municipios deben preocuparse de que las Compañías de Bomberos existentes modernicen y adapten sus materiales a las necesidades de la guerra, pues la experiencia de los incendios producidos en Londres, por ejemplo, ha demostrado que son más eficaces las máquinas pequeñas que pueden trasladarse y moverse con rapidez de un punto a otro por sobre los escombros de los edificios derrumbados por las bombas que las grandes maquinarias que emplean los cuerpos para extinguir los incendios que se producen por accidentes.

En un plan de organización para la defensa contra incendios debe consultarse la organización de brigadas en cada calle y en casas grandes, de cada casa provistas de extinguidores y de arena, pues las bombas incendiarias arrojadas por aviones, pueden ser apagadas rápidamente si se emplean estos elementos oportunamente.

ABASTECIMIENTOS

En un importante artículo publicado en la Revista de Municipalidades por el Coronel en retiro, señor Luis Maldonado Fuenzalida, bajo el título "Participación de los Municipios en la Organización de la Defensa Nacional", expresa la siguiente importante opinión: "El debido abastecimiento de las poblaciones demanda una especial preocupación de parte de las autoridades edilicias, y tanto los depósitos, los mercados y mataderos, como las vías de acceso para los productos deberán regirse por los principios ya enunciados en cuanto a su seguridad y expedito funcionamiento".

Efectivamente, el problema del abastecimiento de las poblaciones para una emergencia de guerra debe ser una inmediata preocupación de los Municipios. Para tal efecto, deben levantar una estadística de la clase y cantidad de produ-

tos de la tierra que pueden ser aportados por su propio territorio, a fin de contribuir a la planificación de la producción agrícola nacional que realizarán los organismos de la defensa nacional.

Por otra parte, deben construirse locales especiales para el almacenamiento de alimentos, instalando frigoríficos o haciendo construcciones adecuadas para asegurar la duración de los alimentos que se acumulen.

Los Municipios deben, además, levantar una estadística de todos los establecimientos destinados a la producción de artículos alimenticios (panaderías, fiambrerías, molinos, criaderos de aves, tostaderías, plantas condensadoras de leche, etc.), para planificar todas aquellas obras de defensa que permitan asegurar su máximo rendimiento, aún sometidas las ciudades a bombardeos aéreos.

En este aspecto, los Municipios deben proceder con la mayor rapidez y energía, pues siempre el capital privado trata de eludir todo gasto u obra que haya de disminuir sus utilidades actuales, aún a riesgo de perder todas sus instalaciones ante peligros futuros.

El problema de los abastecimientos consiste, pues, en formar un depósito de alimentos, en asegurar su almacenamiento, en organizar la producción dentro del territorio de cada Comuna y en proteger las instalaciones de los establecimientos productores de artículos alimenticios.

TREINTA AÑOS DE LUCHA REVOLUCIONARIA ORGANIZADA

Por JUAN CHACON CORONA

Un valor inapreciable en el progreso del país ha tenido el movimiento obrero nacional a través de las luchas por sus reivindicaciones económicas, sociales, políticas y culturales.

Una mirada retrospectiva nos permite ver la trayectoria luminosa que ha trazado esta lucha heroica de los trabajadores y su aporte magnífico al progreso del país, a la pureza de sus instituciones fundamentales, a la defensa de su soberanía e integridad; a la lucha contra el imperialismo extranjero, defendiendo sus riquezas naturales como legítimo y exclusivo patrimonio de sus hijos.

No es nuestra intención resumir, siquiera, en el breve espacio de un artículo, la historia de estas luchas y su influencia sobre el progreso general de la nación, desde que ésta se desprendió de la dominación extranjera para ocupar un puesto de honor en el concierto de los pueblos libres, hasta nuestros días, pero no queremos dejar pasar una fecha gloriosa para los trabajadores chilenos, sin hacer algunas consideraciones de lo que ha significado el movimiento proletario desde el punto de vista que dejamos consignado.

Y aludimos a esta "fecha gloriosa" porque es necesario recordar a los trabajadores que en el próximo mes de junio cumple treinta años de vida y de luchas el Partido Comunista, que naciera en esa época bajo el nombre de Partido Obrero Socialista.

No podríamos citar esta fecha ni hacer alusión a las luchas proletarias, sin aureolar estas líneas con el nombre del gran inspirador y orientador del pueblo chileno: Luis Emilio Recabarren, organizador del Partido Comunista e incansable impulsador de la prensa obrera.

Las primeras luchas organizadas de la clase obrera, y de los artesanos probablemente tales, empiezan entre los años 1880 a 1900, en que el sentido de organización empezó a manifestarse dando paso a la formación de algunas sociedades mutualistas y de resistencia en el Norte y centro del país: instituciones que Recabarren debió defender enérgicamente contra el oportunismo de los caudí-

llos políticos que luchaban por atraerlas y desorientarlas. Desde 1901 empieza un período más sólido de organización, debido al desarrollo de las industrias y a que los ataques del imperialismo se hacen más arteros cada año.

Ya en 1904 se dió forma en los puertos del Norte a una especie de cooperativas de consumo, organizadas por la Mancomunal Obrera, para poner atajo a la especulación con los artículos de primera necesidad. En 1907, los trabajadores del salitre solicitaban del Gobierno la fijación del cambio a 18 peniques para evitar la miseria que significaba la desvalorización de la moneda por obra de las especulaciones de Bolsa.

Como respuesta a esta justa petición, el Gobierno envió a Iquique a un militar sanguinario, de triste recordación, el general Silva Renard, que ametralló cobardemente al pueblo. El 21 de diciembre de 1907, es pues una fecha que jamás se olvidará en la mente de los trabajadores, como tampoco olvidarán las matanzas de La Coruña, Ranquil, San Gregorio, Magallanes, etc.

En 1909 se inicia un período propicio a la organización sindical. Su exponente fué la Gran Federación Obrera de Chile (FOCH), que inició una enérgica lucha por las reivindicaciones de la clase trabajadora, mientras que, por otra parte, el Partido Obrero Socialista trabajaba también en otro campo, celebrando Convenciones hasta llegar a 1920, en que celebró su Segundo Congreso, en Valparaíso, y en el cual se adhiere a los 21 Puntos de la Internacional Comunista, para después, en otro Congreso, realizado en Rancagua en 1921, tomar su fisonomía definitiva, estructurándose de acuerdo con ella y cambiando el nombre de Partido Obrero Socialista por el de Partido Comunista. A su vez, la Federación Obrera se incorporaba a la Internacional Sindical Roja.

Es indiscutible la enorme y vivificante influencia que en esta trayectoria imprimió la Revolución Socialista de 1917 en Rusia, en que los obreros y campesinos rusos dieron al mundo el ejemplo sublime de su liberación, influencia que se tradujo en un amplio apoyo a la revolución y un rudo batallar contra la prensa burguesa y reaccionaria del país, que trataba de desfigurar su finalidad, amignorando tendenciosamente la trascendencia mundial de ese triunfo magnífico.

Con posterioridad a esta fecha, el Partido Comunista sigue desarrollando su labor de liberación de las clases oprimidas, acrecentando sus filas y ganando día a día en prestigio, hasta que en 1924 recibe el doloroso golpe que enlutó sus filas. El 19 de diciembre de ese año falleció trágicamente el maestro y orientador del pueblo chileno y fundador del Partido Comunista, Luis Emilio Recabarren.

Tres años después, en 1927, el Partido fué sometido a una dura prueba: el tirano Carlos Ibáñez, en un acto de traición, se apoderó del Gobierno, anulando y conculcando todas las libertades y constituyéndose en dictador.

Muertes, destierros, flagelaciones y persecuciones sufrieron dirigentes y militantes comunistas. Pero esto, lejos de destruir al partido o atemorizar a sus componentes, como lo esperaba el tirano, robusteció su fe y acrecentó su espíritu de lucha.

Vuelta la nación a la normalidad por la acción del pueblo y de la clase obrera, el Partido Comunista se entregó a laborar con los demás sectores progresistas en la reconstrucción del país arruinado, económica y administrativamente, por Ibáñez.

Recogiendo las ricas experiencias revolucionarias de la Federación Obrera se formó la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH).

Junto a esta labor, el Partido Comunista comparte responsabilidades en la reorganización política, formando parte del Block de Izquierda, primero y del Frente Popular en seguida, entidades que afrontaron en forma decisiva la lucha por las libertades democráticas y dieron por primera vez el triunfo a las fuerzas progresistas en el Congreso Nacional, triunfo justificado poco después.

en la elección presidencial, en que llevó a la primera magistratura a don Pedro Aguirre Cerda el año 1938 y recientemente a don Juan Antonio Ríos.

Observada esta trayectoria, puede apreciarse cómo el Partido Comunista ha luchado firmemente por afianzar su ideología marxistaleninistastalinista, tomando firmemente el camino de vanguardia del proletariado chileno, luchando implacablemente por la purificación ideológica de sus filas, formando honestos dirigentes revolucionarios que tomaron bajo su responsabilidad la lucha contra los oportunistas de todos los matices dentro y fuera del Partido. Esto ha permitido ganarse la confianza de millares de trabajadores de todas las regiones del país que han fortalecido más y más las filas de este ejército en guerra permanente contra sus opresores.

Frente a la lealtad del pueblo, está la honestidad del Partido y de sus hombres, siempre defendiendo la pureza de sus principios, a su servicio y al de nuestra patria, entregando, si es necesario, sus vidas por la causa de las libertades democráticas y por la independencia nacional, luchando por satisfacer sus aspiraciones, fiel a su trayectoria, buscando siempre el camino de la unidad de la clase obrera y del pueblo, con un sentido eminentemente nacional.

Es evidente, que el pueblo recibirá con cariño y prestigiará con su presencia, todos los actos que realice en conmemoración de sus treinta años de vida y de lucha, el Partido Comunista, actos que deben tener como finalidad, propender a la unificación de todos los patriotas para luchar unidos contra la quinta columna y la agresión fascista.

La unión de todos los antifascistas, sin distinción de ideología política o religiosa, la creación de la unión nacional de lucha contra el nazifascismo y por la defensa de la patria, formando parte en el frente mundial y continental de los pueblos contra los enemigos de la humanidad.

Deber ineludible e inolvidable en esta fecha es también trabajar por la ayuda a las democracias, en especial a la Unión Soviética, ejemplo de heroísmo, que está aplastando en estos momentos a las hordas criminales del fascismo.

Nota de la Redacción:

El próximo número de "Principios" estará dedicado en su mayor parte al 30 aniversario de la fundación del Partido Comunista de Chile. Publicará interesantes artículos de todos los hombres que durante esos años participaron activamente en las luchas de la clase obrera y del pueblo, bajo la dirección del Partido Comunista.

Problemas *de América Latina*

LA ALTA RESPONSABILIDAD HISTÓRICA DEL PROLETARIADO DE AMÉRICA LATINA

Por LOMBARDO TOLEDANO (PRESIDENTE DE LA C. T. A. L.)

(Ver el comienzo en el número pasado)

APOYO URGENTE A LA UNIÓN SOVIÉTICA

Nuestro apoyo a la Unión Soviética no ha de ser sólo el apoyo de un saludo para el Gobierno de la URSS, y para el Ejército Rojo; tiene que ser algo más que un símbolo; tiene que ser una aportación económica material, urgente, y estímulo entusiasta y constante de todos los pueblos de la América Latina. En esta hora en que de verdad se definen no sólo los intereses transitorios de los pueblos, sino los intereses futuros de la humanidad, quien sabe por cuantos años, yo diría que para siglos, las viejas diferencias por ideas políticas, por partidos, por grupos, deben dividirse de un modo definido. Ya no hay sectores revolucionarios, sectores liberales, sectores socialistas, sectores demócratas, luchando aisladamente los unos de los otros; no hay más que dos grandes sectores: los partidos de la democracia, entendida como un derecho de autodeterminación de los pueblos, y los enemigos de la democracia. Entre los amigos de la democracia caben todos los hombres, todos los pueblos que aman la libertad, los individuos y las agrupaciones de todas las creencias religiosas, de todos los ideales políticos, de todas las condiciones económicas.

Inclusive con los sectores de la burguesía hay que aliarse, a condición de que éstos sean enemigos de Hitler y del fascismo; lo que urge es derrotar, ante todo, al fascismo, acabar con esta fuerza que una vez derrotada, cada país se dará la norma de conducta que quiera.

LA C. T. A. L. Y LOS PROBLEMAS ECONOMICO-SOCIALES DE AMÉRICA

El examen, aún cuando sea somero, de los principales aspectos de la vida de nuestros países y de la América Latina en su conjunto, en relación con los Estados Unidos de Norteamérica y con las principales naciones de otros continentes, es necesario que el Congreso de la C. T. A. L. lo tenga presente en sus deliberaciones y en sus acuerdos, para que éstos correspondan a la verdadera realidad de la vida americana y a las esperanzas de sus pueblos.

Es preciso recordar, ante todo, que la riqueza de un país, como la de cualquier región de la tierra, debe estimarse principalmente por la extensión territorial de que dispone y por la cuantía de los individuos que la habitan. Es una regla ge-

neral la de que las regiones más densamente pobladas del planeta son siempre las más ricas, aunque en algunas de ellas intervienen otros factores, de orden económico, que las hacen aparecer como excepcionales a la regla general.

La América Latina, estimada como una unidad, representa superficialmente la mitad del Continente americano. Está menos densamente poblada que los Estados Unidos y el Canadá, y que muchas otras poblaciones de los continentes europeo y asiático.

Es necesario recordar también que el incremento y el decremento de la población tienen diferentes causas determinantes; pero es común encontrar que en los países económicamente bien organizados, la mortalidad es baja, principalmente la mortalidad infantil; en cambio, en los países económicamente atrasados el índice de mortalidad infantil es elevado, hecho que no es sino el reflejo de la pobreza y la incultura de sus habitantes.

El coeficiente más alto de mortalidad infantil en la América Latina corresponde a la República de Chile: 236 defunciones por cada mil niños nacidos vivos. Sigue después Guatemala, con 142; Venezuela, con 139; Nicaragua, con 136; México, con igual cantidad y, así sucesivamente, hasta encontrar que el menor número de defunciones registradas en menores de un año, corresponde a la República del Uruguay, con 99 niños muertos; por cada mil nacidos vivos. El Uruguay es, pues, el país en donde por su organización económico-social la mortalidad infantil es menor; sin embargo, esta cifra es sumamente elevada si se compara con las que corresponden a las grandes naciones del mundo, pues, en los Estados Unidos solamente se registran 51 defunciones al año por cada mil niños nacidos vivos; en Inglaterra 55; en Alemania 60 y en Francia 66. Es natural que en los países más incultos y más pobres, como los nuestros, la mortalidad sea mayor.

En cuanto a nuestro poder económico, tenemos que subrayar el hecho de que la población de la América Latina vive de la producción de minerales y de productos vegetales o agrícolas. No tiene una gran industria como otros países. Ya se sabe que la producción de cualquier región de la tierra está determinada por sus recursos geográficos y por la influencia de los diferentes mercados del mundo. Los países económicamente débiles tienen que producir materias primas para los grandes centros industriales de los países económicamente fuertes y comprarles los productos manufacturados que ellos elaboran. La América Latina, a excepción de Argentina y Uruguay, que han industrializado parte de su producción agropecuaria, carece de industrias importantes de transformación.

A eso se debe que la producción de la América Latina sólo representa el 8.7 por ciento con relación a la producción mundial. Según los precios registrados en 1930, el valor de la producción mundial era de 62,575 millones de dólares y de esta cantidad sólo correspondieron a la América Latina 5,067 millones.

La América Latina, sin embargo, tiene productos que poseen una gran importancia en el mercado mundial. En primer término el café: la América Latina produce el 36 por ciento de este producto. De la producción mundial de antimonio produce un 53 por ciento. De la linaza el 47 por ciento. De la plata el 44 por ciento. De la caña de azúcar el 40. De minerales de vanadio el 37.84 por ciento. De cacao el 32.55 por ciento. De mineral de cobre el 22.06 por ciento. De mineral de plomo el 21.04 por ciento. De cobre el 20.30 por ciento. De petróleo crudo el 16.25 por ciento. De productos derivados del petróleo el 14.86 por ciento. De carne el 16.10 por ciento. De lana el 15.74 por ciento.

El efecto inmediato de esta gran riqueza de materias primas para la gran industria de otros países, fue la considerable inversión de capitales extranjeros en la América Latina.

INVERSIONES EN AMERICA LATINA. — DEPENDENCIA DE ESTA

¿En qué negocios se ha invertido el capital extranjero en nuestros países? Los Estados Unidos invierten su capital preferentemente en transportes y en ex-

presas petroleras y metalúrgicas; la Gran Bretaña prefiere invertir su capital en ferrocarriles y en sociedades y bonos del gobierno. Los yanquis invierten poco o casi nada en empresas comerciales y muy poco en empresas agrícolas. Las inversiones inglesas tienen ese mismo carácter.

Al observar la forma de la distribución geográfica que corresponde a las inversiones angloamericanas, notamos que los Estados Unidos han invertido sus capitales, en primer término, en Cuba, por su producción de azúcar; en México por su producción de minerales y de petróleo; en Chile por sus empresas mineras, y en otros países cuya producción de materias primas es esencial para sus industrias. En cambio, la Gran Bretaña es dueña de los ferrocarriles argentinos y brasileños en los que ha invertido el 37.23 por ciento de sus intereses en la América Latina, y en México, en donde la mayor parte de las empresas petroleras pertenecían a ella.

La relación de dependencia en que se encuentran los países latinoamericanos respecto de los grandes imperios del mundo, queda explicada en las siguientes cifras: de todo el comercio exterior de la América Latina, el 32.5 por ciento es absorbido por los Estados Unidos de Norteamérica; sólo el 7 por ciento se desarrolla entre los países latinoamericanos; y el 60.5 por ciento restante con otros países del mundo, entre los que hay que señalar, preferentemente, a Inglaterra y a Alemania: a la primera por la cuantía de las inversiones que representa en la América Latina y a la segunda porque de hecho, después de los Estados Unidos, es la que absorbe el comercio exterior latinoamericano.

Esta situación de dependencia económica que tiene su origen en un retraso en el progreso de los países latinoamericanos, produce serias consecuencias en su estructura económico-social. Así, por ejemplo, existe una relación clarísima entre la población económicamente activa que corresponde a cada país y su riqueza potencial. Mientras en la URSS, en los Estados Unidos, en la Gran Bretaña o en Alemania, el número de individuos que trabajan adquiere un coeficiente elevado sobre el total de la población, alcanzando en la URSS a 580 trabajadores por cada 1,000 habitantes; 520 en Francia, 490 en Alemania y 398 en los Estados Unidos, el número de individuos económicamente activos en los países latinoamericanos, excepción hecha de la Argentina, llega a cifras que denuncian el atraso de su economía. Vemos así que en Cuba existen 328 personas económicamente activas por cada 1,000 habitantes; en Chile, 320; en México 323 y en el Brasil 312 por cada 1,000 habitantes. Es decir, el número de habitantes que trabaja en los países latinoamericanos es generalmente inferior a la tercera parte de su población total.

Para concluir este breve examen de la estructura de nuestros países y de la situación en que nos hallamos, deseo presentar dos datos más, el que concierne al poder adquisitivo del salario de los obreros y el relativo a la difusión de la cultura popular. El promedio del salario-hora para las diez profesiones más importantes de los países americanos, es el siguiente: en los Estados Unidos, Dls. 1.33; en el Canadá, Dls. 0.56; en la Argentina, Dls. 0.30; en el Uruguay, Dls. 0.25; en Cuba, Dls. 0.20; en Colombia, Dls. 0.14; en México, Dls. 0.13; en Costa Rica, Dls. 0.11; en Bolivia, Dls. 0.09; en Chile, Dls. 0.06; en Ecuador, Dls. 0.05; en la República Dominicana, Dls. 0.05. El dato quedaría incompleto, sin embargo, si no refiriéramos esta relación del salario-hora de los obreros de las principales industrias en los diversos países del continente a su poder de adquisición, a su poder de compra de los artículos fundamentales para la vida; mientras que el salario-hora mencionado permite a los obreros de los Estados Unidos adquirir 7 kilos 328 gramos de pan de trigo, a los de Argentina 3.269 y a los de Uruguay 2.981, a los obreros de Cuba el salario-hora sólo les permite comprar 1.785 kilos de pan; a los de Chile 1.409; a los de México 1.159, a los de la República Dominicana 0.550 gramos; a los del Ecuador 0.417 gramos, y a los de Bolivia 0.392 gramos. Cambiado el mismo salario-hora por frijól, a los obreros de los Estados Unidos les permite adquirir 3.190 kilos; a los de México, 1.339; a los de Ecuador

0.928 gramos; a los de Costa Rica 0.773 gramos. Transformado el salario-hora en carne de res, a los obreros de los Estados Unidos les permite adquirir 2.086 kilos; a los argentinos 1.628; a los de México 0.617; a los de Chile 0.242, a los de Bolivia 0.201; a los de la República Dominicana 0.182. Convertido en litros de leche, el salario-hora proporcionará a los obreros de los Estados Unidos 10.188 litros; a los de Argentina 5.528; a los de México 2.430; a los del Ecuador 0.928; a los de Bolivia 0.832. Equiparado en papas, el salario-hora equivale en los Estados Unidos 23.717 kilos; en la Argentina a 4.890; en México a 3.398; en Colombia a 1.725; en Bolivia a 1.605; en la República Dominicana a 0.550. Transformado en azúcar, el salario-hora equivale en los Estados Unidos a 9.743 kilos; en el Canadá a 4.582; en Argentina a 2.440; en Cuba a 2.070; en Colombia a 1.211; en la República Dominicana a 0.365. En café equivale el salario-hora a 2.607 en los Estados Unidos; en Colombia a 0.605; en México a 0.486. Estos datos, que pecan por demasía en favor del standard de vida de los obreros de la América Latina, son, no obstante, índices elocuentes de nuestra gran pobreza. Piensen ahora, los compañeros delegados al Congreso, la situación de los campesinos, de esa enorme masa de nuestros pueblos que constituye su parte principal, puesto que las cifras que acabo de presentar se refieren a los obreros mejor retribuidos dentro de la clase asalariada de los países americanos.

Como acabo de indicarlo, el conocimiento del estado de la cultura popular en nuestros países completa el análisis que de éstos hemos hecho. La tremenda escala descendente que voy a leer en seguida, respecto del analfabetismo, no necesita ningún comentario: en Honduras, por cada mil habitantes hay 820 analfabetas; en Bolivia 880, en Paraguay 750, en Guatemala 750, en Haití 750, en Ecuador 730, en el Perú 700, en Venezuela 690, en Santo Domingo 600, en Panamá 550, en Colombia 500, en México 450, en Costa Rica 320, en Chile 240, en Uruguay 200, en Argentina 120, en los Estados Unidos 43, en Canadá 43.

SOLUCION INTERNACIONAL A NUESTROS PROBLEMAS

Ante todo los salarios y el costo de la vida están indicándonos ya el tremendo desequilibrio de nuestra existencia material. Tomando como punto de partida el año de 1929 y estimándolo como cien, se advierte que el costo de la vida ha aumentado en tal proporción que hay un serio desequilibrio si no para todos, si para la mayor parte de los pueblos iberoamericanos. En el Ecuador el desequilibrio llega al sesenta por ciento; en Nicaragua también; en Chile al 77 por ciento; en México el 56 por ciento; en el Brasil el 28 por ciento, y así sucesivamente, en la mayoría de nuestros países.

Somos muchos de los países iberoamericanos, países de exportación de materias primas y de productos semielaborados, y compradores de manufacturas y de maquinaria.

La producción nacional de cada uno de nuestros pueblos ha disminuido; no porque haya menudado de volumen, sino porque ha disminuido en su poder de compra, en su poder de adquisición. Si antes comprábamos una cantidad determinada de mercancías con nuestra producción a los Estados Unidos, hoy sólo podemos comprarle una parte de esa cantidad, con un volumen igual o mayor de nuestros productos nacionales. Este es, acaso, el fenómeno más importante y más urgente de resolver: se están paralizando muchas industrias en América Latina por falta de materias primas, porque en algunas ramas de nuestra escasa industria manufacturera dependemos de las materias primas del exterior. Toda la industria llamada "de montaje", la industria química, la farmacéutica, la de automóviles y otras, son industrias que se mantienen en América Latina porque reciben las materias primas del exterior: somos la mano de obra nada más, los que terminamos, los que montamos o damos forma final a la industria extranjera en nuestro propio territorio. Estas fuentes de

producción, de las cuales viven muchos miles de trabajadores nuestros, se están paralizando por falta de materias primas.

Por otra parte, el aumento enorme de los precios a los cuales nos venden los productos de los Estados Unidos, determina en cada uno de nuestros países una alza general en los precios, de tal manera que esta conducta del imperialismo ha creado una crisis nacional de serias consecuencias.

Los trabajadores de la América Latina no sólo somos partidarios de la política del "Buen Vecino", sino que hemos saludado, los primeros, el cambio de actitud del Gobierno de Washington, la doctrina que el Presidente Roosevelt representa, como líder político de su país, una nueva política internacional, particularmente una nueva política latinoamericana muy valiosa, muy importante, cuyos frutos positivos no vamos a dejar perder cuando Roosevelt deje de ser Presidente, porque los pueblos de América Latina se unirán y reclamarán una "buena vecindad" mejor aún que la de hoy. Los enemigos de esta nueva política son los monopolios, los consorcios, los trusts de los Estados Unidos, las fuerzas del imperialismo yanqui, que nulifican los actos positivos del Presidente Roosevelt en favor del respeto a la soberanía de nuestras naciones y del progreso material de nuestros pueblos.

En esta hora en que la unión de las Repúblicas Americanas se impone como nunca, y cuando sólo es posible esa unión para la defensa continental a base de confianza en las relaciones de nuestros pueblos, el Presidente Roosevelt, tiene una "Quinta Columna" en su propia casa. Porque la defensa del continente no ha de consistir, de un modo esencial, en la alianza de los gobiernos de los países americanos; tiene que ser, ante todo, la alianza de los pueblos. Si no hay una unión de los pueblos de América para defender al Continente. Y los pueblos se unirán, sin duda, si se les hace advertir el peligro que sobre ellos se cierne; si se destruye la propaganda nazifascista que ha relajado su ánimo; pero si el imperialismo yanqui aumenta sus padecimientos materiales y la crisis general que todos palpamos, la defensa de América no tendrá a las masas populares de su parte, como fuerzas antifascistas energías y entusiastas.

DEFENSA DE LA PRODUCCION

El Congreso estudiará el caso y acordará la forma de resolverlo; la Presidencia de la CTAL., ya ha presentado una sugestión: creemos que en este momento deben asociarse en cada uno de los países latinoamericanos, todas las fuerzas que concurren en la economía del país: los obreros, los campesinos, los hacendados, los industriales, los comerciantes, los banqueros y el Gobierno. ¿Con qué fin? Para defenderse de dos cosas: contra los precios bajos de exportación de nuestras mercancías, y contra los precios altos de las mercancías que compramos de los Estados Unidos. Hay que fijar un precio mínimo a que estén obligados los del mercado de los Estados Unidos a comprarnos, y un precio máximo para las mercancías que nosotros tenemos que comprar allá. Cuando se restablezca el equilibrio entre los precios mínimos de venta al exterior y precios máximos de compra al extranjero, habremos construido las bases de la defensa real de los intereses de la masa productora, de los intereses, inclusive, de los propietarios industriales, comerciantes, agricultores, banqueros y de los intereses del fisco, de los intereses del Gobierno de cada país. En los países semicoloniales, como los nuestros, en ciertas crisis los intereses del proletariado se ligan necesariamente a los intereses de los otros sectores sociales, incluyendo a la burguesía nacional, que sufre también la asfixia que provoca el imperialismo.

Necesitamos, pues, a juicio de la Presidencia de la Confederación, un plan continental de coordinación de la economía de todos los países americanos, y de defensa especial de la economía de los países de la América Latina. ¿En qué puede consistir este plan? El Congreso ha de decirlo; pero es incuestionable que alguna vez debe comenzar la alianza real entre nuestros pueblos.

No tenemos comunicaciones entre nosotros: parece que todavía vive la Casa de Contratación de Sevilla que prohíbe el comercio entre los países del Nuevo Mundo, como en el siglo XVI. Uno de los cartogramas de los que hemos hecho para el Congreso, y que se halla expuesto en este local, demuestra que el comercio interlatinoamericano representa el siete por ciento, sólo el siete por ciento del comercio de las naciones latinoamericanas con el resto de las naciones de la tierra. Hemos vivido aislados: seguiremos viviendo aislados, sin caminos fáciles, sin barcos frecuentes, sin rutas populares, democráticas.

México está comprando cacao a Sumatra y a Java. Esta tierra de la que es originario el cacao, de donde se propagó el cacao por todo el mundo, está comprando cacao en los mares del Sur: en cambio en Costa Rica el cacao casi no tiene precio, y en Colombia también. En Argentina se ha estado quemando el maíz como combustible, y entre tanto México está comprando a los Estados Unidos maíz tres o cuatro veces más caro que el que podría adquirir de la Argentina. No tenemos abonos en México para nuestras tierras, pero no los pedimos a Chile a cambio de petróleo; preferimos o no usar abonos o comprarlos a Alemania. Es tiempo de iniciar un intercambio comercial interlatinoamericano. Esto implica una planificación de nuestra economía y también, quizá, una diversificación de nuestra producción, pero es preciso iniciar el trabajo. El proletariado debe asumir esta responsabilidad porque es el único sector social que puede hablar del interés común, del interés del pueblo y de la defensa de la Patria sin fines bastardos.

UNIDAD DEBE SER LA CONSIGNA ACTUAL

Así ha vivido la CTAL, tratando de ser fiel a su lema: "Por la Emancipación de la América Latina", y procurando, a la vez, la unión con nuestros hermanos de los Estados Unidos y con nuestros hermanos de Europa.

La CTAL, dije al principio, no nació para segregar a los trabajadores de la América Latina del resto de los trabajadores del Hemisferio Occidental, ni del resto del mundo. Día llegará, y la presencia de los delegados de los Estados Unidos en todos los congresos obreros de México y de la América Latina, en los últimos años, como hoy lo comprobamos, una vez más, con la presencia de los compañeros del CIO en esta asamblea, demuestra que existen ya las bases para la unidad sindical continental. Día llegará en que no haya más que una sola organización obrera en América, incluyendo al Canadá y a los Estados Unidos, pero esta unidad obrera del Continente no ha de ser el monroísmo aplicado al movimiento obrero. Ha de ser una asociación de todos los trabajadores de todos los países de América sobre la base de respeto, de estimación y de igualdad perfectas. Porque ante todo la fuerza del proletariado es fuerza de lucha y capacidad de visión histórica y poder de creación; no se mide el valor de la organización proletaria como se mide la importancia de los bancos, por el dinero que atesoran; se mide por la eficacia de su obra, y si bien es cierto que hay países pequeños en la América Latina, el movimiento obrero de estas pequeñas naciones puede ser ejemplo para el mundo entero en materia de fervor en la lucha, como en el caso de Cuba.

No; no creamos la CTAL para dividir, creamos la CTAL para unificar: primero lo semejante, después lo próximo, finalmente lo igual en cuanto a las aspiraciones universales que a todos los trabajadores del mundo nos guían. Yo tengo la seguridad de que cuando la Guerra concluya, la dolorosa y al mismo tiempo magnífica experiencia que en los últimos años ha tenido el proletariado de todos los países de la tierra, nos ha de permitir realizar el ideal que mueve a todos los trabajadores de todas las razas, de todos los lugares y de todas las latitudes: la unificación proclamada por Karl Marx hace casi un siglo.

30.º ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA "PRAVDA"

El Papel de la "Pravda" en el Movimiento Obrero Ruso

(De la "Historia del Partido Comunista (b) de la U. R. S. S.")

Un arma poderosa con que contaba el Partido bolchevique para fortalecer sus organizaciones y conquistar influencia entre las masas fué el diario bolchevique "Pravda" ("La Verdad"), que se editaba en Petersburgo. Este periódico había sido fundado, según las indicaciones de Lenin, por iniciativa de Stalin, Olinski y Poletáiev. Era un periódico obrero de masas, que nació con el nuevo auge del movimiento revolucionario. Su primer número vio la luz el 22 de abril (5 de mayo del nuevo calendario) de 1912. Fué un acontecimiento verdaderamente memorable para los proletarios. En homenaje a la aparición del primer número de la "Pravda", se acordó declarar la fecha del 5 de mayo jornada de fiesta de la prensa obrera.

Antes de aparecer la "Pravda", publicábase un semanario bolchevique con el título de "Sviesdá", destinado a los obreros más conscientes. "Sviesdá" desempeñó un importante papel durante las jornadas de Lena. En sus columnas vieron la luz una serie de artículos políticos combativos de Lenin y Stalin, que movilizaron a la clase obrera para la lucha. Pero, en las condiciones que creaba la marcha ascendente de la revolución, al Partido bolchevique no le bastaba ya con un periódico semanal. Necesitaba un diario político, destinado a las grandes masas obreras. Y esto es lo que era la "Pravda".

Durante este período, la "Pravda" desempeñó un papel extraordinariamente importante. La "Pravda" atrajo al bolchevismo a las grandes masas de la clase obrera. En una situación como aquella, de incesantes persecuciones policíacas, de multas y de recogidas del periódico por la publicación de artículos y correspondencias que no agradaban a la censura, la "Pravda" sólo podía existir gracias al apoyo activo de decenas de miles de obreros avanzados. Únicamente las grandes colectas hechas entre los obreros le permitían hacer frente a las enormes multas que se le imponían. No pocas veces, una parte considerable de la tirada de los números mandados a recoger llegaba, a pesar de todo, a sus lectores, gracias a que los obreros más conscientes se presentaban ya por la noche en la imprenta y sacaban los paquetes del periódico.

En dos años y medio, el Gobierno zarista suspendió por ocho veces la publicación de la "Pravda", pero ésta, con el apoyo de los obreros, reaparecía siempre con un nuevo título, semejante al prohibido, por ejemplo: "Por la Pravda", "El Camino de la Pravda", "La Pravda del Trabajador".

Mientras que la "Pravda" vendía, por término medio, 40.000 ejemplares diarios, la tirada del diario menchevique "Luch" ("El Bayo") no pasaba de 15 a 16.000.

Los obreros consideraban la "Pravda" como algo propio, tenían gran fe en ella y escuchaban atentamente su voz. Cada ejemplar de la "Pravda", pasando de mano en mano, servía para decenas de lectores, formaba su conciencia de clase, los educaba, los organizaba, los llamaba a la lucha.

¿De qué hablaba la "Pravda"?

En cada uno de sus números se publicaban decenas de correspondencias de obreros, en las que se describía la vida de los proletarios, la brutal explotación y los múltiples abusos y vejaciones de que les hacían objeto los capitalistas y sus gerentes y capataces. Erán condenaciones tajantes y precisas del régimen capitalista. En las noticias de la "Pravda" aparecían frecuentemente casos de suicidios de obreros parados, muertos de hambre y desesperados ya de no encontrar trabajo.

La "Pravda" hablaba de las necesidades y las reivindicaciones de los obreros de las distintas fábricas y ramas industriales, y contaba cómo luchaban los obreros por sus reivindicaciones. Casi en todos los números se informaba acerca de las huelgas planteadas en las diferentes empresas. Cuando se desarrollaban huelgas importantes y largas, el periódico organizaba a los obreros de otras empresas y ramas industriales para que ayudasen con colectas a los huelguistas. A veces, en estas colectas para el fondo de ayuda a los

huelguistas se reunían decenas de miles de rublos, sumas enormes para aquellos tiempos, en que la mayoría de los obreros ganaba de 70 a 80 céntimos de rublo al día. Esto educaba a los obreros en el espíritu de la solidaridad proletaria y de la conciencia de unidad de intereses entre todos los obreros.

No había acontecimiento político, no había triunfo o derrota, ante el cual los obreros no reaccionasen enviando a la "Pravda" cartas, saludos, protestas, etc. En sus artículos, la "Pravda" esclarecía las tareas del movimiento obrero desde un punto de vista consecuentemente bolchevique. Su carácter de periódico legal no le permitía preconizar directamente el derrocamiento del zarismo. Tenía que expresarse por medio de alusiones, que los obreros conscientes comprendían perfectamente y se encargaban de explicar a las masas. Así, por ejemplo, cuando la "Pravda" hablaba de "las reivindicaciones íntegras y completas del año 1905", los obreros sabían que se trataba de las consignas revolucionarias de los bolcheviques: derrocamiento del zarismo, República democrática, confiscación de las tierras de los terratenientes y jornada de 8 horas.

La "Pravda" organizó a los obreros avanzados en vísperas de las elecciones a la cuarta Duma. Desenmascarando la posición traidora de los partidarios de un acuerdo con la burguesía liberal, de los defensores del "partido obrero stolypiniano" —de los mencheviques— llamaba a los obreros a votar por los partidarios de "las reivindicaciones íntegras del año 1905", es decir, por los bolcheviques. Las elecciones eran de tercer grado. Primero, los obreros elegían en asambleas a sus delegados, quienes luego designaban a los compromisarios que eran los encargados de votar a los diputados obreros de la Duma. El día de las elecciones, la "Pravda" publicó la lista de los compromisarios bolcheviques cuya candidatura recomendaba a los obreros. No fué posible publicar esta lista antes, para no exponer a los candidatos recomendados al peligro de ser detenidos.

La "Pravda" ayudaba a organizar las acciones del proletariado. Con motivo de un gran lockout planteado en Petersburgo en la primavera de 1914, en condiciones en que no era conveniente declarar una huelga de masas, la "Pravda" aconsejó a los obreros que recurrieran a otras formas de lucha, a mítines de masas en las fábricas y a manifestaciones en las calles. El periódico no podía hacer abiertamente semejante indicación. Pero el llamamiento de la "Pravda" fué comprendido por los obreros conscientes que leyeron en sus columnas el artículo de Lenka, publicado bajo el modesto título de "Sobre las formas del movimiento obrero", en el que se decía que, en aquel momento, era necesario substituir la huelga por otra forma más elevada del movimiento obrero, lo que equivalía a preconizar la organización de mítines y manifestaciones.

Así era como los bolcheviques combinaban la actuación revolucionaria clandestina con la agitación y la organización legal de las masas obreras a través de la "Pravda".

Pero la "Pravda" no se ocupaba solamente de la vida de los obreros, de las huelgas y las manifestaciones obreras. En sus columnas se trataba sistemáticamente de la vida campesina, del hambre que pasaban los campesinos, de la explotación de los campesinos por los terratenientes feudales, del robo de las mejores tierras de los campesinos para engrosar las caserías de los kulaks, por obra de la "reforma" stolypiniana. La "Pravda" hacía ver a los obreros conscientes la gran cantidad de material inflamable que se iba acumulando en el campo. Ponia de relieve ante el proletariado que las tareas de la revolución de 1905 no habían sido resueltas y que surgiría una nueva revolución. Y enseñaba que, en esta segunda revolución, el proletariado tendría que actuar como el verdadero jefe, como el verdadero dirigente del pueblo, y que en esta revolución contaría con un aliado tan fuerte como los campesinos revolucionarios.

Los mencheviques pugnaban por quitar de la cabeza al proletariado la idea de la revolución. Predicaban a los obreros que debían dejar de preocuparse del pueblo, de los campesinos hambrientos y del imperio de los terratenientes feudales de las centurias negras, para luchar solamente por la "libertad de coalición", dirigiendo para ello "peticiones" al Gobierno del zar. Los bolcheviques hacían ver a los obreros que estas prédicas mencheviques, en que se les invitaba a renunciar a la revolución y a la alianza con los campesinos, servían a los intereses de la burguesía, que los obreros vencerían con toda seguridad al zarismo, si sabían atraerse a su lado a los campesinos, como aliados suyos, y que debían volver la espalda a los malos predicadores, enemigos de la revolución, del tipo de los mencheviques.

¿De qué trataba la "Pravda", en la sección titulada "La vida del campesino"?

Pondremos como ejemplo algunas de las correspondencias publicadas en el año 1913.

En una información enviada por un corresponsal de Samara y que apareció bajo el epígrafe de "Un pleito agrario", se comunicaba que de los 45 campesinos de la aldea de Novojasbulat, en el distrito de Bugulmá, acusados de haber hecho resistencia al funcionario encargado de practicar el deslinde de las parcelas de los que se separaban de la comunidad, gran parte habían sido condenados a largas penas de cárcel.

En una breve noticia enviada por un corresponsal de la provincia de Pskov, se decía: "Los campesinos de la aldea de Psitsa (en las inmediaciones de la estación de Savale) han hecho armas contra los guardias rurales. Hay varios heridos. La causa del choque han sido los conflictos agrarios. En Psitsa fueron concentrados guardias rurales; han salido para este pueblo el vicegobernador y el fiscal".

Un corresponsal de la provincia de Ufá informaba acerca de la venta de los lotes de tierras de los campesinos y exponía que el hambre y la ley sobre la separación de la comunidad rural habían venido a reforzar el proceso de privación de tierras de los campesinos. Véase, por ejemplo, lo ocurrido en el caserío de Borisovka. En él había 27 casas que poseían 543 hectáreas de tierras de labor. En la época de hambre, 5 labradores vendieron a perpetuidad 31 hectáreas, a razón de 25 a 33 rublos cada uno; es decir, tres o cuatro veces menos de lo que valía la tierra. Siete labradores hipotecaron 177 hectáreas, obteniendo a cambio de 18 a 20 rublos por hectárea, pagaderos en 6 años y al 12 por ciento de interés anual. Teniendo en cuenta el empobrecimiento de la población campesina y el tipo brutal de intereses, podía afirmarse con seguridad que de las 177 hectáreas la mitad pasarían a manos del usurero, pues era muy poco probable que en un plazo de 6 años pudiesen pagar una suma tan enorme ni la mitad de los deudores.

En un artículo titulado "La gran propiedad de los terratenientes y la pequeña propiedad campesina en Rusia", publicado en la "Pravda", Lenin hacía ver de un modo tangible a los obreros y a los campesinos cuán fabulosa era la riqueza de tierras detentada por los parásitos terratenientes. Entre 30.000 terratenientes de los más fuertes acaparaban cerca de 70 millones de hectáreas de tierra. Mientras tanto, los campesinos tenían que contentarse con una extensión equivalente, repartida entre 10 millones de familias. Cada uno de aquellos grandes terratenientes detentaba, por término medio, 2.300 hectáreas de tierra; en cambio, a cada familia campesina, incluyendo los kulaks, le correspondían, por término medio, 7 hectáreas; pero, además, había 5 millones de familias campesinas pobres, es decir, la mitad de la población campesina, que no poseían, por toda hacienda, más que una o dos hectáreas. Estos hechos demostraban de un modo tangible que la raíz de la miseria y del hambre de los campesinos estaba en el régimen de los grandes terratenientes, en las supervivencias del feudalismo, de las que los campesinos sólo podían liberarse mediante la revolución, dirigida por la clase obrera.

A través de los obreros relacionados con el campo, la "Pravda" penetraba en la aldea, despertando a la lucha revolucionaria a los campesinos más conscientes.

En el período en que se fundó la "Pravda", las organizaciones socialdemócratas clandestinas estaban enteramente en manos de los bolcheviques. En cambio, las formas legales de organización —la fracción de la Duma, la prensa, las mutualidades obreras, los sindicatos— no habían sido aún rescatados por entero de manos de los mencheviques. Los bolcheviques tuvieron que librar una lucha enérgica para desalojar a los liquidadores de las organizaciones legales de la clase obrera. Esta lucha fué coronada por el éxito, gracias a la "Pravda".

La "Pravda" ocupaba un lugar central en la lucha en pro de la causa del Partido, en pro de la reconstitución de un Partido obrero revolucionario DE MASAS. Sus campañas hacían que las organizaciones legales se agrupasen estrechamente en torno a los centros clandestinos del Partido bolchevique y encaminaban el movimiento obrero hacia una meta definida: la preparación de la revolución.

La "Pravda" contaba con una cantidad enorme de corresponsales obreros. Más de 11.000 correspondencias obreras fueron publicadas en sus columnas en un solo año. Pero no eran las cartas y la colaboración de sus corresponsales el único medio por el que mantenía contacto con las masas obreras. Su redacción era visitada diariamente por numerosos obreros de las fábricas. En ella, se concentraba una parte considerable del trabajo de organización del Partido. Celebrábanse allí reuniones con los representantes de las células de base del Partido, allí llegaban los informes sobre la labor del Partido en las fábricas y empresas industriales y desde allí se transmitían las instrucciones del Comité de Petersburgo y del Comité Central del Partido.

Como fruto de dos años y medio de lucha tenaz contra los liquidadores por la reconstitución de un Partido obrero revolucionario de masas, los bolcheviques consiguieron que, hacia el verano de 1914, el Partido bolchevique, la táctica "pravdista", contasen con las CUATRO QUINTAS PARTES de los obreros activos de Rusia. Así lo atestiguan, por ejemplo, el hecho de que 5.600 grupos obreros, de los 7.000 que en 1914 organizaron colectas para la prensa obrera, recogiesen dinero para los periódicos bolcheviques, y sólo 1.400, para los mencheviques. En cambio, éstos disponían de muchos "amigos ricos" entre la burguesía liberal y los intelectuales burgueses, que les aportaban más de la mitad del dinero necesario para sostener su periódico.

A los bolcheviques se les solía conocer por esta época con el nombre de "pravdistas". Con la "Pravda" se desarrolló toda una generación del proletariado revolucionario que

más tarde había de ponerse al frente de la Revolución Socialista de Octubre. Detrás de la "Pravda" marchaban decenas y centenares de miles de obreros. Durante los años del auge revolucionario (1912 a 1914) se echaron los sólidos cimientos de un Partido bolchevique de masas, contra el cual habían de estrellarse todas las persecuciones del zarismo en el período de la guerra imperialista.

"Sobre la "Pravda" del año 1912 se cimentó el triunfo del bolchevismo en 1917"
(STALIN).

LOS TRABAJADORES Y LA "PRAVDA"

Por LENIN

El presente artículo fué publicado en el diario "Pravda" del 29 de agosto (11 de septiembre) de 1912. Actualmente ha sido establecido que este artículo pertenece a la pluma de Lenin.

En el aumento de los grupos obreros cotizantes para "Pravda", veía Lenin una de las muestras de la estrecha ligazón entre la prensa bolchevique y las masas obreras.

Por su contenido, el presente artículo pertenece al trabajo leñinista "Resumen del trabajo de medio año", escrito en julio de 1912.

Instituto de Marx-Engels-Lenin del C. C. del
P. C. (b) de la URSS.

"Pravda" hizo ya algunos balances de su trabajo durante medio año.

Estos balances han demostrado, ante todo y sobre todo, que SOLO como resultado de los esfuerzos de los propios obreros, del enorme ascenso de su entusiasmo, decisión y perseverancia en la lucha, SOLO después del movimiento de abril-mayo pudo aparecer el diario obrero de Petersburgo "Pravda".

En sus balances, "Pravda" se limitó, para comenzar, con los datos de los grupos obreros cotizantes para el periódico obrero diario. Estos datos nos descubren sólo una PEQUEÑA PARTE de la ayuda obrera; de estos datos no se ve directamente la ayuda mucho más preciosa y mucho más difícil —la ayuda moral, la ayuda con participación personal, la ayuda en dirigir el diario, la ayuda con materiales, con opiniones, divulgación, etc.

Pero también estos datos limitados de que disponía "Pravda" demostraron de una manera muy elocuente el número de los grupos obreros, DIRECTAMENTE ligados con él. Echemos una mirada general sobre los balances:

Número de los grupos obreros cotizantes para el diario "Pravda":

Durante	Enero	1912	14
"	Febrero	1912	18
"	Marzo	1912	76
"	Abril	1912	227
"	Mayo	1912	135
"	Junio	1912	34
"	Julio	1912	26
"	Agosto	1912	21 (hasta el 29 de agosto).

Total 551

En total QUINIENTOS CINCUENTA Y UN GRUPO OBRERO sostuvieron a "Pravda" con sus cuotas.

Sería interesante hacer el balance de toda una serie de otras colectas y cuotas obreras. En "Pravda" hemos visto constantemente las cuentas de las cuotas para la ayuda a una u otra huelga. Vimos las cuentas de las colectas en beneficio de los "lenistas", en beneficio de los diversos redactores de "Pravda"; colectas para la campaña obrera, para la ayuda a los hambrientos, etc.

Ante la diversidad de estas colectas, es mucho más difícil hacer aquí el balance y aún no podemos decir si el balance estadístico está en condiciones de dar un cuadro satisfactorio de este fenómeno. Pero de todos modos, se ve claramente, que estas diversas colectas abarcan a una parte considerable de la VIDA OBRERA.

Mirando las cuentas de las colectas obreras EN RELACION con las cartas de los obreros y empleados de todos los rincones de Rusia, los lectores de "Pravda", en la mayoría de los casos dispersos y desunidos por las difíciles condiciones exteriores de la vida rusa, obtienen CIERTA idea de cómo pelean, de cómo despiertan a la defensa de los intereses de la democracia obrera los proletarios de una u otra profesión, de una u otra localidad.

La crónica de la vida obrera apenas COMIENZA a desarrollarse y a consolidarse en "Pravda". En lo sucesivo, indudablemente, aparte de las cartas sobre los abusos en las fábricas, sobre el despertar de una nueva capa proletaria, sobre las colectas para ésta u otra rama de la causa obrera, aparecerán también en el periódico obrero noticias sobre los puntos de vista y estado de ánimo de los obreros, sobre las campañas electorales, sobre las elecciones de los apoderados obreros, sobre lo que los obreros leen, sobre los problemas que particularmente les interesan, etc.

El diario obrero es la tribuna obrera. Hay que plantear ante toda Rusia, uno tras otro, los problemas de la vida obrera en general y de las democracias obreras en particular. Los obreros de Petersburgo pusieron los cimientos. A su energía debe el proletariado de Rusia la aparición del primer periódico obrero diario después de los difíciles años de depresión. Vamos a continuar, pues, su obra, ayudando amistosamente y desarrollando el diario obrero de la capital, la primera golondrina de esta primavera en que toda Rusia se cubre con la red de organizaciones obreras con diarios obreros.

A ESTA Rusia, a nosotros, los obreros, NOS TOCA TODAVÍA crearla, y la CREAREMOS.



En el País *del* Socialismo

LOS COMUNISTAS, HÉROES DEL FRENTE

Por P. ORLOV (COMISARIO DE BRIGADA)

El Partido bolchevique, en el transcurso de toda su historia, forjó en el pueblo la audacia, el valor, el desconocimiento del miedo en el combate, la decisión de pelear hasta el fin contra los enemigos de la patria. Los enemigos trataron más de una vez, mediante amenazas y el terror, de obligar a los bolcheviques a retroceder, a desviarse del camino leninista. Todos estos intentos fracasaron inevitablemente.

"Estos hombres, al parecer, han olvidado, que nosotros, los bolcheviques somos hombres de un corte especial. Han olvidado que a los bolcheviques no se les atemoriza con dificultades ni con amenazas. Han olvidado que a nosotros nos forjó el gran Lenin, nuestro guía, nuestro maestro, nuestro padre, que no conoció ni reconocía el miedo en la lucha" (Stalin).

Durante los días de Octubre y en los años de la guerra civil, decenas de miles de comunistas incondicionalmente fieles a la revolución, entregaron por ella su vida sin vacilaciones.

Los combatientes bolcheviques de fila ayudaron a obtener brillantes victorias sobre Kolchak, Yudenich, Denikin, Vrangél y otros múltiples enemigos de la patria.

"...Cada vez, decía Lenin, que un momento difícil llegó en la guerra, el Partido movilizó a los comunistas, y ellos eran los que caían, en primer lugar, en las primeras filas; por millares perecieron en el frente contra Yudenich y Kolchak; perecieron los mejores hombres de la clase obrera, que se sacrificaron, comprendiendo que ellos caían, pero salvaban a una generación, salvaban a miles y miles de obreros y de campesinos".

En los difíciles y peligrosos momentos del combate, los comunistas avanzaron siempre, arrastrando tras de sí con su ejemplo personal a los soldados y comandantes rojos.

En los arrabales de Ufa, el batallón de Ivanovvosnesensk, bajo el golpe de las fuerzas superiores de Kolchak, comenzó a retirarse. En este momento llegó al batallón M. V. Frunze. Apreciando rápidamente la situación, al grito de: "Los de Ivanovvosnesensk, seguidme, adelante!", llevó a los combatientes al contraataque. El audaz e inesperado contraataque obligó a las tropas enemigas a huir. El Ejército Rojo se hizo dueño de Ufa.

Uno de los batallones de la 15ª División, que combatía contra Vrangél se vio en situación difícil y comenzó a retroceder. El Comisario de la División, camarada Yanishev agarró el fusil y condujo al batallón contra el enemigo. Una bala enemiga hirió al comisario. A pesar de eso siguió peleando. Una nueva herida resultó mortal. Yanishev cayó muerto. La muerte del querido comisario fortaleció el ímpetu y energía de los combatientes. Y con su muerte el comisario llamó a avanzar. El enemigo fué desconcertado y obligado a huir.

Así procedieron los militares comunistas durante los años de la guerra civil, uniendo en torno suyo a todo lo mejor, a lo políticamente firme, moralmente fuerte.

No por casualidad fué la División comunista la mejor del frente de Tzarizín en 1918. Pertenecer a esta División se consideraba un honor especial.

Ninguna clase de dificultades ni privaciones, ni burlas o tormentos de los enemigos, ni la amenaza de muerte, pudo romper la voluntad de triunfo de los comunistas. Un papel particularmente importante desempeñaron los comisarios de guerra.

"Los comisarios comunistas que actuaron durante este período en el Ejército Rojo desempeñaron un papel decisivo en la obra de fortalecimiento del Ejército, en la obra de su educación política, en la obra de reforzamiento de su capacidad combativa y de su disciplina", se dice en la Historia del P. C. (b) de la URSS. (Pág. 268).

Más de la mitad de los militantes del Partido —más de 300 mil— pelearon en los frentes. Era la fuerza organizadora y orientadora que creó al poderoso Ejército Rojo y aseguró la victoria en la guerra civil.

En los combates del lago Jasan, en Jaljin-Gola, en los bosques de Finlandia, los comunistas del Ejército continuaron las tradiciones de combate de los tiempos de la guerra civil.

Doscientos quince comisarios e instructores políticos, 94 suplentes de instructores políticos, fueron condecorados con órdenes de la URSS por su participación en los combates de Jasan.

En los combates por la patria en Jaljin-Gola, durante la guerra contra los fineses blancos, los comunistas del Ejército mostraron más de una vez ejemplos de audacia, hombría y auténtico heroísmo.

Con una fuerza particular se revela el papel de vanguardia del Partido Comunista ahora, en la guerra patria de la Unión Soviética contra el fascismo alemán. Cada comunista comprende toda la seriedad del momento que atravesamos, tiene conciencia de la gran responsabilidad histórica y política que pesa sobre él. Cada combatiente comprende claramente que ahora "es cuestión de vida o muerte para el Estado soviético, para los pueblos de la URSS, es cuestión de saber si los pueblos de la Unión Soviética serán libres, o serán reducidos a la esclavitud". (Stalin).

El fuerte y astuto enemigo se acercó a los centros vitales del país soviético. Juntó todas las fuerzas, todos los recursos para el golpe. Aumentó inmensamente la responsabilidad de los comunistas por la suerte del país, por nuestro futuro. Cada comunista tiene el deber de entregar todas sus fuerzas, sus conocimientos, y si es preciso, también su vida por la patria, por nuestro honor y libertad.

La fidelidad a la causa del Partido de Lenin-Stalin se prueba ahora no en las asambleas ni en las votaciones, sino en los campos de batalla, en los encuentros de combate contra el fascismo bestial, en el sacrificio, en el trabajo heroico en cualquier parte del frente. De la capacidad de combate de cada comunista, de la firmeza y organización en el frente y en la retaguardia, de la solidez de los lazos de los comunistas con las masas depende ahora la fuerza de resistencia contra el fascismo, depende nuestro triunfo.

Los comunistas del Ejército cumplen con dignidad y honor su papel de vanguardia. En todas las partes del frente revelan un valor extraordinario, abnegación y habilidad militar. Con sus valerosas acciones de combate muestran que el heroísmo entró en la manera de ser del pueblo soviético y de su ejército, que la profunda fuente del heroísmo, su fuerza motriz es el patriotismo soviético, el amor ilimitado a la patria y el odio sagrado hacia sus enemigos.

Comandantes canosos, a cuyas espaldas hay una experiencia de combate de varias guerras, y jóvenes de 20 años que ayer llegaron a la organización juvenil comunista y al Ejército: generales beneméritos, instructores políticos altamente capacitados y combatientes de fila, cabos y sargentos, revelan de la misma manera en la lucha por la patria el valor staliniano y la habilidad militar.

Los valerosos halcones y los valientes infantes, los audaces artilleros y los intrépidos tanquistas, los veloces jinetes y los infatigables enlaces, todas las armas están representadas en la lista de los héroes de la guerra patria.

El ruso y el bielorruso, el ucraniano y el estoniano, el judío y el georgiano, el tartaro y el tadzhik, actúan amistosamente en una sola familia fraternal, el Ejército Rojo.

De los 519 hombres condecorados en el frente occidental, hay 275 miembros y candidatos del Partido Comunista, 154 miembros de la Juventud Comunista, 90 sin partido. Los comunistas junto con los jóvenes comunistas forman el 82,6%. Estos datos parciales reflejan fielmente el cuadro general. Muestran palpablemente el papel de vanguardia de los comunistas en los combates.

Y como antes, delante de todos marchan los comisarios stalinianos. En la guerra sangrienta contra el fascismo alemán, continúan las tradiciones heroicas de los comisarios de la guerra civil.

¡Comunista! ¡Bolchevique! ¡Leninista! ¡Stalinista!

¡Qué palabras terribles y odiosas para los fascistas! Pero, ¡qué queridas familiares son estas palabras a nuestros combatientes y a nuestros comandantes! Ser digno de llevar el título de miembro del Partido Comunista, es el sueño sagrado de muchos guerreros del Ejército Rojo. Ellos saben que no hay un honor más alto que el de pertenecer al Partido de Lenin-Stalin. El comunista se lanza al primero al combate y pelea hasta el último respiro. Mientras corre por sus venas la sangre, mientras funciona todavía un solo músculo, el comunista destruye implacablemente al enemigo. En la lucha contra el enemigo utiliza hasta el final la fuerza destructora de las poderosas armas soviéticas. Bate con precisión al enemigo con el cañón, con el lanzaminas, ametralladora, fusil. Si se agotan los obuses y balas, actúa hábilmente con la "artillería de bolsillo", con las granadas de mano. Se agotan las granadas, el comunista pone en marcha la bayoneta, la culata, el puñal, la pala, utiliza, por último, toda su iniciativa comunista, su habilidad militar, la astucia, los puños, los dientes, pero vence al enemigo, no se entrega vivo.

La intrepidez de los comunistas y el desprecio a la muerte no es una decisión ligera, ni una indiferencia hacia la vida. Los comunistas son intrépidos y desprecian la muerte, porque tienen conciencia de la nobleza de los objetivos por los que van al combate, y, si es necesario, entregan su vida. Comprenden que es cuestión de lo más querido y principal: combaten por la tierra patria, por sus fábricas y talleres, por sus coljosos, por sus ciudades y aldeas, por la amistad de los pueblos de la URSS.

Los ruines objetivos de los fascistas que se reducen al asesinato y saqueo, no pueden inspirar a sus combatientes acciones audaces y heroicas. Como se puede saquear más y al precio de todos los esfuerzos conservar el pellejo, éste es el sueño dorado de los fascistas. No es casual que los fascistas traten de evitar encuentros de frente, no van en arlete, más que al fuego temen a la bayoneta del soldado rojo.

En cambio, convencidos de la justeza y grandeza de nuestros objetivos, el comunista marcha sin miedo al combate contra los enemigos, y pelea hasta la última bala, hasta la última gota de sangre. E incluso agotados los recursos y posibilidades, el comunista no se desconcierta, no se entrega al enemigo. Y, entonces, en el último instante de su vida, no piensa en sí mismo, sino en la querida patria y en el Partido. La muerte de un comunista, como su vida, pertenece al Partido.

Así procedió el equipo de jóvenes comunistas de Mukin cercado por fuerzas superiores del enemigo. Después de utilizar todos los recursos de lucha contra el

enemigo, los jóvenes comunistas, entonando "La Internacional" se quemaron en el tanque, pero no se entregaron al enemigo.

Así procedió el joven bolchevique Victor Zelentsov, que prefirió quemarse vivo antes que entregar un secreto a los fineses blancos. Las últimas palabras del valeroso combatiente fueron: "Salud a la patria".

Así procedió el héroe de la guerra patria contra el fascismo alemán, el capitán Gastello. El intrépido comunista mantuvo hasta su último aliento firmemente en sus manos el timón de su avión, aniquilando a los ruines fascistas. Y en el último momento, cuando todas las fuerzas y todos los recursos fueron utilizados, dirigió su ardiente avión contra un grupo de automóviles enemigos y tanques con inflamable para hacerlos estallar.

Así debe proceder cada comunista en el Ejército.

El gran sentido de responsabilidad por la patria socialista, el ejemplo personal de la intrépidez de los comunistas en el Ejército, en la lucha contra el fascismo, el ardiente odio al maldito enemigo provocan entre los combatientes y comandantes de vanguardia la aspiración de ligar aún más estrechamente su suerte a la del Partido Comunista, ponerse en el lugar del que cayó con muerte de héroe por la causa justa y grande.

La enorme afluencia de solicitudes de ingreso en el Partido y en la Juventud Comunista, es el índice de la autoridad del Partido Bolchevique, su irrompible ligazón con las masas, es el índice del alto estado político-moral de las tropas del Ejército Rojo.

Así ha sido siempre en la historia de nuestro Partido: en los momentos más peligrosos y graves entraron en el Partido los mejores hombres del país, firmes, seguros, perseverantes, que muestran con los hechos su fidelidad a la patria y al comunismo. Durante la ofensiva de Denikin, cuando sobre el país se cernía la amenaza más seria, fué declarada una "semana del Partido". Y decenas de miles de los hijos más fieles de la patria respondieron al llamamiento del Partido. Sólo en Moscú, en esos días, ingresaron en el Partido 14 mil hombres. Las organizaciones del Partido de muchas unidades del frente se duplicaron durante la "semana del Partido". Por ejemplo, en el 7.º Ejército había 8,770 comunistas, y después de la "semana del Partido" aumentaron a 19,864. En la división de Chapáev, el número de comunistas aumentó en casi 7 veces, de 208 llegó a 1,362 hombres.

En 1924, cuando el país sufrió la pérdida del gran Lenin, el pueblo envió varios centenares de miles de sus mejores hijos e hijas al Partido Bolchevique.

Y ahora, cuando sobre el país pende un serio peligro, cuando el enemigo amenaza las grandes conquistas de Octubre, en este momento de peligro, los mejores hombres del país y del ejército se unen a su propio y querido Partido para luchar en sus filas con mayor firmeza aún por la justa causa. En un solo Ejército del frente sur, durante las primeras dos semanas de la guerra, 3,542 hombres pidieron su ingreso en el Partido, y 2,450 en la Juventud Comunista.

En una sola unidad desde el comienzo de la guerra hasta el 14 de julio, 363 hombres pidieron su ingreso en el Partido y 754 en la Juventud Comunista. Eso mismo lo estamos viendo en las demás unidades del frente.

Los combatientes y los comandantes comprenden claramente que en el Partido Comunista les espera un trabajo más difícil y más peligroso, saben que los fascistas, en primer lugar, fusilan y deguelan a los comunistas, que su responsabilidad ante la patria crece inmensamente, lo saben y vienen. Estos son los auténticos bolcheviques capaces de llevar con dignidad y honor el alto título de comunista, capaces en los hechos de fortalecer los lazos del Partido con los sin partido, y elevar aún más su autoridad e influencia.

—A los comunistas se les mandará a los sitios más difíciles de la batalla, ¿Puede acaso haber algo más honroso?, dicen los artilleros rojos, camaradas Amélin y Mejanoshin, que presentaron su solicitud de ingreso en el Partido.

Los exploradores Padalitz, Balanov, Axmetov y Postavalov recibieron una tarea de combate de gran responsabilidad: infiltrarse en la retaguardia enemiga. Al marcharse para cumplir la orden de combate, entregaron en el Comité del Partido sus solicitudes de ingreso.

—Analizad nuestra solicitud después de nuestro regreso, decían. Esperamos ser dignos de militar en el Partido.

El Coronel poseedor de una Orden de la división de caballería de N. Ostikovski, realizando inteligentemente la operación de guerra que se le había encargado, llegó al Comité del Partido con una solicitud en la que escribió:

"Teniendo el honor de pelear por segunda vez con las armas en la mano por la causa del Partido de Lenin-Stalin, pido a la organización del Partido admitirme como miembro del P. C. (b) de la URSS."

"Ingresar en las filas del glorioso Partido Bolchevique es mi sueño, escribe en su solicitud el joven comunista, camarada Lukianov, condecorado con la Orden de la Bandera Roja. No todos los hombres pueden tener el derecho de llevar el gran título de comunista. Yo, como piloto de filas, esperaba el momento en que en los combates contra los enemigos demuestre que soy digno de estar en las filas del Partido, y esto lo he demostrado".

Al Partido Bolchevique vienen los mejores hombres del Ejército para combatir en sus filas todavía más fuerte a los fascistas. Esto significa que el papel de vanguardia de los comunistas crece. Y a la vez que aumenta el papel de avanzada de los comunistas en el combate, crecen también nuestra resistencia y nuestros golpes al fascismo.

Bajo la dirección del Partido Bolchevique triunfamos en Octubre de 1917.

Bajo su probada dirección hemos destruido a los guardias blancos y a los intervencionistas en los años de la guerra civil y construido la feliz y libre vida en nuestro país.

Bajo la dirección del Partido Bolchevique, bajo la dirección del genial estratega de la revolución proletaria, el camarada Stalin, triunfaremos también en la gran guerra patria de la Unión Soviética contra el fascismo alemán.



Doctrina ^y documentación

PARA FACILITAR EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA URSS

"El 'Compendio de Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS', es el medio más eficiente para asimilar el bolcheviquismo y para pertrechar a los miembros del Partido con la teoría marxista-leninista, es decir, con el conocimiento de las leyes del desarrollo social y de la lucha política de los bolcheviques, con o sin carnet, un medio para fomentar la propaganda del marxismo-leninismo y elevarla a la altura teórica que le corresponde". (De la Resolución del C. C. del P. C. (b) de la URSS de 14 de noviembre de 1938).

La historia del Partido Bolchevique puede ser dividida en tres grandes etapas:

1.ª — La lucha por la creación del partido bolchevique. (Esta etapa abarca los capítulos 1-IV de la "Historia").

2.ª — El Partido Bolchevique en la lucha por la dictadura del Proletariado (Capítulos V-VII de la "Historia").

3.ª — El Partido Bolchevique en el Poder (Capítulos VIII-XII de la "Historia").

La Lucha por la Creación del Partido Bolchevique

En el presente artículo nos ocuparemos sólo de la primera etapa de la mencionada historia. La idea fundamental de esta etapa de la historia del Partido Bolchevique es la lucha por la creación de un partido bolchevique, comenzando, desde los primeros círculos marxistas hasta la

formación de los bolcheviques en un partido marxista independiente. De acuerdo con ello **VAMOS A DESTACAR TAMBIEN LOS PROBLEMAS PRINCIPALES, ESENCIALES, SUBORDINADOS A ESTA IDEA FUNDAMENTAL, DE LA PRIMERA ETAPA.**

1. El papel de Plejanov en la lucha contra el populismo y el grupo plejanovista "Emancipación del Trabajo"

Para crear el partido marxista único, los marxistas rusos, durante las diversas etapas del movimiento revolucionario en Rusia, tuvieron que luchar contra diversas clases de

teorías hostiles al marxismo. Los marxistas revolucionarios rusos tuvieron que combatir contra las corrientes populistas, contra los oportunistas en el movimiento obrero.

los economistas, socialrevolucionarios y mencheviques.

Posteriormente, los bolcheviques rusos, con Lenin y Stalin a la cabeza, tuvieron que llevar la lucha contra las corrientes oportunistas, antimarxistas dentro del propio Partido, contra los trotskistas, zinovievistas.

Esta lucha condujo a la organización del poderoso Partido Bolchevique. Esta lucha condujo a la victoria de la clase obrera, al establecimiento de la dictadura del proletariado en el año 1917.

En la aurora de la divulgación del marxismo en Rusia, los marxistas rusos encontraron obstáculos en el populismo.

El populismo era "el principal obstáculo ideológico que se alzaba ante la difusión del marxismo y del movimiento socialdemócrata en Rusia" (Historia del P. C. (b) de la URSS, pág. 13).

Las ideas populistas tuvieron una amplia difusión entre los intelectuales y las capas avanzadas de los obreros. Las principales orientaciones ideológicas de los populistas se redujeron a lo siguiente:

Los populistas negaron el camino del desarrollo capitalista en Rusia. Decían que Rusia marcharía en su desarrollo, no por el camino capitalista, como pasó en los países capitalistas de la Europa occidental, sino que atravesará su propio camino, independiente. El capitalismo en Rusia, decían, no consigue extenderse con amplitud.

De aquí hicieron los populistas otra deducción falsa, en el sentido de que la fuerza revolucionaria principal no será la clase obrera, sino el campesinado, dirigido por la intelectualidad. Los populistas consideraban al campesinado como la principal fuerza motriz de la revolución, ya que el campesinado constituía la capa predominante de la población de Rusia, que el campesinado está habituado a la utilización comunal de la tierra, y por eso es en su alma socialista. Los populistas consideraban la comuna campesina como el prototipo de la futura organización comunista de la producción.

El tercer error de los populistas consistía en que no comprendían las leyes del desarrollo social. Los populistas consideraban que la historia es el resultado de la actuación de diversas destacadas personalidades

históricas, que la historia la hacen los diferentes "héroes" activos. La masa, la "multitud" como la llamaban, es sólo un instrumento en manos de las diversas personalidades "que piensan críticamente".

Estas orientaciones ideológicas falsas, anticientíficas determinaron también la táctica de los populistas.

Los populistas se llamaban así porque en la octava década del siglo pasado se extendió ampliamente entre los intelectuales la actitud de la "ida al pueblo". Los populistas trataron mediante el trabajo de agitación entre el campesinado, de llevarlo hacia la revuelta en toda Rusia contra la autocracia zarista. Pero este movimiento sufrió un fracaso. El campesinado fue sordo a lo que le enseñaban los populistas. El campesinado no comprendía a los populistas, como estos últimos no conocían a los propios campesinos. Los dirigentes populistas, perseguidos por el gobierno zarista, fueron arrestados y deportados.

En 1879 tuvo lugar una división en el partido populista. Como resultado se formaron dos partidos: "La raya negra" y "Voluntad del pueblo".

La "Raya Negra" se atuvo en lo fundamental a la vieja táctica de los populistas. El partido "Voluntad del Pueblo" adoptó la táctica del terror individual. Mediante el terror individual, los populistas querían arrancar de la autocracia zarista la libertad política y después utilizarla para la organización de la sociedad sobre bases socialistas, para la propaganda y agitación de las ideas socialistas.

Pero el asesinato de representantes aislados del Gobierno zarista, no pudo descomponer el régimen de la autocracia zarista. Después del asesinato de Alejandro II la organización terrorista de "Voluntad del Pueblo" fue destruida.

"La política del terror individual, se dice en la Historia del P. C. (b) de la URSS, respondía a la falsa teoría populista de los "héroes" activos y la "multitud" pasiva, que aguarda las hazañas de los "héroes". Esta falsa teoría preconizaba que sólo unos cuantos individuos destacados hacen la historia y que la masa, el pueblo, la clase, la "multitud", como la llamaban despectivamente los escritores populistas, es incapaz de realizar acciones conscientes y organizadas y no puede hacer más que seguir ciegamente a los "héroes". Por eso, los populistas renunciaron a realizar un trabajo revolucionario de masas entre los campesinos y la clase obrera,

ra, y emprendieron el camino del terror individual" (pág. 14).

La táctica del terror individual originó mucho daño al movimiento revolucionario. Dispersó las fuerzas activas en la organización de diversas clases de atentados terroristas.

Los populistas subestimaron el valor del trabajo educativo, organizativo entre las masas.

El primer golpe al populismo lo asestó G. V. Plejanov. "Plejanov fue el primero que hizo una crítica marxista de las falsas ideas del populismo. Al descargar certeros golpes contra las ideas populistas, Plejanov hacía, al mismo tiempo, una brillante defensa de las ideas marxistas". (Idem, pág. 15).

Plejanov, que fue primeramente un populista y se salvó de la persecución del gobierno zarista, emigró al extranjero donde trabó conocimiento con el círculo de ilustres marxistas, aceptó de ellos la teoría de Marx, la estudió, rompió con sus viejas ideas populistas y pasó a la posición del marxismo.

En 1883, Plejanov organizó en Ginebra el grupo de "Emancipación del Trabajo". Este grupo era el primer grupo marxista en Rusia, aunque fue organizado en el extranjero. Este grupo tiene grandes méritos ante el movimiento revolucionario en Rusia.

El grupo de "Emancipación del Trabajo" trajo al ruso obras como el "Manifiesto Comunista", "Trabajo, salario y capital", "Del socialismo utópico al socialismo científico", etc. Favoreció la divulgación de la literatura marxista en Rusia, y con ello ayudó a la lucha contra las ideas populistas, divulgó las ideas del marxismo entre los intelectuales y las capas avanzadas de los obreros.

El grupo "Emancipación del Trabajo" lanzó a la luz pública sus dos documentos oficiales: el primero y segundo proyecto del programa del grupo de "Emancipación del Trabajo". Estos proyectos de programa contenían, en lo fundamental, ideas justas, marxistas.

En los proyectos de programa y en sus trabajos teóricos "Nuestras discrepancias" y "Socialismo y la lucha política", Plejanov critica las orientaciones ideológicas populistas y su táctica. Plejanov demuestra la inevitabilidad del desarrollo del capitalismo en Rusia, la necesidad de la hegemonía de la clase obrera en la revolución, la necesidad de la lucha

política y de la organización de un partido político independiente de la clase obrera.

Al mismo tiempo, en los proyectos de programa y en las obras de Plejanov hay ideas y tesis teóricas erróneas. Así, por ejemplo, en el primer proyecto de programa publicado en 1884, se habla del terror individual como medio de lucha contra la autocracia zarista, lo que era un residuo de las concepciones populistas. Ya entonces había en las obras de Plejanov gérmenes de sus posteriores ideas mencheviques. Plejanov no veía el papel revolucionario del campesinado como aliado del proletariado y sobreestimó el papel de la burguesía liberal en la revolución.

En los años 90 Plejanov publicó una serie de obras dedicadas a la defensa y popularización de las tesis filosóficas fundamentales del marxismo. En 1895 se publicó su libro "Contribución al problema del desarrollo de la concepción monista de la historia". En 1897 se publicó su obra "Sobre la interpretación materialista de la historia", y en 1898, "Sobre el papel de la personalidad en la historia". En estos trabajos, Plejanov desmascara las concepciones anticientíficas del populismo sobre el desarrollo de la sociedad.

El curso histórico del desarrollo de Rusia confirmó la justeza de las tesis marxistas. En Rusia se desarrolló el capitalismo, creció la industria, se realizó un crecimiento cuantitativo del proletariado. Al mismo tiempo aumentó la actividad del proletariado. En la aldea se descompuso la comuna campesina, a la que los populistas consideraban como el germen de la organización comunista de la producción. El campesinado se dividió en kulaks (campesinos ricos) y pobres. El grupo "Emancipación del Trabajo" no estaba prácticamente ligado con el movimiento obrero. Según expresión de Lenin,

"sólo fundamentó teóricamente la socialdemocracia y dio el primer paso al encuentro del movimiento obrero".

Plejanov y el grupo "Emancipación del Trabajo" asestaron el golpe principal al movimiento populista. La destrucción ideológica del movimiento populista la realizó Lenin.

2. Lenin en la lucha contra el populismo

Lenin fijó su residencia en Petersburgo en 1893. En 1894 apareció su libro "Quiénes son los amigos del pueblo", y cómo luchan contra los socialdemócratas". Este libro está dedicado a la crítica de las concepciones populistas, a la crítica del populismo de la década del 90.

Si el populismo de la década del 70, a pesar de sus erróneas orientaciones ideológicas y tácticas, era sin embargo, una corriente revolucionaria por cuanto, aunque con métodos falsos, se planteaba la tarea de la lucha revolucionaria contra la autocracia, el populismo de la década del 80 renunció a los métodos de la lucha revolucionaria. Los populistas en aquel entonces sacaron a relucir la teoría de los "pequeños asuntos", y predicaron la posibilidad de mejorar la vida del campesinado en las condiciones de la autocracia zarista. Sus medidas se redujeron a la consolidación de la comuna campesina, al mejoramiento de la situación del campesinado bajo el zarismo.

Los populistas de la década del 90 en su trabajo, en su actividad trataban de congraciarse con el zarismo. El populismo en aquel período ya no era una corriente revolucionaria.

3. La "Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera" de Petersburgo y el primer intento de unificación de los marxistas rusos en un Partido Socialdemócrata Único

Los marxistas rusos de fines de la década del ochenta y comienzos del noventa no estaban unidos en un partido único. Los marxistas estaban organizados en pequeños núcleos que realizaban el trabajo de divulgación de las ideas del marxismo. Estos núcleos estaban dispersos, no relacionados entre sí y no tuvieron mayor influencia sobre la lucha de la clase obrera. La lucha de la clase obrera se realizaba espontáneamente. El trabajo teórico consciente, creador de los mejores marxistas, no estaba unificado.

La década del 90 constituye los años del ascenso industrial en la

Las orientaciones falsas, anti-científicas del populismo, el contraponer las personalidades aisladas, los "héroes" a la multitud pasiva, la teoría del desarrollo independiente de Rusia fueron impugnados por el propio curso del desarrollo histórico de Rusia.

En su libro "Quiénes son los amigos del pueblo" y como luchan contra los socialdemócratas", Lenin destruyó por completo las concepciones populistas. En una serie de trabajos de ese período Lenin demostró el daño del método del terror individual, que favorece la dispersión de las fuerzas revolucionarias activas, frena el trabajo de la organización de las masas.

"En la obra "Quiénes son los amigos del pueblo" Lenin traza las tareas fundamentales de los marxistas rusos. A su juicio, éstos debían, ante todo, tomando como base los dispersos círculos marxistas, organizar un partido obrero socialista único. Señalaba, además, que habría de ser precisamente la clase obrera de Rusia aliada con los campesinos, la que derribase la autocracia zarista, después de lo cual el proletariado ruso, aliado a las masas trabajadoras y explotadas y juntamente con los proletarios de otros países, marcharía por el camino derecho de la lucha política abierta hacia la revolución comunista victoriosa" (Historia del P. C. (b) de la URSS, pág. 25).

Rusia zarista. Comienza un crecimiento tempestuoso de la industria, con ritmo creciente marcha la construcción de los ferrocarriles. El proletariado sostiene una lucha huelguística por el mejoramiento de su situación económica, pero esta lucha se realiza espontáneamente.

En 1895 Lenin unifica en Petersburgo los núcleos obreros marxistas en la "Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera".

La organización de la "Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera" constituye la nueva etapa en la preparación de la organización de un partido único. Los socialdemócratas rusos pasan de la

propaganda del marxismo en los estrechos círculos, a los métodos de la agitación política de masas. La "Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera" COMIENZA A INCULCAR UNA CONCIENCIA SOCIALDEMOCRATA en el movimiento obrero.

La lucha por la satisfacción de los intereses cotidianos de la clase obrera, por el mejoramiento de la situación económica de la clase obrera, los socialdemócratas rusos, con Lenin a la cabeza, la ligan con la lucha política por los objetivos fundamentales del proletariado en aquella etapa, por la preparación de la revolución democrático-burguesa y el derrocamiento del zarismo.

La "Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera" tuvo la mayor importancia en la historia del desarrollo del movimiento obrero. A ejemplo de la "Unión" de Petersburgo, surgen alianzas de lucha y grupos socialdemócratas en otras ciudades grandes y centros industriales de Rusia, en Moscú, Ivanovo-Vosnesensk, Rostov sobre el Don y en otras ciudades.

De los múltiples círculos sin una estrecha ligazón orgánica con el movimiento obrero, los marxistas salen al escenario de la lucha de masas, encabezan la lucha de masas de la clase obrera.

La "Unión de lucha" constituye el primer germen del partido revolucionario del proletariado.

Ante los socialdemócratas rusos

se planteaba en toda su amplitud la tarea de la unificación de las alianzas de lucha, de estas organizaciones clasistas del proletariado, en un partido socialdemócrata único.

A iniciativa de una serie de organizaciones se reunió en 1898, en Minsk, el primer Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. El primer Congreso era el primer intento de unificación de todas las organizaciones socialdemócratas de Rusia en un partido obrero socialdemócrata único. El primer Congreso del Partido aprobó el Manifiesto-llamamiento a todos los socialdemócratas que era una especie de plataforma para la organización del Partido y eligió un Comité Central del Partido. Sin embargo, después del Congreso los miembros del Comité Central fueron detenidos.

El primer Congreso no creó el programa del Partido, no creó el Estatuto del Partido. El primer Congreso hizo el intento de unificar a los socialdemócratas rusos en un partido socialdemócrata único, pero de hecho este partido aún no estaba creado. Sin embargo, el primer Congreso tuvo una gran significación desde el punto de vista de la propaganda.

"Proclamaba la fundación del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia"

(Historia del P. C. (b) de la URSS, pág. 26) y con ello subrayó la necesidad de la unificación de los marxistas rusos en un solo partido.

4. El "Economismo" y la aparición del diario leninista "Iskra", ("La Chispa")

El período desde 1898 se caracteriza como el de la dispersión ideológica y orgánica dentro de nuestro Partido. Las diversas organizaciones en los grandes centros industriales no tenían un programa común, no estaban relacionadas por un Estatuto, no tenían una dirección general. Cada organización trabajaba desligada de las demás. La influencia de una organización sobre la otra era puramente ideológica.

A fines de la década del 90 aparece en el movimiento obrero ruso una corriente oportunista. En 1899

Prokopovich y Kuskova lanzan un documento conocido por el "Credo", en el que dan nuevas orientaciones sobre las tareas de la clase obrera. En este documento se niega la necesidad de la lucha política de la clase obrera y se habla de que la clase obrera debe realizar sólo la lucha económica.

Este punto de vista halló una divulgación, halló partidarios. La misma posición ocuparon los periódicos "El Pensamiento Ruso", publicado en Rusia y la revista "La Causa Obrera", publicada en el extranjero.

Esta corriente en el movimiento obrero obtuvo el nombre de "economismo". La aparición del documento oportunista de los economistas "Credo" provocó una protesta aguda de parte de Lenin. Al tener conocimiento de este documento, Lenin que por aquel entonces se encontraba deportado en la aldea de Shushensk, convocó una reunión de los marxistas deportados, en la que se aprobó la protesta escrita por Lenin en nombre de los 17 participantes en la reunión, y que fué divulgada entre las organizaciones socialdemócratas de Rusia.

En ese período Vladimir Ilich hallándose todavía en la deportación, meditó el plan de la creación de un diario político para toda Rusia. La unificación del Partido había que comenzarla con la creación de un diario político de toda Rusia. Las diversas organizaciones que mantuvieron diversos puntos de vista, que admitían diversa interpretación del marxismo, no se podían unificar sin elaborar una plataforma marxista única, revolu-

cionaria y clara. El diario político de toda Rusia debía de dar una tal plataforma ideológica teórica para la creación del Partido.

Lenin, después de la deportación emigró al extranjero, y en 1900 con la participación de los miembros del grupo de "Emancipación del Trabajo", Plejanov, Akselrod, Vera Zasulich y los miembros de la "Unión de lucha" de Petersburgo, Martov y Potresov, organizó el diario "Iskra".

La "Iskra" no sólo echó los cimientos de la unidad ideológica de los socialdemócratas, sino que realizó también un gran trabajo organizativo por la unificación de la socialdemocracia. Los representantes de la "Iskra" se trasladaban a las diferentes organizaciones, realizaban allí el trabajo por la creación de la plataforma única, por la preparación orgánica del II Congreso.

"El diario, dice Lenin, no sólo es un propagandista colectivo y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo".

(Continuará en los próximos números).

DOCUMENTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Declaración de la Comisión Política con Motivo de la Muerte de José Díaz

Reunida ayer la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista, bajo la presidencia del senador, camarada Elías Lafertite, e informada del fallecimiento en Moscú del camarada José Díaz, acordó dar el comunicado siguiente:

José Díaz, fué Secretario General del Partido Comunista de España, miembro del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Cataluña, y miembro del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

Su labor es vastamente conocida y justipreciada por todos los antifascistas, tanto en España como en otros países.

La vida de José Díaz está ligada a todo el movimiento y la lucha de la clase obrera y del pueblo español por su liberación.

En los momentos en que las fuerzas democráticas de España se unieron en el Frente Popular para rescatar la República de manos de sus enemigos; durante la época de la lucha heroica de los pueblos de España en defensa de su libertad nacional, por su cultura y su bienestar contra los generales traidores a la Patria y contra los ejércitos invasores de Hitler y Mussolini; cuando, derrotada transitoriamente la causa democrática, todos los verdaderos españoles reagrupan sus fuerzas en la Unión Nacional para reconquistar la República y la libertad, José Díaz ocupa siempre un lugar de primera fila con la firmeza, clarividencia y abnegación, que hicieron de él un gran líder popular, un patriota ejemplar, José Díaz vivió así brillantemente a su pueblo y a la causa antifascista mundial.

José Díaz era, por lo tanto, una figura que traspasaba los límites de su Partido y de su Patria; era un gran amigo de los pueblos de América Latina, y una descolante figura del movimiento mundial de los pueblos, que luchan contra la barbarie nazifascista; las inapreciables enseñanzas de su vida y de su actividad, sirven a la causa de todos los pueblos que defienden la civilización y la cultura.

La Comisión Política rinde un sentido homenaje a la memoria del querido dirigente del pueblo español, y para exteriorizarlo, invita a la clase obrera, a los campesinos y a todas las fuerzas antifascistas a un gran mitin en el Teatro Monumental, el domingo próximo 29 de marzo, a las 10 horas.

La Comisión Política acuerda, también, enviar telegramas de condolencia al Partido Comunista de España, y a su dirigente, camarada Dolores Ibarruri, y al Partido Socialista Unificado de Cataluña, y a su Secretario General, camarada Juan Comorera.

Marzo 27 de 1942.

Condolencia del Partido Comunista

Dolores Ibarruri. — Moscú. — Profundo pesar fallecimiento José Díaz, gran líder causa antifascista mundial y jefe querido del heroico Partido hermano de España. — COMITE CENTRAL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.

En Ayuda y Defensa de la Prensa

LLAMA LA COMISION POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA.

La existencia nacional de todos los pueblos está en peligro; los principios fundamentales de la civilización y de la cultura, están amenazados. Después de asaltar a las naciones de la vieja Europa y del Oriente, a la Unión Soviética, a EE. UU. y recientemente a Venezuela, Brasil y Uruguay, los bandidos fascistas han atacado vil y cobardemente a nuestra patria, hundiendo el vapor nacional "Toltén", y asesinando a 27 de sus tripulantes, todos ciudadanos chilenos.

Las agresiones continuarán cada vez en forma más abierta y desembozada.

Chile debe, pues, ponerse en pie en defensa de su independencia nacional, de sus conquistas democráticas y del bienestar de su pueblo. Hay que abandonar toda pasividad frente al fascismo y su Quinta Columna, llevando adelante la lucha por el cumplimiento de las resoluciones de la Conferencia de Río de Janeiro, y por el fortalecimiento del frente continental y mundial antifascista, junto a la heroica Unión Soviética, Inglaterra, China y Estados Unidos, que, con la sangre de sus hijos, defienden nuestra propia libertad y el derecho de todas las naciones a vivir una vida independiente y digna.

Para esta lucha es fundamental el arma de la prensa. Los diarios "EL SIGLO", de Santiago; "EL POPULAR", de Antofagasta, y "FRENTE POPULAR", de Iquique, forman en la cadena de diarios populares que en Chile están luchando por la organización de la defensa nacional contra el fascismo. Esos diarios fueron fundados mediante el esfuerzo y la generosidad ilimitada del proletariado y de los trabajadores, a pesar de los ataques y calumnias de los enemigos del pueblo y traidores a la patria. En el curso de los años, esos diarios se han sostenido con enormes sacrificios de las masas. Ahora el encarecimiento de los materiales y otros grandes desembolsos exigen intensificar esos sacrificios y acrecentar al máximo la ayuda, sin lo cual no sería posible mantener el precio de venta y el número de páginas actuales.

El XII Congreso de nuestro Partido resolvió la organización de una amplia campaña por reunir en tres meses la cuota de \$ 200.000 para el sostenimiento y desarrollo de los diarios "EL SIGLO", "FRENTE POPULAR" y "EL POPULAR".

Siguiendo el ejemplo de nuestro gran maestro Luis E. Recabarren, acudimos a los obreros, los campesinos, los intelectuales, a todos los hombres, mujeres y jóvenes que anhelan para Chile una existencia soberana, y los llamamos a intensificar la ayuda y la defensa de esos diarios que cumplen, junto a la demás prensa antifascista, la noble misión de proteger a la Patria de sus enemigos internos y externos.

El Partido Comunista está seguro de que una vez más las masas trabajadoras acudirán a nuestros llamados, y, creando en todo el país los Comités de Ayuda y Defensa de la prensa antifascista, no sólo darán pleno éxito a esta campaña, sino que la superarán amplia y generosamente.

La campaña empezará el primero de abril y terminará el 30 de junio próximo. Para su control y desarrollo se han emitido, debidamente numerados, cupones que podrán adquirirse en todas las localidades del país, y oportunamente se dará cuenta pública del balance y resultado de ella.

Nuestra prensa ha sido creada y sostenida por el pueblo para su servicio y defensa. Ahora que se necesita la existencia de una gran prensa que defienda sin desmayos la libertad de la Nación, ahora que los peligros son más graves que nunca las masas trabajadoras oirán y acogerán, sin duda, nuestro llamamiento.

¡Doscientos mil pesos en tres meses para la prensa antifascista! Por amplios Comités de amigos de la prensa al servicio de la Patria!

¡Ayudar a "EL SIGLO", "EL POPULAR" y "FRENTE POPULAR" es contribuir a la Unión Nacional para la defensa de la Patria amenazada por los caníbales fascistas y su Quinta Columna!

¡Ayudar a esos diarios es luchar por la aplicación de los acuerdos de la Conferencia de Cancelleres de Río de Janeiro; por el cumplimiento del programa de los doce puntos del Presidente señor Juan Antonio Ríos!

¡Por la victoria de la Unión Soviética, Gran Bretaña, Estados Unidos, China y demás pueblos que luchan contra Hitler y sus vasallos!

¡Viva la prensa al servicio de la causa antifascista!

LA COMISION POLITICA DEL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Santiago, 28 de marzo de 1942.

Detención de Dos Prestigiosos Dirigentes Antifascistas

LIBERTAD PARA DEL REAL Y CANTONI

La actitud conciliadora y de colaboración que realiza el Gobierno argentino con las potencias del Eje, lo está arrastrando a actos de abierta lucha contra los principios democráticos tradicionales del país hermano. Cuando los países americanos se esfuerzan en aunar sus energías para la defensa contra la agresión nazifascista, y al mismo tiempo que Brasil y Uruguay abren el camino con golpes duros contra la Quinta Columna, en aquí que el Gobierno argentino detiene a dos de los más esclarecidos luchadores antifascistas del país: Juan José Real y Armando Cantoni, miembro del Comité Ejecutivo del P. C., el primero, y Secretario del Comité del P. C. de Buenos Aires, el segundo. Inmediatamente de conocerse este inculcable atropello, la indignación del pueblo argentino y de las esferas democráticas se alzó en clamorosa protesta. La justa indignación del pueblo argentino crece de punto, al ver que, mientras estas detenciones se llevan a efecto, los agentes de la Quinta Columna y los elementos alemanes, italianos y japoneses afectos al Eje, realizan su criminal labor bajo la mirada complaciente de las autoridades. No se explica que mientras los agentes enemigos disponen de toda impunidad, se emplee la brutalidad policial contra hombres entregados a la tarea de preparar a su pueblo para la defensa contra sus enemigos.

La indignación y la protesta del pueblo argentino es ampliamente compartida por el pueblo chileno, y por todos los pueblos americanos. Diversas organizaciones democráticas de Chile, al conocer el nuevo atentado antidemocrático del Gobierno argentino, han adoptado resoluciones de elevar hasta el Canciller Guifazú, actualmente en Santiago, declaraciones pidiendo la libertad de los detenidos. El Partido Comunista de Chile ha dirigido al diario "La Hora", de Buenos Aires, el siguiente telegrama de protesta:

Diario "La Hora".

Bartolomé Mitre N.º 745.

Buenos Aires.

Partido Comunista chileno protesta enérgicamente prisión arbitraria dirigentes antifascistas Real y Cantoni.

Fuerzas democráticas chilenas solicitan su libertad.—COMITE CENTRAL.

Esta es una nueva demostración de que, mientras los pueblos se preparan para la defensa continental, hay fuerzas pro fascistas que hacen todos los esfuerzos posibles por destruir el régimen democrático, impedir la unidad del pueblo y perturbar los planes nacionales de defensa y, por consiguiente, la defensa continental.— 31 marzo 1942.

MOVILIZACION ECONOMICA PARA LA DEFENSA NACIONAL

Declaración de la Comisión Política del Partido Comunista

Bajo la presidencia del senador, camarada Elias Lafertte, se reunió ayer la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista, y después de una detenida discusión, acordó dar a la publicidad el comunicado siguiente:

I.—Ante la gravísima situación creada a Chile por la agresión de las potencias del Eje fascista contra el Continente Americano, el XII Congreso de nuestro Partido expresó que se debe adoptar, bajo el signo de la unidad nacional contra el fascismo urgentes y estratégicas medidas tendientes a la inmediata movilización económica para la defensa nacional.

Se trata, ante todo, de reorganizar la producción, no para acrecentar las ganancias de grupos de privilegiados, monopolistas y especuladores, sino con el objetivo de utilizar todos los medios e instrumentos de producción para fortalecer al máximo la capacidad defensiva del país ante los peligros de una agresión del Eje o de un alzamiento de su Quinta Columna.

UN PLAN QUE ABARQUE EN CONJUNTO EL SISTEMA ECONOMICO CHILENO

La movilización económica nacional debe realizarse de acuerdo a un plan debidamente estudiado, que abarque el conjunto del sistema económico chileno. Este plan, por lo demás, está contemplado en el acuerdo N.º II de la Conferencia de Río de Janeiro y debe ser preparado antes del 30 del mes actual, para ser enviado al Comité Consultivo Económico Financiero Interamericano para la movilización económica de todo el continente.

Nuestro país debe aprovechar al máximo las circunstancias actuales, no sólo para impedir la destrucción y la esclavización de su economía por potencias e intereses extraños, sino para crear una vigorosa e independiente economía nacional, organizada con la mira de satisfacer las necesidades de nuestro pueblo y sus anhelos de progreso y bienestar, para robustecer la defensa nacional y para contribuir de modo eficaz a la defensa continental.

II.—El plan de la movilización económica debe estar a cargo de un alto cuerpo del Estado, y en él deben refundirse todos aquellos organismos administrativos, hoy dispersos, que intervienen en el proceso económico nacional.

UN CONSEJO ECONOMICO PARA LA DEFENSA NACIONAL

Es preciso crear un Consejo Económico para la Defensa Nacional, dando en él representación por partes iguales a los obreros, los patronos y el Estado.

Las funciones de este Consejo deben ser las siguientes:

1.º—Reorganizar la economía nacional, a fin de desarrollar al máximo la industria, la minería, la agricultura y el transporte, asegurando el abastecimiento de la población, crear fábricas de armas y materiales bélicos, astilleros, usinas metalúrgicas, siderúrgicas y de altos hornos, con vistas a la defensa militar de la nación, y producir materiales estratégicos y básicos, destinados a la defensa del hemisferio.

2.º—Hacer un inventario de los recursos fundamentales del país, y, en particular, de las existencias de materias primas, combustibles, maquinarias y repuestos, etc., y organizar su distribución.

3.º—Adoptar medidas para impedir y sancionar la especulación, el sabotaje y el acaparamiento de las materias indispensables para el abastecimiento del país y su seguridad; evitar el encarecimiento de la vida, la cesantía total o parcial, y aplicar un plan de bienestar popular que proteja al país contra los monopolios.

4.º—Facilitar los créditos para desarrollar la producción y defender a la industria, la minería y la agricultura.

RECURSOS PARA EL PLAN ECONOMICO

Para cumplir debidamente su misión, el Consejo Económico necesita recursos especiales, entre otros los siguientes:

1.º—Impuesto sobre las utilidades en las compraventas de los valores mobiliarios (bonos y acciones) y de los bienes raíces, sobre las utilidades de los grandes latifundios y aumento del impuesto sobre utilidades excesivas establecidas en la Ley N.º 1144 (de los 4.000 millones);

2.º—Utilización por el Estado para fines de defensa nacional de todos los bienes de los espías, saboteadores, contrabandistas y especuladores al servicio del Eje, y de las empresas industriales, comerciales, agrícola o mineras incluidas en las listas negras;

3.º—Modificación del sistema de recaudación, fiscalización y control de las contribuciones para impedir el fraude y establecimiento de un sistema de avalúo de los bienes sujetos a impuesto que garantice la probidad tributaria, y

4.º—Un impuesto patriótico extraordinario sobre todo capital superior a un millón de pesos.

LOS OBREROS Y LA PRODUCCIÓN

III.—El Partido Comunista considera que la clase obrera, animada de espíritu patriótico de defensa del país, está dispuesta a cooperar para evitar las interrupciones del trabajo perjudiciales a la organización de la defensa nacional. Para este efecto se deben crear los Comités de obreros, patronos y representantes del Estado, que en cada empresa estudien y solucionen con espíritu de justicia social los conflictos que se susciten, y a rondición del más riguroso respeto a los derechos y conquistas de los obreros, incluso al derecho sagrado de huelga.

LA UNIÓN NACIONAL ANTIFASCISTA

IV.—El Partido Comunista considera que el Gobierno actual, siendo el resultado de la victoria de todos los sectores antifascistas agrupados en el Frente Democrático Nacional, debe seguir apoyándose en este movimiento de Unión Nacional para poder cumplir su programa de doce puntos del 16 de enero último, y para organizar la defensa del país.

El Partido Comunista declara que, en la medida en que el Gobierno cumpla los compromisos contraídos con el país el 1.º de febrero, aplique el programa ofrecido y busque la colaboración de los partidos y organizaciones que contribuyeron a su creación, en suma, en la medida que sea un Gobierno de Unión Nacional para la defensa de la Patria y de la democracia, contará con el apoyo del Partido Comunista y de toda la Nación.

El Partido Comunista declara que votará favorablemente las Facultades solicitadas por el Ejecutivo siempre que ellas tengan por objeto crear el Consejo Económico Nacional para llevar a la práctica la movilización económica del país y robustecer la capacidad defensiva de la Nación, cumpliendo los compromisos contraídos por Chile en la Conferencia de Río de Janeiro, y no menoscaben la Constitución y los derechos del Poder Legislativo, ni lesionen los intereses y conquistas de los obreros, campesinos y empleados, manteniéndose intacta la Legislación Social.

MEDIDAS DE CARÁCTER MILITAR Y ECONÓMICO

V.—El Partido Comunista considera que la adopción de medidas económicas debe ir acompañada de diversas otras medidas de carácter militar y político, ya elaboradas de común acuerdo con las 21 Repúblicas del Continente en la Conferencia de Río de Janeiro, y que esperan su cumplimiento por el nuevo Gobierno.

Las Facultades Extraordinarias que solicita el Ejecutivo sólo tendrán eficacia si el Gobierno rompe las relaciones diplomáticas y comerciales con los países del Eje, aplasta la quinta columna, entabla relaciones con la Unión Soviética y ayuda a las democracias.

Hay que poner fin a la política que aísla a Chile, despierta recelo en los demás países del Continente, crea fricciones diplomáticas y priva a nuestro país de la ayuda y cooperación que necesita para proteger su seguridad e independencia.

DESTRUIR A LA QUINTA COLUMNA

El Partido Comunista llama al pueblo, sin distinción de ideologías ni creencias religiosas, a formar la Unión Nacional para defender la Patria, a constituir el Cuerpo de Voluntarios, a intensificar la producción para robustecer la capacidad defensiva de Chile, a organizar la defensa civil, a impulsar la ayuda material a las Democracias y a apoyar al Gobierno para que cumpla su misión de defender al país, mantener el régimen democrático, asegurar el bienestar de las masas e incorporar a Chile en un frente de las Naciones Unidas contra los agresores fascistas.

El Partido Comunista de Chile, como Partido eminentemente nacional, declara, una vez más, que cada uno de sus militantes, hombres, mujeres y jóvenes, está listo para acudir allí donde sea necesario para la defensa de la Patria y por el aplastamiento de los enemigos internos y externos del país.

LA COMISIÓN POLÍTICA DEL COMITÉ CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Santiago, 13 de abril de 1942.

Teoría *y política* revolucionarias

Nociones elementales *

A HITLER LE ESPERA LA DERROTA TOTAL EN 1942

El año 1941 se caracteriza por la extensión de la guerra a todo el mundo. La segunda guerra mundial ha adquirido proporciones más amplias que la primera, tanto en lo que se refiere a la intensidad de la lucha y los gastos de guerra, como en el número de sus beligerantes y víctimas.

En el año 1941, la potencia de Hitler ha alcanzado su punto culminante y sus fracasos en la política exterior y en los campos de batalla, abren, más que nunca, la vía de la derrota. La derrota definitiva de Hitler comienza ya a vislumbrarse.

Desde el primer momento, Hitler y sus generales no se hicieron ilusiones: sabían que su victoria, de ser posible, se obtendría con dos condiciones: 1.— La capacidad de derrotar a los enemigos por separado, y 2.— La obtención de una victoria rápida.

LA IMPONENTE COALICIÓN ANTIFASCISTA CONTRA HITLER

Desde este punto de vista, durante el año 1941 se ha operado un cambio desfavorable para Hitler. Tiene ahora enfrente a una coalición de las tres potencias más poderosas del mundo, con un poderío de guerra muchas veces superior al de Alemania y de su aliados, incluido el Japón.

Esta coalición abarca, además, de las tres grandes potencias, a las colonias y las fuerzas navales de los países europeos derrotados por Hitler: Países Bajos, Bélgica, Francia, Grecia (Congo Belga, Indonesia y las Colonias francesas en poder de De Gaulle). Más aún, esta coalición comprende también a los pueblos de Europa esclavizados por Hitler y empeñados en una lucha sistemática y a muerte contra las fuerzas nazis. Estos pueblos esperan la oportunidad para saldar definitivamente su cuentas con el invasor. Esta coalición comprende también al gran pueblo chino cuya importancia va creciendo rápidamente en relación con la guerra del Japón contra los países anglosajones.

En total, cerca de mil setecientos millones de hombres están enfrente de los doscientos cincuenta millones de que dispone el bloque fascista.

Las esperanzas de Hitler de terminar rápida y victoriosamente la guerra en 1941, promesa falsa que hizo a las masas, no se ha realizado. Es cierto que por no existir un segundo frente en el continente europeo, Hitler pudo concentrar prácticamente toda su máquina bélica contra la Unión Soviética, y

además, reagrupar también las fuerzas de sus "aliados". Pero con todo esto, falló su victoria en la guerra contra la URSS.

La guerra contra la Unión Soviética ha costado ya a Alemania colosales pérdidas. A fines de 1941 se ha operado un cambio en la posición del frente del Este. Una guerra larga —y ésta dura ya más de dos años—, debe terminar inevitablemente en una derrota para Hitler. Sólo gracias a que ya antes de la guerra movilizó todos los recursos del Reich, Hitler logró obtener algún éxito inicial durante la primera etapa de la guerra. Pero los recursos de Alemania no son, ni mucho menos, apropiados para una guerra prolongada, así como no lo fueron en la primera guerra mundial. El proceso del agotamiento económico de Alemania marcha con una velocidad enorme. Cada mes de guerra socava la riqueza nacional de Alemania. En realidad, la riqueza nacional cede paso a las obligaciones del Estado. La deuda del Estado asciende ahora a cuatro mil millones de marcos por mes. Incluso empresas como la de Krupp y la I. G. Farbenindustrie, se han visto imposibilitadas de reemplazar su maquinaria deteriorada en 1940.

EL AGOTAMIENTO ECONÓMICO DE LA ALEMANIA NAZI

El bloqueo acelera el proceso de la depauperación de Alemania. No está lejos el día en que Alemania, igual que en 1918, se vea en la imposibilidad de alimentar y vestir a su población y de dotar a su ejército de los materiales de guerra necesarios. La prensa diaria fascista destinada para la gran masa popular, niega por supuesto esta pobreza creciente, y declara que la industria alemana jamás fué tan próspera. Pero las publicaciones económicas especiales destinadas a un círculo reducido, se ven obligadas a admitir, aunque muy veladamente, el rápido empobrecimiento de Alemania.

La guerra deja disponible el capital monetario que no puede ser invertido en fábricas y usinas, ni empleado como capital circulante para mercancías, debido a la falta de mercancías necesarias, por la extenuación del país. Este dinero podría ser invertido solamente en bonos del Estado, pero los capitalistas "patriotas" de Alemania, ponen el mayor empeño posible en no hacerlo. Está demasiado fresco el recuerdo de la completa quiebra de los bonos del Estado después de la primera guerra mundial. Por consiguiente, los capitalistas sólo adquieren valores en la medida que los encuentran como acciones, cuadros, colecciones de sellos y de monedas, bibliotecas, etc.

Las enormes utilidades de la guerra, acompañadas de la imposibilidad de renovar el capital constante y los stocks de mercancías por el empobrecimiento del país, son la razón de una superexistencia de dinero, lo que equivale a la inflación. Es verdad, que la fijación artificial de los precios tiende a ocultar este proceso, pero que Alemania está experimentando una inflación, es evidente, por el rápido crecimiento de la moneda-papel en circulación. Durante el año 1941, 23 de octubre, la circulación de billetes de Banco aumentó de 12.100 millones de marcos, a 16.400 millones, o sea, en más de un tercio.

La inflación, sin embargo, encuentra su plena expresión en el creciente monto de intercambios, en el aumento incesante de los precios de las mercancías, que no pueden ser fijados definitivamente, como los de los objetos de arte, colecciones de sellos y monedas, bibliotecas, etc., que tienen un valor estable en la circulación extranjera. La inflación se siente también en el comercio ilícito de varias mercancías, y encuentra la más amplia expresión en la creciente resistencia a las ventas por dinero, y en la práctica bastante extendida de intercambiar unas mercancías por otras. Las insinuaciones de los diarios y las cartas dirigidas a los soldados alemanes en el frente, revelan que los campesinos y los industriales rehusan vender por dinero, y piden otras

mercaderías a cambio. Los campesinos piden vestuario, y los trabajadores de las ciudades, artículos alimenticios.

El agotamiento de las fuerzas económicas del Reich, el empobrecimiento del país, más la superabundancia de dinero y la inflación, han producido un rápido empobrecimiento de las condiciones del pueblo trabajador de Alemania.

Las condiciones del pueblo empeoran cada vez más. Toda clase de alimentos están racionados, y es casi imposible procurarse esas raciones. La conquista de Europa ha traído poco provecho. Los territorios ocupados producen cada vez menos. La pobreza de estos países crece, y la resistencia de sus pueblos se hace cada vez más tenaz. Significativos en este aspecto son los cuadros de la exportación danesa. La ocupación alemana ha destruido la agricultura, y las exportaciones han disminuido en la mitad de su volumen anterior. El índice de los productos de ganado cayó de 126, en marzo de 1940, a 60 en agosto de 1941. Además, las pocas exportaciones fueron posibles sólo gracias a una enorme reducción de las raciones para la propia población danesa.

A pesar de que la propaganda nazi habla de un aumento de las reservas bajo el "Nuevo Orden", en todas partes estas reservas han decaído, y el hambre reina en todos los países europeos, bajo la dominación alemana.

En septiembre de 1941, el Gobierno italiano decretó el establecimiento de las tarjetas de racionamiento del pan en vista de mala cosecha. La ración ha sido fijada en doscientos gramos por día y trescientos para los obreros. No hay que perder de vista que el pan ha sido siempre en Italia uno de los alimentos principales de la población.

LOS ENORMES RECURSOS DE LA COALICIÓN ANTIHITLERIANA

En cambio, en los países que luchan contra Hitler, y especialmente en los países de ultramar, hay una abundancia de alimentos y de productos agrícolas de todas clases. En los Estados Unidos, el stock de trigo disponible a principios del año comercial 1941-42, era suficientemente para satisfacer la demanda de todo el año. Canadá y Australia disponen también de grandes reservas de granos, así como de una gran reserva de café, cocoa y té. El stock de algodón en los Estados Unidos, a principios del año agrícola presente, ascendía a 11.400.000 fardos, y el consumo de los Estados Unidos en el año anterior alcanzó un record de 9.600.000 fardos. Tales reservas exceden a las demandas anuales. Lo mismo ocurre con los demás productos, cuyo consumo ha aumentado mucho durante la guerra. Respecto al aluminio, acero (cuyo volumen es ahora de noventa millones de toneladas por año), y repuestos de maquinarias, su producción es ahora tres veces mayor que la del año pasado.

Inglaterra ha recibido mucho más alimentos y materias primas de ultramar en 1941, que durante el año anterior, y sus provisiones de alimentos son el doble de lo que eran al estallar la guerra. El esfuerzo de Hitler de rendir a Inglaterra por el hambre, ha fracasado irrevocablemente. La ocupación temporal por los nazis de una parte de la URSS ha disminuido en cierto modo, la potencialidad bélica de la Unión Soviética. Pero esta disminución es recompensada, en parte, por el rápido desarrollo de la producción en las regiones distantes del teatro de la guerra. Hasta ahora, la Unión Soviética ha utilizado sólo una pequeñísima parte de sus inagotables recursos naturales. Particularmente importante es el hecho de que desde los primeros días de la guerra, las fábricas y usinas soviéticas fueron trasladadas a tiempo de la zona amenazada, y, junto con su personal, instaladas en regiones completamente inaccesibles para la aviación hitleriana. En esas fábricas, el trabajo se ha reanudado con éxito. Esta evacuación de la industria ha sido completada por el estudio de los enormes recursos naturales en las nuevas regiones y por la aper-

tura y explotación de nuevas reservas de carbón, petróleo y otros minerales. En los distritos soviéticos orientales, numerosos millones de hectáreas de tierra cultivable, hasta ahora sin explotar por falta de mano de obra, fueron cultivadas por los campesinos evacuados con su ganado y maquinarias de los coljosos de las regiones occidentales.

LAS DERROTAS DE HITLER EN LA POLÍTICA EXTERIOR

1941 ha sido un año de derrotas para la política exterior de Hitler. Estas derrotas comenzaron con la negación de Inglaterra, a pesar de su debilitamiento producido por la caída de Francia, de hacer la paz con Hitler. Esta negativa de Inglaterra ha desbaratado el plan de Hitler de concluir la paz sobre la base de los éxitos obtenidos en el primer año de guerra, y le obligó a prepararse para nuevas guerras de conquista. Hitler no tuvo más remedio que continuar la lucha en medio del bloqueo inglés cada vez más estrecho.

La primera derrota que Hitler sufrió en su política exterior durante 1941, fue en Yugoslavia, cuyo pueblo indignado derribó al Gobierno traidor que preparaba la entrega del país a Hitler sin combate. Esto obligó a Hitler a lanzarse a una lucha difícil, batalla que en realidad aún no ha terminado, ya que la actuación de los guerrilleros yugoslavos puede ser considerada como auténticas operaciones de guerra.

Todos los intentos de Hitler de obtener un punto de apoyo en Asia y romper el bloqueo del petróleo, han terminado con un fracaso. A pesar de los halagos interminables e innumerables amenazas, Turquía permanece neutral. Siria, a la que Hitler, con el acuerdo tácito de Petain, estuvo a punto de utilizar como base para ulteriores avances, fue liberada por las fuerzas militares de Inglaterra y del General De Gaulle. Las fuerzas francesas opusieron aquí una resistencia muy débil. El golpe de Estado de los reaccionarios en Iraq, tramado por Hitler, fue liquidado rápidamente por Inglaterra, y no halló ningún apoyo en el pueblo de Iraq. Los intentos de Hitler de establecer su dominio en Irán, con la ayuda de la Quinta Columna, fueron desbaratados en su germen por Inglaterra, y la Unión Soviética.

También en Francia Hitler sufrió una derrota, por cuanto fracasó en su objetivo principal de arrastrar a Francia a una guerra contra Inglaterra, y de obtener el control sobre la Armada francesa y sus bases navales. Fracasó en esto no obstante las numerosas conferencias, amenazas y promesas. El hecho es que Petain, Darlan y los demás traidores que actualmente gobiernan en Francia por la gracia de Hitler, no se han atrevido a llevar su traición hasta el final. Pues, la política de Petain, trazada durante su entrevista con Hitler, el 24 de octubre de 1940, tropieza con una obstinada resistencia por parte del pueblo francés, amante de la libertad. El poderoso movimiento de los patriotas franceses, dirigido por De Gaulle, ha detenido a los traidores. Además, aunque Hitler, todavía suficientemente fuerte para ocupar la Francia no ocupada, lo encuentra de poca utilidad, ya que con eso forzaría probablemente a la Armada francesa y a sus colonias a ponerse al lado de De Gaulle y del frente antihitleriano, Hitler derrotaría así a su propio bando.

Análogo fracaso ha sufrido Hitler en España. Los verdugos del pueblo español que deben su poder a Hitler y a Mussolini, están por cierto dispuestos a entrar a España en la guerra al lado de Hitler. Pero saben muy bien que el régimen de arbitrariedad y de terror implantado por ellos en España, descansa sobre una base muy frágil y no pueden, por eso, aventurarse a la guerra. De aquí que se hayan limitado a una simbólica participación, expresada en el envío de un pequeño número de "voluntarios" al frente del Este.

LOS "ALIADOS" DE HITLER EN PLENA RETIRADA

Si bien es cierto que Hitler ha obligado a algunos países, como Eslovaquia, Rumania, Hungría, Bulgaria, Croacia, a hacerse "aliados" suyos, está ahora internacionalmente más aislado que antes. En todos estos países, sólo puede contar con un grupo muy reducido de traidores, pertenecientes a las clases dirigentes. Los Gobiernos de estos países, como los gobiernos títeres de los países ocupados, se mantienen sólo gracias a las bayonetas alemanas. La tan celebrada "Nueva Europa" está convulsionada por las disputas y antagonismos.

Los italianos están amargados por la exclusión de Italia del Danubio, y por su dependencia económica y militar de Alemania. El embajador del Reich participa en todas las sesiones del Gabinete italiano, y tiene siempre la última palabra. El agregado militar Kellinger interviene en todos los asuntos del ejército italiano, y la Gestapo ha extendido por toda Italia una red de policía. Es cada vez más evidente que una victoria de Hitler transformaría a Italia en un Estado vasallo.

El peligro de guerra entre Hungría y Rumania, por Transilvania, jamás ha dejado de existir, y las tropas húngaras y rumanas jamás han estado estacionadas en sectores vecinos en el frente del Este, ante el temor de que pelearan entre sí.

Agudas diferencias y contradicciones dividen a Bulgaria y Rumania, a Hungría y Eslovaquia, a Italia y Croacia. Hitler mantiene por la fuerza a sus "aliados" en el marco de la "Nueva Europa" y se halla aislado en el terreno internacional. Sin embargo, la derrota más desastrosa de Hitler en el terreno internacional se produjo cuando intentó romper su aislamiento mediante el ataque traidor contra la Unión Soviética. En vista de que ni los bombarderos aéreos ni la guerra submarina fueron capaces de inducir a Inglaterra a la paz, y ante el bloqueo que se estaba estrechando cada vez más en torno de Alemania, Hitler decidió intentar la "cruzada contra el bolcheviquismo". Envio a Hess a Inglaterra, con la proposición de concluir la paz y de agrupar las fuerzas para salvar a Europa del "peligro bolchevique". Pero la prudencia de los hombres de Estado ingleses desbarató los planes de Hitler. Inglaterra comprendió que Hitler lo estaba haciendo para ganar tiempo, y armarse más, para atacar a Inglaterra, y rechazó sus propósitos.

El perverso ataque contra la Unión Soviética y los gritos de "peligro bolchevique para la civilización europea", lejos de sacar a Alemania de su aislamiento, han provocado la alianza entre Inglaterra y la URSS, y el apoyo abierto de los Estados Unidos a esta alianza antihitlerista. Hitler halló lo que siempre quiso evitar: un poderoso bloque de Estados contra el fanatismo hitleriano.

La alianza entre la URSS y Polonia y la alianza soviético-checoeslovaca, constituyen también fuertes golpes a Hitler en Europa.

Ante el fracaso de la "blitzkrieg" en la guerra contra la URSS, y las terribles pérdidas en hombres y material en el frente del Este, Hitler se decidió a jugar su última carta. Indujo a los militaristas japoneses al ataque contra los Estados Unidos e Inglaterra, e inmediatamente declaró el con todos sus vasallos, la guerra a los Estados Unidos. Esperaba que la guerra en el Pacífico redujese los aprovisionamientos de Inglaterra y EE. UU. para la URSS, y de esta manera evitar la derrota alemana en el frente del Este.

Pero el resultado de todo esto ha sido la formación de un frente de las tres grandes potencias —EE. UU., Inglaterra y China—, contra el Japón y Hitler. La última aventura de Hitler tuvo también como resultado, el alineamiento de todos los países de América del Sur y del Centro, en el frente antihitleriano. Esto revela el aislamiento cada vez mayor del Reich en el terreno mundial.

1941, AÑO DE DERROTAS PARA HITLER

Así, en 1941 se operó un empeoramiento catastrófico en las posiciones de Hitler en el terreno internacional. Salvo sus llamados "aliados" (y también en estos países aliados, el pueblo y una parte de las clases dirigentes, están contra él), todo el mundo está en contra de Hitler.

Las fuerzas armadas contra Hitler representan un poder más imponente aún que el que se oponía a la Alemania imperial durante la primera guerra mundial. Es cierto que Italia y Japón, en aquel entonces, eran enemigos de Alemania, y Turquía se había aliado con el káiser. Pero Turquía era un capital dudoso, por su régimen retrógrado, débil y corrompido, seriamente desmoralizado por los espías alemanes y odiado por el pueblo, que esperaba la derrota y trabajaba por la revolución.

Actualmente, Hitler tiene en frente a la altamente industrializada y poderosa Unión Soviética con una potencialidad bélica muchas veces superior a la del imperio zarista y con un pueblo que defiende heroicamente la libertad de su patria contra las hordas de las caníbales nazis.

En la guerra pasada, China jugó un papel pasivo y fué presa del Japón por carecer de un ejército y estar prácticamente indefensa. Actualmente China dispone de un ejército de millones de hombres adiestrados y probados durante cuatro años de batallas y, ampliamente surtido de armamentos modernos por sus aliados, este ejército resultará superior al del Japón.

Así, el bloque hitleriano se halla frente a un ejército más fuerte que aquel contra el cual tuvo que pelear la Alemania del Kaiser en la primera guerra mundial.

La primera mitad del año 1941 trajo a Hitler la victoria sobre Yugoslavia y Grecia. Pero en realidad, esta victoria no ha sido fácil y menos aún definitiva. Así mismo, en el frente del Este, Hitler obtuvo algunos éxitos hasta el mes de noviembre, conquistando nuevos territorios. Pero también estos territorios fueron ganados al precio de enormes pérdidas en hombres y material. Como una máquina trituradora, la guerra iba destrozando y pulverizando al ejército alemán.

Pero en noviembre se operó un cambio, y desde entonces el Ejército Rojo hace retroceder a lo largo de todo el frente a las debilitadas fuerzas alemanas. El ataque contra Moscú fué detenido. Rostov sobre el Don, Yelets, Tikhvin y cientos de otros centros habitados fueron liberados. El ejército de von Kleist, que tenía por objetivo la captura del Cáucaso, fué derrotado. Carentes de cuarteles de invierno, los harapientos soldados alemanes están expuestos al crudo invierno ruso.

Pero lo más interesante es que el ejército alemán de fines de 1941 ya no es el mismo que el de mediados del año al estallar la guerra contra la URSS. Su espina dorsal —divisiones de jóvenes ciegameamente fieles a Hitler y educados en el espíritu del nacionalsocialismo— fué destrozada. Su lugar lo ocupan ahora hombres de las viejas generaciones que hasta aquí estaban de guarnición en los países ocupados. Son hombres que han dejado a sus mujeres e hijos y su único pensamiento es la paz. En su mayor parte son hombres cuya concepción de la vida estaba ya enteramente formada antes del advenimiento de Hitler al Poder y que en su tiempo tuvieron una participación activa en la lucha contra los nazis. Entre ellos hay comunistas, socialdemócratas y adeptos de los partidos del centro. La eficiencia combativa de este ejército es incomparablemente menor que la del que se lanzó al ataque contra la U. R. S. S.

Tampoco la moral del ejército de Hitler es la misma que la de hace seis meses. La fe en la invencibilidad del ejército alemán se ha esfumado. Los golpes certeros del Ejército Rojo, el establecimiento del Frente Mundial Antihitleriano y la abierta participación de los Estados Unidos en la guerra, han servido para que el soldado alemán vea que la victoria del Reich es imposible y

que la derrota de su ejército es inevitable. La eficiencia combativa del ejército alemán quedó debilitada también al darse cuenta el soldado alemán de que está luchando por una causa perdida.

Durante los últimos meses de 1941, el ejército alemán fué inadecuadamente provisionado. Los soldados carecen de equipo y ropa de invierno. Muchos no tienen cuarteles de invierno. Numerosos soldados se han helado. Sus raciones son cada vez más pequeñas. La aviación, los tanques y los blindados alemanes no son aptos para las condiciones del invierno ruso. Las tropas soviéticas han capturado miles de vehículos inmovilizados por falta de gasolina. Los materiales inadecuados han socavado su eficiencia combativa y el ejército alemán está sentenciado a la derrota.

¿QUÉ LE ESPERA A HITLER EN 1942?

Lo dicho anteriormente da amplios motivos para afirmar que el año 1942 será el año del colapso de Hitler. No cabe duda de que el agotamiento económico de Alemania continuará en 1942 con ritmos acelerados. El botín capturado en los países vencidos y empleado para la guerra se va agotando. Están agotadas también las limitadas reservas de provisiones, calzado y ropa para las masas populares de Alemania. El volumen de las mercancías continúa descendiendo. La inflación, que comenzó este año, tendrá que asumir indudablemente proporciones mayones en el próximo. El agotamiento de Alemania y de sus "aliados" adquirirá en 1942 tales proporciones, que harán imposible hasta el abastecimiento del ejército alemán y de la población civil.

Se puede prever que la posición de Hitler en el terreno mundial empeorará más aún en 1942. Ahora que la guerra en el frente del Este ha asumido un giro desfavorable para Hitler, le va a ser difícil encontrar nuevos "aliados". Todo lo contrario, se puede decir que muchos de sus actuales llamados "aliados" lo abandonarán ante su colapso para ponerse a salvo, como lo intentó hacer Austria en 1918 y lo hizo Bulgaria.

No hay duda de que en 1942 habrá un segundo frente en Europa contra Hitler, que asegurará su derrota.

Se puede prever también que la lucha de las masas de los países ocupados será en 1942, bajo la influencia de los reveses de Hitler en el frente del Este, más amplia, inexorable y peligrosa para los nazis.

Es indudable que mientras el poder militar de Hitler continuará descendiendo rápidamente en 1942, el poder bélico de sus enemigos —la URSS, Inglaterra y Estados Unidos— se acrecentará. La correlación de fuerzas se modificará en forma más tangible en desventaja de Hitler y este proceso continuará desarrollándose hasta su inevitable colapso.

Se puede prever que el malestar del pueblo alemán con el régimen hitleriano que ha causado al pueblo trabajador tantos sufrimientos, privaciones y durezas, crecerá en 1942 en volumen e intensidad. No está excluido que el hundimiento del régimen hitleriano no venga directamente de su derrota militar, sino del alzamiento del pueblo alemán contra sus opresores.

Naturalmente es imposible prever con precisión todos los acontecimientos por todo el año completo. Como decía Lenin, la historia se desarrolla a menudo en zig-zags. Pero es de esperar que la marcha de los acontecimientos en 1942 seguirá en línea general el curso esbozado a grandes rasgos en el presente artículo.

EUGENIO VARGA. (Académico Soviético)



HISTORIA

del

Partido Comunista

(*Bolchevique*)

de la URSS



La publicación de este libro constituye el acontecimiento más importante en la vida ideológica del Partido Bolchevique.

La justeza y la vitalidad de la teoría marxista-leninista quedan comprobadas en la práctica con las experiencias de la lucha de clases del proletariado.

Este libro, historia de la vida y de las luchas de un pueblo que ha conquistado su libertad y su emancipación, muestra el camino hacia la creación de un mundo más humano y más justo.

UN VOLUMEN DE 430 PAGINAS, LUJOSAMENTE ENCUADERNADO. DE EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS. MOSCU



PRECIO: \$ 10.00